

UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESINA DE LICENCIATURA

*“Influencia de mandatos socioculturales
en mujeres adultas”*

Alumna: ANA PAULA RODRÍGUEZ CALDERÓN

Director: Lic. ALEJANDRINA ROMÁN

ABRIL, 2011

HOJA DE EVALUACIÓN

Tribunal:

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesor invitado: Lic. Alejandrina Román

Nota:

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a mi familia porque sin ellos no hubiese sido posible la realización de este proyecto.

A mis amigas, compañeros del camino, por su fuerza, aguante, comprensión. Por su contención en los momentos difíciles.

A la Lic. Alejandrina Román, por su tiempo, dedicación y por compartir su conocimiento.

RESUMEN

La finalidad del trabajo es transmitir, que el ser madre no tiene que ver con una condición para la realización de la mujer.

La maternidad es una construcción social. El sistema sexo-género, es una imposición cultural que transforma a machos y hembras en hombres y mujeres. Lo que se define como masculino o femenino es una construcción cultural.

El objetivo principal de esta tesina es conocer si las mujeres que dicen querer ser madres son por una elección consciente o por un mandato social.

El sustento teórico de la investigación reside en la Teoría General de los Sistemas, con una perspectiva sistémica-cibernética y constructivista.

La metodología cualitativa elegida será de tipo Narrativo, en el cual se obtienen datos sobre las historias de vida y experiencias de algunas personas para describirlas y analizarlas. Se utiliza como instrumento de recolección de datos la técnica de entrevista de carácter dirigida y semidirigida.

La muestra fue conformada por mujeres que expresaron el querer ser madres en algún momento de sus vidas. Las características principales de estas mujeres fueron que rondaran entre los 30 y 35 años, que sean profesionales, que no estén en pareja, que vivan a partir de sus salarios.

Palabras claves: instituciones socializadoras- identidad- maternidad- mujeres profesionales.

ABSTRACT

This paper is aimed at conveying the idea that being a mother is not related to having a sense of accomplishment as women. Motherhood is a socially established concept. The sex-gender system is a cultural imposition which turns both male and female beings into men and women. What it is defined as masculine or feminine is a cultural construction.

The main purpose of this dissertation is to determine if women that wish to be mothers feel this way because they really want that or because society demands it.

The theoretical basis of this research lies in the General System Theory, with a systemic-cybernetic and constructivist perspective.

The qualitative methodology chosen for the research will be of the narrative type. Data is gathered from people's life stories and experiences with the purpose of describing and analyzing them.

As a data recollection tool, structured and semi-structured interviews are used.

The sample consists of women who expressed their desire of having children in some stage of their lives. The main characteristics of these women were being between 30 and 35 years old, being professionals, being single, and capable of supporting themselves

Keywords: socializing institutions, identity, motherhood, professional women.

ÍNDICE

Titulo.....	1
Hoja de evaluación.....	2
Agradecimientos.....	3
Resumen.....	4
Índice.....	5
Introducción.....	10
 PRIMER APARTADO: MARCO TEORICO	
 CAPÍTULO I: Historia del constructivismo	
Introducción.....	14
Teoría general de los sistemas.....	14
Gregory Batenson.....	15
Teoría de la comunicación.....	17
Cibernética.....	20
Humberto Maturana.....	21
Constructivismo.....	24
Edgar Morín.....	25
Constructivismo y mandatos socioculturales.....	27
Narrativa.....	28
Plural.....	29
Radical.....	29

Constructivismo en lo social.....	30
CAPITULO II: Construcción de la identidad de género	
1. Historia de la familia.....	34
2. El proceso de la construcción de la identidad de género.....	40
3. Construcción de género e instituciones socializadoras.....	42
4. Estereotipos y modelos transmitidos por las instituciones socializadoras.	
La familia.....	43
La escuela.....	45
La iglesia católica.....	48
CAPITULO III: Maternidad	
III.1. cambios genéricos.....	53
III.2. maternidad.....	54
Maternidad y cultura patriarcal.....	55
Maternidad y cultura de la mujer.....	55
Conformación cultural heterogénea de la maternidad.....	55
III.3. los distintos tipos de madre	
La madre Judea cristiana.....	58
La madre de la edad media.....	59
La madre de la era romántica.....	60
La madre de la era moderna.....	61
La madre de la era posmoderna.....	64
III.4. Los cambios en la nueva maternidad.....	66

III.5. Mujeres, madres con carrera profesionales.....	71
SEGUNDO APARTADO: PARTE PRÁCTICA	
CAPITULO IV- APARTADO METODOLOGICO	
IV-1 Delimitación de objetivos.....	76
IV-2 Método.....	76
2.1 tipo de investigación.....	76
2.2 Diseño.....	77.
2.3 Descripción de los sujetos participantes.....	78
2.3.1. Criterios de selección.....	78
2.3.2. Sujetos.....	78
2.4. Instrumento de medición.....	79
2.4.1. organización de la entrevista.....	79
2.5. Procedimiento.....	80
CAPITULO V- ANALISIS Y PRESENTACION DE LOS RESULTADOS.....	83
CAPITULO VI- CONCLUSIONES.....	93
CAPITULO VII-BIBLIOGRAFÍA.....	96

INTRODUCCIÓN

En cuanto a los estudios realizados en sectores populares, en cuanto al significado que le otorgan a la maternidad, permiten ver que es reactualizado y reproducido del discurso imperante, patriarcal, donde la mujer para que se reafirme como tal, debe ser madre. Es importante tener en cuenta como los mandatos socioculturales marcan pautas de acción a los sujetos y como esto es sostenido desde el discurso.

Es cierto que nos encontramos en un período de transición entre el modelo tradicional y la posmodernidad, donde se apela a la realización personal como principal misión del ser humano, diferente a lo que se pensaba en las generaciones pasadas, donde la mujeres debía pertenecer solamente al ámbito privado, donde se sostenía la idea de que la maternidad es una cuestión inherente al ser humano y que ha sido transmitida como un destino natural de las personas. Esta idealización de la maternidad, negaba no solo las dificultades que de por si conllevan esta opción y aun más en estos tiempos de precariedad laboral, desempleo, feminización e infantilización de la pobreza, donde no se tiene en cuenta que el ser humano tiene el derecho a tener una sexualidad plena, placentera y recreacional independiente de la reproducción.

Es importante pensar como en la década de los años 90, se han podido vislumbrar cambios significativos en las prácticas y en los estereotipos vinculados a las categorías de género. Esto ha sido percibido por las entrevistadas a partir de las generaciones pasadas en relación a sus padres. Ellas han percibido a sus madres en ámbitos principalmente domésticos, a pesar de que también pertenecían al ámbito público.

Es importante contextualizar que las mujeres que nacieron a partir de los años 60 han recibido un modelo que desarrolla con distintos matices y grados de permanencia la doble presencia femenina en la familia y el trabajo. En ellas se ha podido observar que se encuentran en mejores condicione para apostar por su proyecto personal. A la vez se ha podido observar que el trabajo femenino materno ha constituido un aporte importante a la economía familiar.

A la vez, las mujeres se encuentran en una encrucijada en cuanto a que se les plantea el caso hipotético de ser madres, y seguir trabajando, ellas plantean la posibilidad de trabajar medio tiempo, esto hace que deban reorganizar entre el trabajo reproductivo, el sostenimiento de un proyecto personal mas autónomo y la división sexual de los roles.

Es importante agregar que ya los roles no son tan bipolares, como en las generaciones

pasadas, pero las mujeres se ven en la tarea de tener que mediar entre lo que desean y las posibilidades que las sociedad les otorga.

A la vez un dato que llama la atención tiene que ver con el aumento de partos en la franja de mujeres que rondan entre los 30 y 40 años. Se podría pensar que las nuevas generaciones priorizan el tener una profesión o un trabajo, y después el hechos de pensar en tener un hijo. Esto también es debido al descubrimiento de la pastilla anticonceptiva que posibilitó la planificación familiar.

Este trabajo está conformado por una parte teórica y otra práctica:

La parte teórica está organizada en tres capítulos, donde en el primero se hace un desarrollo sobre la teoría sistémico-constructivista, y como esto explica la formación de los mandatos sociales. El segundo capítulo habla de la historia de la familia y de las instituciones socializadoras como principales formadores de personas y el tercer capítulo, hace alusión a la maternidad, la historia de la maternidad y cómo influye el realizarse profesionalmente en la maternidad.

La segunda parte está conformada por la Parte Práctica, en la cual se describe la metodología de la investigación abordada, especificando tipo de estudio, objetivos, el diseño y el modo con el que se obtuvieron los datos. Luego se exponen el análisis y presentación de resultados.

Finalmente se presentarán las Conclusiones y la Bibliografía utilizada para este estudio.

**PRIMER APARTADO:
MARCO TEÓRICO**

CAPITULO I:
HISTORIA DEL
CONSTRUCTIVISMO

1. INTRODUCCIÓN

Para entender de donde provienen estos mandatos socioculturales, es necesario darle un marco epistémico que fundamentara desde donde nos posicionamos para mirar esta “realidad”.

Para comenzar, empezaremos definiendo que significa epistemología la cual proviene de la raíz griega epistemein que significa estar parado encima y se la define como tratado o teoría (logos) del conocimiento. Para la filosofía la epistemología, se aboca a como conocen los que conocen, en vez de centrarse en las propiedades de lo que se conoce, (el objeto) (Marchevsky, 2004; 4)

2. LA TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS

Ludwin Von Bertalanffy (1901-1972) biólogo precursor de la Teoría General de los Sistemas (T.G.S.) aparece como una metateoría, una teoría de teorías, que partiendo del muy abstracto concepto de sistemas busca reglas de valor general, aplicables a cualquier sistema y en cualquier nivel de la realidad.

Esta necesidad de conocer cómo funcionan los mismos surge de querer conocer el funcionamiento de los sistemas concretos, complejos y únicos que son resultantes de una historia particular.

Otro aporte que hace el biólogo Bertalanffy define los "sistemas", como "complejos de

elementos en interacción" y establece una distinción entre sistemas cerrados y abiertos, considerando que todos los sistemas vivientes son abiertos al intercambio de materia, energía e información con el entorno. Toma de Cannon el concepto de homeostasis, lo que permite en el sistema cambios continuos a la vez que predominan condiciones relativamente uniformes. Sostiene que en los sistemas vivientes existe una tendencia hacia niveles de mayor heterogeneidad y organización, en contraposición a los sistemas cerrados en los que hay una continua tendencia hacia la desorganización y destrucción del orden. De la Teoría de la Comunicación incorpora el concepto de información como entropía negativa, medida que favorece el orden y la organización. A partir de las nociones de adaptabilidad, intencionalidad y persecución de metas, considera el comportamiento teleológico de los sistemas vivos como algo definible en términos científicos. Propone el principio de equifinalidad según el cual, a partir de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos se puede alcanzar el mismo estado final.

“Con respecto al lenguaje postula que la relación entre lenguaje y visión del mundo es bidireccional, pareciese que la estructura del lenguaje parece determinar que rasgos de la realidad serán abstraídos y por otro lado el cómo sea visto el mundo determina y forma el lenguaje.”(Jutoran. 1994; 3)

2.1. Gregory Bateson (1904-1980)

Antropólogo, biólogo, epistemólogo. Unos de los conceptos fundamentales de la teoría de Bateson, tiene que ver con el concepto de la pauta que conecta, el intentó conocer la pauta que conecta a todas las criaturas vivientes, además propuso la noción de contexto como elemento fundamental de toda comprensión y significado, aludiendo a que al fenómeno debe ser entendido, en su contexto.

Propuso que era necesario un nuevo lenguaje, para describir las relaciones entre los organismos vivientes, ya no se podría hablar de causalidad lineal, si no de recursividad, es decir

de todos los elementos que se mueven conjuntamente en un proceso.” (Jutoran.1994; 4)

Como antropólogo en Nueva Guinea en 1927, estudiando a la tribu Iatmul, Bateson acuña el término cismogénesis. Este término se refiere a la capacidad que tienen algunas culturas de alentar los conflictos y divisiones (cismas) en su seno. La cultura Iatmul, por ejemplo, es tan altamente cismogénica como la nuestra. En cambio, cuando más tarde Bateson estudió la sociedad balinesa, no halló nada mejor que introducir el concepto opuesto ("zigogénesis") para caracterizar un estilo cultural que tiende al equilibrio y la estabilidad. (Lucerga Perez.2003)

Para poder formular estos principios Bateson se basó en "la ingeniería de las comunicaciones, la Teoría de los Juegos de von Neumann y las ecuaciones de Richardson sobre la carrera armamentista" Es pionero de la conferencia Macy sobre retroalimentación, donde se reunieron matemáticos, neurofisiólogos y físicos. Luego de esta conferencia comienza sus estudios sobre comunicación, su teoría del doble vínculo, que permitió un marco de referencia para la descripción de los síntomas esquizofrénicos y la experiencia del esquizofrénico en su familia. (Jutoran.1994)

Toma de la ingeniería de las comunicaciones lo que se hablaba de circuitos regenerativos (o viciosos) y degenerativos (o autocorrectivos). Un circuito degenerativo, por ejemplo un termostato, es aquel que contiene por lo menos un eslabón donde a un aumento de N sucede una disminución de M, con lo cual el sistema alcanza un límite y permanece regulado. En el circuito regenerativo, a cada incremento de uno le corresponde un incremento del otro, y así al infinito. (Jutoran.1994)

Por influencia de Jurgen Ruesch, con quien trabajó, Bateson se interesó muy temprano en el concepto de la "realimentación" (feedback), e intentó tender un puente entre la cibernética, la educación y la psiquiatría. (Jutoran.1994)

Estableció una jerarquía de niveles de aprendizaje, donde la mera recepción de información constituye el nivel cero. En el nivel uno se sitúa el condicionamiento de los perros de Paulov: aquí el aprendizaje consiste en discriminar respuestas alternativas a un determinado estímulo. Pero para Bateson no se trata de una respuesta mecánica, sino que junto con el estímulo se aprehende el contexto del aprendizaje (situación, laboratorio, aula, etcétera) y a la vez el contexto general en el cual se inserta este contexto experimental. El segundo nivel (deuteroaprendizaje) consiste en "aprender a aprender"; ya no se trata de discriminar alternativas sino conjuntos enteros de alternativas; ya no es reaccionar a los estímulos (necesidades,

recompensas, castigos, etcétera), sino distinguir contextos enteros de aprendizaje. Bateson, que parte de un riguroso esquema conductista (impregnado de mecanicismo desde Watson) va mucho más lejos. Así como el deuteroprendizaje es un cambio dentro de los hábitos del aprendizaje primario, postula un tercer nivel, el cual sería un cambio en el deuteroprendizaje, donde se trata de cambiar sistemas, no ya de alternativas sino de conjuntos de alternativas. La teoría de Batenson sobre el comportamiento esquizofrénico, es un corolario de la teoría del aprendizaje. (Lucerga Perez.2003)

Él entiende que el comportamiento esquizofrénico es producto de la interacción grupal en el cual el sujeto está inserto.

Siguiendo con la epistemología de Batenson, alude a la recursividad, afirmando la existencia de dos tipos, una tiene que ver, con el feedback, y la otra es la que propone Maturana y Varela que hablan de la objetividad entre paréntesis y sin paréntesis. (Jutoran.1994)

3. TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN:

Uno de los primeros modelos de la comunicación humana surgió con Claude Shannon (1916), que fue ingeniero electrónico, y Warren Weaver (1894-1978), matemático. El objetivo era poder encontrar la eficacia en la información, y poder establecer medidas cuantitativas sobre la capacidad de sistemas, con el fin de poder conocer las leyes matemáticas que los gobiernan, para establecer la medida mínima que reduce la incertidumbre en el mensaje.(Jutura.1994)

Los autores pensaban que para que se produjera la comunicación, eran necesarios cinco elementos organizados, de manera lineal, que eran, fuente de información, transmisor, canal de transmisión, receptor y destino. Luego fueron seis los elementos para especificar los componentes de otros modos de comunicación, la fuente de información fue dividida en fuente

y mensaje para acceder a un mayor campo de aplicabilidad; fuente, codificador, mensaje, canal, decodificador y receptor. Luego a estos elementos se incorpora otro más, que tiene que ver con la fuente del ruido, que es la interferencia o perturbación en la claridad de la transmisión de la información. Uno de los objetivos principales era poder encontrar la relación entre la información y ruido. (Jutoran.1994)

Este modelo ofrece una lectura lineal y diádica de la comunicación ya que se centra en el emisor y receptor, en el mensaje, como llega, y en los resultados de los mismos, pero a partir de la inclusión de la cibernética, se puede pasar de entender la comunicación desde la concepción lineal a la circular. Jakobson, en 1960 ofrece un modelo, donde elimina los aspectos más técnicos. Winkin lo denomina el modelo telegráfico de la comunicación.(Jutoran.1994)

Se ha denominado la universidad invisible a un grupo de investigadores interesados en la comunicación, ellos son: Gregory Bateson, Ray Birdwhistell, el grupo de Palo Alto, Albert Scheflen, Edward Hall y Erwing Goffman. (Jutoran.1994)

Bateson escribe junto con Jurgen Ruesch en 1951, el libro "Comunicación, la matriz social de la psiquiatría" donde afirma que la comunicación es la matriz social de todas las actividades humanas.(Jutoran.1994)

Bateson y Reusch distinguen diferentes niveles en la comunicación:

Verbales lingüísticos y extralingüísticos, no verbales, y contextuales, y un segundo nivel de abstracción, la metacomunicación, comunicación acerca de la comunicación.(Jutoran.1994)

A sí mismo en 1950 Batenson forma un grupo conformado por John Weakland, Jay Haley, Virginia Satir, Jules Riskin, William Fry y Paul Watzlawick, al que luego se integra el psiquiatra Don Jackson, quien interesado en el concepto de "homeostasis familiar" donde dice considerar a la familia como un sistema homeostático, en equilibrio interno por medio de mecanismos de retroalimentación negativa. Esto comenzó a ser posible por medio del estudio de los animales, para que luego de estudiar las familias de los pacientes esquizofrénicos, desde este estudio parte la teoría del doble vínculo. .(Jutoran.1994)

El biólogo, en 1959, funda el Mental Research Institute. El grupo está integrado por Jules Riskin, Virginia Satir, y se incluyen luego Paul Watzlawick, John Weakland, Jay Haley, Richard Fisch y Arthur Bodin. El M.R.I., o grupo de Palo Alto, como se lo conoce internacionalmente, se transforma en uno de los principales centros de investigación, formación y asistencia en el campo de la terapia familiar. En 1967 se publica "Pragmática de la

Comunicación Humana. Un Estudio de Patrones Interaccionales, Patologías y Paradojas" . Sus autores son Paul Watzlawick, Don Jackson y Janet Beavin. En ella, los autores aducen que la comunicación como comportamientos o conductas afectan a las personas en su interacción, y plantean en forma de axiomas algunas de las ideas surgidas de su trabajo con Bateson. La imposibilidad de no comunicarse; el concepto de información e instrucción, aportado por Mc. Culloch, los dos niveles componentes de toda comunicación, el primero referido al contenido del mensaje el segundo, a la definición de la relación; la puntuación de la secuencia de hechos, organización de los hechos de acuerdo a las distinciones que traza cada participante, de modo que uno o el otro tiene la iniciativa en esa secuencia, lo que determina distintas lecturas de una misma situación; la diferenciación entre los dos componentes de toda comunicación, digital y analógico, verbales y no verbales respectivamente, la relación simétrica complementaria entre los participantes. A partir de estos axiomas los autores desarrollan conceptos respecto a la comunicación patológica y el Modelo del Centro de Terapias Breves del Mental Research Institute de Palo Alto.(Jutoran.1994)

En 1944 Margaret Mead y Ray L.Birdwhistell estudian los rituales amorosos en Inglaterra. Luego Birdwhistell y Batenson producen “ la historia natural de una entrevista” realizada por Batenson con una madre y su hijo. Birdwhistell se dedica a hacer un análisis psicológico, lingüístico y kinésico de la famosa "escena del cigarrillo". A partir de esto desarrolla en la que el lenguaje y la gestualidad configuran un sistema constituido por múltiples modos de comunicación, tacto, olfato, espacio y tiempo.(jutoran.1994)

Por otro lado, Albert Scheflen, médico psiquiatra, analiza cómo se relacionan las personas respecto a sus posturas.

Junto a los anteriores autores debemos mencionar el antropólogo Edward Hall estudia la proxémica, organización social del espacio, lo que busca descubrir es el lenguaje que hace referencia al estudio de la significación del espacio de muebles y de puertas y lo nombra “espacio de organización semifija”, luego estudia edificios y ciudades, definidos, “espacios de organización fija”.

Finalmente el antropólogo Gofman (1922-1982) estudia a los disminuidos y a los internados, para poder conocer las reglas normales que rigen la comunicación. Afirma que las reglas tiene que ver con un proceso social permanente que integra múltiples modos, esto hace referencia a la mímica, el espacio interindividual, los múltiples modos de comportamiento, a la vez regido por códigos y reglas determinadas culturalmente” (Jutoran. 1994; 10).

4. CIBERNÉTICA:

"Cibernética, del griego *kybernetikée*, es un término que significa el arte de gobernar, utilizado por primera vez en 1834 por André-Marie Ampere. En sentido amplio "La Cibernética pertenece a la ciencia de la pauta y la organización"(Jutoran, Sara. 1994; 10)

Existe un proceso histórico de este concepto, se podría pensar la cibernética como un proceso que se desarrolla en tres niveles de complejidad.

La cibernética de cero orden, en el año 40 Heron de Alejandría fue el primero en desarrollar un sistema cibernético, en cual consistía en un mecanismo de retroalimentación negativa, el cual regulaba la cantidad de liquido que salía de una jarra para llenar un vaso y se detenía en un momento previsto con anterioridad

La primera cibernética comenzó con Claude Bernardt (1813-1878) utiliza el concepto de medio interno para referirse al organismo como sistema cuyas partes están relacionadas de manera interdependiente, y de modo tal que no son posibles de describir y comprender en términos de causalidad circular.

Canon desarrolla el concepto de homeostasis, que hace referencia al equilibrio dinámico, del medio interno.

Esto impulso a muchos pensadores como Norbert Weiner quien utiliza el principio de retroalimentación o feedback, facilitando que se pasara de la causalidad lineal a la causalidad circular, es decir que hay dos niveles de causalidad.

Esto llevo al descubrimiento de lo que los procesos de retroalimentación positiva llevan al caos y la desorganización y por el contrario la retroalimentación negativa era lo que permitía mantener la organización.

Los desarrollos de la física cuántica, los aportes Ludwig Wittgenstein, de Warren Mc. Culloch, del físico, ciberneta, biomatemático y filósofo Heinz von Foerster y los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela (1946-2001) constituyen los pilares sobre los que se ha configurado el territorio de la cibernética de segundo orden. "(Jutoran . 1994; 11)

La segunda cibernética comienza con Maruyama quien aportó dos conceptos de morfoestasis y morfogénesis para poder explicar el mantenimiento de un sistema a partir de la retroalimentación positiva y negativa, finalmente Prigogine(1977) considera que las desviaciones y los procesos que llevan a la desorganización y al caos no son necesariamente destructivos.

Con respecto a la cibernética de segundo orden, introducen el concepto de circularidad, es decir el observador se incluye en lo que está observando, es la cibernética de los sistemas observadores, es decir que consideramos la cibernética de segundo orden a aquellos que tienen la capacidad de ser autorreferencial. (Laura Marchevsky 2004: 1-4)

5. HUMBERTO MATURANA (1928)

Los pilares de la teoría del conocimiento del biólogo, (1970) se basan fundamentalmente en tres preguntas sobre ¿Cuál es la organización del ser vivo?, ¿Cuál es la organización del sistema nervioso?, ¿Cuál es la organización de los sistemas sociales?

Lo que elabora Maturana, con respecto a los organismos vivientes, es su organización, y como conoce este ser vivo, él afirma de la autonomía operacional.

5.1. Percepción e Ilusión, Sistema Nervioso y Cognición

Maturana pone en duda la objetividad científica, él afirma la imposibilidad de distinguir

en la experiencia entre ilusión y percepción e ilusión entre verdad y error, considera que para explicar los fenómenos de la percepción, es necesario saber cómo opera el sistema nervioso.

5.2. Autopoiesis:

Maturana acuña el término autopoiesis para referirse a la organización que define y constituye a los seres vivos (autos = sí mismo; poiesis=producir). Lo que él elabora, tiene que ver con ver al ser vivo como una red cerrada de producciones compuestas, que en interacción constituyen la red de producciones que las producen.

El biólogo agrega además la noción de determinismo estructural. Los sistemas vivientes son sistemas tales que todo lo que pasa en ellos surge determinado en su dinámica estructural, de modo que lo externo sólo puede gatillar en un ser vivo cambios estructurales determinados en él. Esto significa que el ser humano, en tanto ser vivo, sólo podrá oír y actuar desde sí mismo.

La noción de acoplamiento estructural es fundamental pues se refiere a la dinámica que hace posible que ser vivo y medio aunque sistemas determinados en su estructura, cambien estas estructuras de manera coherente de modo que el ser vivo mientras vive, genera conductas concordantes con el medio.

Aunque los seres vivos, en tanto autopoieticos, son sistemas cerrados, su modo de operar cambia según las contingencias de sus interacciones porque su estructura plástica cambia de manera contingente al curso de esas interacciones. (Joutora 1994; 16-17)

Cuando Maturana, se pregunta sobre las capacidades del observador elabora lo que se llama la "ontología del observar", es decir lo que él afirma que el explicar científico no hace referencia a una realidad independiente del observador.

5.3. Operaciones de distinciones:

Maturana afirma que el acto científico, consiste en especificar las operaciones necesarias para hacer observaciones.

Según él la operación de distinción especifica lo distinguido, y lo distinguido surge de la nada con la operación que lo distingue y lo configura.

Para el observador lo distinguido surge como si hubiese existido antes de la distinción y como si fuese a existir siempre después de ella. Es en la explicación de la experiencia de la distinción que surge el problema de la realidad.(Joutoran 1994; 16-17)

El biólogo afirma que en una reformulación de la experiencia, cuándo es aceptada, se constituye en explicación para el que la acepta. A partir de esto surgen dos caminos posibles, que tienen que ver con la objetividad entre paréntesis, y la objetividad sin paréntesis. Es pensar el hecho de que el observador acepta que posee como propiedad, la capacidad de hacer referencia a una realidad independiente de su ser, ha esto Maturana lo define como la objetividad sin paréntesis, el otro camino tiene que ver con que el observador acepta de que sus habilidades surgen de su operar como ser vivo en el lenguaje y que reconozca que no puede distinguir entre ilusión y percepción, no hay accesos a una realidad trascendente.(Maturana. 1990;38)

El biólogo afirma que no existe una realidad independiente del observador, y su observar. Es decir en la objetividad sin paréntesis actuamos como si lo que decimos fuese independiente de nosotros, es decir creemos que existe una realidad trascendente, que valida nuestras explicaciones, y que el conocimiento se funda en la objetividad. A diferencia de la objetividad entre paréntesis que tiene que ver con el aceptar, que no podemos distinguir entre ilusión y percepción, acá es donde la biología adquiere su presencia (Maturana 1990; 44)

“Según Maturana creamos el mundo en el lenguajear. Es en nuestras conversaciones entrelazamiento del emocionar y el lenguajear - que somos humanos. El planteo de Maturana nos lleva a darnos cuenta que las preocupaciones éticas no surgen de la razón o de un argumento trascendente sino de la biología del amor, del ver al otro como alguien que a uno le importa, lo

que remite a la ética en la convivencia y tiene fundamentales repercusiones para el devenir de las relaciones humanas.”(Joutora 1994; 17)

6. CONSTRUCTIVISMO

Una de las principales características del movimiento, tiene que ver con la modificación de la noción de descubrimiento por el de construcción o invención.

Los constructivistas estudian cómo es que conocemos, a diferencia de la epistemología tradicional que se basa en que es lo que conocemos.

El constructivismo radical de Ernst Von Glasersfeld (1917-1991) se basa en cuatro fases, el lenguaje, el escepticismo, la teoría de la evolución de Darwin y la Cibernética. Se sostiene que la objetividad es la posibilidad de que las observaciones pueden hacerse sin un observador.

Los constructivistas afirman que la realidad aparece como producto de nuestras percepciones y del lenguaje como el resultado de la comunicación entre las personas. Se construye socialmente.

Lo que afirman los constructivistas, tienen que ver con que el sujeto, no recibe de manera pasiva el conocimiento, si no que hablaría de un sujeto activo, que construye el conocimiento, y a la vez, la función de la cognición, es adaptativa, y sirve para organizar las experiencia, a diferencia de una realidad objetiva ontológica (Joutoran. 1994: 18). La imposibilidad de conocer la realidad se no hace presente cuando surgen obstáculos, ya que los mismo nos impiden alcanzar las metas deseadas.

7. EDGAR MORIN (1921)

Es importante considerar lo que propone Morín con respecto a la noción de sujeto. Para entender como los mandatos sociales, son construcciones que se generan a partir de la historia y de las practicas, a la vez las misma influyen en la construcción de la identidad del sujeto, de mismo modo estas construcciones, se construyen a si mismas.

La misma plantea que es extremadamente controversial. En la ciencia clásica la subjetividad incluye siempre el observador y al pensador, el que construye conceptos, de su concepción, como si fuera prácticamente inexistente o se encontrara en la sede de la verdad suprema.

En el siglo XX se expulso al sujeto de un entendimiento más holístico de su persona y se lo remplazo por estímulos, respuestas, comportamientos.

Se ha expulsado al sujeto de la historia, se han eliminado las decisiones, la personalidad, solo se tuvo en cuenta como lo hereditario, congénito, determinaba a un sujeto, sin tener en cuenta el medio, por el que ese mismo sujeto estaba rodeado. Pero también es necesario hacerse la pregunta de quién es el sujeto.

Esta noción de sujeto, implica autonomía y dependencia, se necesita el entendimiento de cómo está organizado este ser vivo. La autonomía de un ser vivo, hace referencia a la dependencia- independencia que es inseparable de la noción de autoorganización. Von Foerster, (1968) afirmaba que existía la paradoja de la autoorganización, afirma que la autoorganización significaba autonomía, pero un sistema autoorganizado es un sistema que debe trabajar para construir y reconstruir su autonomía, es necesario que este sistema extraiga autonomía del exterior para ser autónomo, esta energía no solo es energética si no también informativa. En esta autonomía hay una profunda dependencia energética, informativa y autoorganizativa. El autor habla de la auto-eco-organización, a partir de lo formulado por Von Foerster, pero además dependemos de todo lo que nos rodea, ya sea lo biológico, meteorológico, sociológico o cultural.

Para seguir con la misma línea de pensamiento del autor, es necesario entender la

noción de individuo. “El individuo es evidentemente un producto, de la unión entre un espermatozoide y un óvulo. Es decir que somos productos, y productores al mismo tiempo, esto también sucede con los sistemas sociales, que tienen que ver con interacciones entre los individuos, las mismas interacciones, crean a la vez el lenguaje y la cultura.

Estos mismos factores retroactúan sobre los individuos desde que nacen, dándoles, lenguaje, cultura, etc.”(Morín, 1970; 72).

Pero es importante llegar a la noción de individuo-sujeto, la definición de sujeto, tiene que ver con autodependencia, pero esto requiere de entender la organización viva del sujeto. El sujeto aparece con su egocentrismo, ya que la noción de sujeto está indisolublemente unida a ese acto en el que solo él es la propia finalidad de sí mismo, si que también se es autonoconstitutivo de la propia identidad.

Según el autor el yo es acto de ocupación del sitio egocéntrico, a diferencia del mí, que haría referencia a la objetivación del yo. Entonces este yo tiene que ver con el puro surgimiento del sujeto. Entonces a partir de esto se podría decir que existe un principio de identidad complejo, que remitiría a la autorreferencia, el sujeto se puede tratar a sí mismo, ya que necesita un mínimo de objetivación de sí mismo, a la vez que permanece como yo-sujeto. Esto conduciría a pensar que por ejemplo la auto-organización, es la auto-eco-organización, también, la autorreferencia es auto-exo-referencia, es decir que para referirse a si mismo hay que referirse al mundo externo.

Se podría definir al sujeto como una cualidad del ser vivo, que está conformado por múltiples componentes. Esta rodeado de universos donde existe el azar, la incertidumbre, el peligro y la muerte, y a la cual el sujeto no puede evitar esto, ya que es parte de sus existencia. El mismo está conformado por un aparato neurocerebral, que gobierna el conocimiento y el comportamiento, y donde existe la afectividad que se ha desarrollado al mismo tiempo. Con respecto al segundo aspecto del sujeto, ya que está ligado a la cultura y al lenguaje. “El individuo- sujeto puede tomar conciencia de sí mismo a través de la objetivación que es el lenguaje”

Es importante pensar el nivel de ser subjetivos, y además la libertad, que tendría dos dimensiones: en primer lugar, la capacidad cerebral, intelectual, para poder ver la situación con sus pro y contras y entorno a esto poder realizar alguna elección, y como segundo lugar, si el contexto posibilita tomar esas elecciones. Pero hay un lugar que está habitado por las nociones del alma, de espíritu, de animus, y se agrega a esto el sentimiento profundo de una insuficiencia

del alma que solo puede llenar otro. Es el amor, esta sensación de que ese otro, ilusoriamente, y a la vez fácticamente, posibilita la plenitud de nuestra propia alma, pero con la posibilidad de permanecer diferenciados de nosotros.

Por último todas las dimensiones del ser son inseparables, se podría pensar en la noción de sistemas. La vida surge de algo que no es vida, si no que surge de la física-química, pero a la vez, esta física-química, se transforma adquiriendo caracteres vivientes. Es decir en cada ser humana hay algo del nosotros.

Es importante hacer esta reflexión, es el “ello”, es decir el pensamiento unidimensional solo ve el “se” y anula el “yo”, mientras que la concepción compleja nos permite unir, al sé, al yo y al ello, pero como dice Morín “acá nunca sé exactamente en qué momento soy yo quien habla, si soy yo hablado, si no hay algo que habla por mí, más fuerte en el momento en que yo creo hablar”(Morín, 1970;84). Existe un segundo principio de incertidumbre, ya que este sujeto divaga entre el todo y la nada, para sí mismo es el centro del universo y a la vez es efímero, minúsculo.

7. CONSTRUCTIVISMO Y MANDATOS SOCIOCULTURALES:

En el intento de hablar de “algo” que esta por fuera de nosotros, pero a la vez nos constituye, exige una construcción que pueda explicar lo que percibimos. Lo que intento decir, es que todo aquello que llega de alguna manera a nuestros sentidos, acciona en nosotros un proceso para atribuirle significado, aquello que se nos hace presente, exige atribuirle un significado, donde nuestra vivencia, y experiencias adquieren presencia. Es decir aquella certeza a la que estamos sujetos, es a la “incerteza”.

Otro aporte del constructivismo es que existen dos corrientes, una es la teórica, que pretende la integración de los múltiples enfoques teóricos, que aspiran a explicar qué es el hombre en su conjunto, la universalidad del ser humano. La otra tiene que ver con la

personalista, relativa a cada persona concreta, que sólo pretende una versión específica, individualizada de quién y cómo es cada quien, en su caso particular, único e irrepetible.

8. NARRATIVA

Con respecto a lo que plantea Bruner hay dos formas de conocer la realidad, por un lado existe la paradigmática que tiene que ver con una verdad consensuada por la comunidad científica que trabaja con sus métodos tradicionales, y también existe la narrativa que pretende la credulidad, es el mundo de las historias y de las intenciones que transforman el tiempo. Estas características del constructivismo narrativo tiene que ver con que los sujetos relatan su propia vida y además cuenta historias, todas verídicas, que extrae de su biografía. Al recrear estas narraciones, traemos recuerdos, eliminamos ciertos desgarros internos, posibilitando crear nuestra propia identidad. Estos relatos los retocamos de forma sucesiva, vamos dando consistencia al sentimiento de nuestra existencia, les otorgamos significación, porque justificando un sentido a nuestra existencia. La representación del mundo, y nuestra propia identidad, tiene que ver con una historia viva donde el narrador va recreando a medida que el tiempo sucede. (Arnold.2000;82)

8.1. Plural

Los discursos, tanto los como relativos al individuo, son múltiples, diferentes, y todos válidos, ya que parten de puntos de vista, prácticas e historias distintas.

En el plano teórico, este sentido plural quiere decir que ningún cuerpo teórico abarca en sí mismo todos los puntos de vista que pueden explicar un conjunto de fenómenos concretos. Son saberes acumulativos, complementarios. Así pues, en el plano teórico, el constructivismo se

sitúa en un plano interdisciplinario. Los diferentes enfoques sobre el ser humano, las teorías psicológicas, biológicas, sociológicas, antropológicas, etc., aun siendo irreductibles entre sí, son complementarias. Y, dentro de cada uno de los encuadres posibles, ha de mantenerse este mismo respeto mutuo entre las diferentes aportaciones de cada escuela, porque cualquier conocimiento sobre el hombre sigue siendo una construcción mental, individual o colectiva, realizada desde una perspectiva peculiar.(Arnold.2000;83)

En el plano individual, las historias acerca de nosotros mismos, que fabricamos con nuestras familias, son muy diferentes entre sí, no es el mismo relato el que mantenemos entre sí con las personas que nos rodean.

8.1. Radical.

El movimiento constructivista afirma que, no hay un criterio válido para decidir si una teoría es mejor que otra, hay que rescatar aquellos planteos que sean útiles, coherentes con su contexto, no excluyentes y facilitadores del cambio. Esto nada tiene que ver con el relativismo, que consagra cualquier punto de vista como equivalente a cualquier otro, ni con el mero pragmatismo que se desinteresa por el valor de la verdad para centrarse únicamente en lo que funciona.(Arnold.2000;83)

9. EL CONSTRUCTIVISMO EN LO SOCIAL:

Este es el aspecto que me interesa abordar en cuanto a los mandatos socioculturales. Ya que el constructivismo explica los diferentes posicionamientos, teóricos, en las múltiples situaciones, prácticas, como también en el contexto en cual ocurren. Con respecto a los constructos, en este caso particular “los mandatos socioculturales“, son productos, de su tiempo, de su historia, de la creatividad del hombre ante la necesidad de respuestas a ciertos hechos que son resultado de las circunstancias históricas.

Este constructivismo, pone el acento en la creación que da lugar al cambio interactuando con el lenguaje, que posibilita expresar las vivencias, como para poder elaborar, y crear posibilidades de modificaciones. El lenguaje coloca significado a las conductas, es decir un mismo acto tiene diferentes alternativas para entenderlo, pero a la vez es interpretado según las características del perceptor.(Marchevsky.L.2004;2)

Los constructos posibilitan cierto orden, nos guían en cuanto a la manera de relacionarnos, ya que todas las personas que nos rodean nos depositan características positivas y negativas que construyen nuestro destino.

Es importante conocer como la metáfora de Pigmalión posibilita reconocer nuestros valores, agrandar nuestra autoestima, posibilitando un desarrollo futuro, a diferencia de la metáfora de Dracon, donde todo será exigencia, devaluando los logros, donde nos sentiremos, fracasados, restándoles importancia a nuestros triunfos. (Arnold.2000,83)

Esta circunstancia externa nos ofrece oportunidades y nos impone dificultades; la riqueza cultural, los medios materiales y el desarrollo afectivo e intelectual nos brindan ciertas posibilidades de entrada, o no. Pero estas situaciones de la primera infancia no son siempre iguales, lo podemos transformar para nuestro beneficio, o para nuestro perjuicio. Y así transformado, nos sigue transformando. El hombre está en proceso permanente de osmosis con su medio.

La construcción de nuestra identidad se fundamenta en el proceso de elaboración de la historia de nuestra vida, que se forma a partir del propio guión y las historias transformadoras e intencionales. Son procesos interdependientes: la historia de nuestra biografía retroalimenta permanentemente nuestra identidad, al tiempo que ésta orienta el sentido de nuestra biografía, propulsa ciertas decisiones y hasta los modos de pensar y sentir. La elaboración sobre la biografía conserva y cambia nuestros recuerdos. Cada recuerdo abarca un tramo de tiempo

mayor o menor, pero siempre habrá sido selectivo, habrá sacado a la luz ciertos acontecimientos y descalificando otro. La historia completa posibilita significación y hasta nos confiere un sentido o razón de ser.(Arnold.2000,84)

El constructivismo investiga cómo es que conoce el sujeto, ellos postulan que uno construye la realidad a partir de nuestra percepción. Esto es coherente con lo que postula Von Bertalanffy, ya que él buscaba leyes generales aplicables a todos los sistemas, y aducía que los sistemas, son abiertos, al intercambio de información y energía que reciben del exterior. Esto me lleva a pensar que el sistema está en constante interacción e intercambio, con el medio que lo rodea, entonces se infiere, que el sistema es producto del contexto en el cual está inserto. Bateson en su intento de conocer la pauta que conecta a todas las criaturas vivientes, aportó el concepto de contexto, aludiendo a que los fenómenos tenían que ser encuadrados en su contexto, para ser entendidos. Es importante agregar que la cibernética postula la idea de que los sistemas poseen la capacidad de ser autorreferencial, es decir, que no existe la objetividad en la observación, como postulaba la ciencia tradicional, si no que el observador, está incluido en la observación, como postula Maturana, donde afirma que existe dos clases de objetividad, que la llamo la objetividad sin paréntesis, y entre paréntesis, la primera haría referencia a la afirmación de la existencia de una realidad independiente del observador, diferente a la segunda donde se afirma que el sujeto no puede distinguir entre ilusión y percepción, a la vez que lo que observa, está teñido, de su propia historia, de sus creencias, de lo recibido por su contexto.

Con respecto al lenguaje, el constructivismo adhiere a la noción, de que el mismo, es el resultado de la comunicación entre las personas. Bateson agrega que debería crearse un nuevo lenguaje, ya que no se podía hablar de causalidad lineal, como se sostenía, donde existía un emisor, receptor y un canal. Asimismo Bateson y Reusch distinguieron diferentes niveles en la comunicación, donde descubren la existencia de diferentes niveles, que tienen que ver con lo verbal, lo no verbal, lo contextual y la meta comunicación.

Es decir todos estos pensadores llegaron a la conclusión de que la “realidad” no es independiente del que observa, si no que el mismo observador construye la realidad, y que el lenguaje, tiene que ver con un consenso, donde existen acuerdos para poder nombrar las cosas.

Entonces los mandatos socioculturales tienen que ver con construcciones, que legitiman los acuerdos pautados en la sociedad. Los mismos generan comportamientos acordes a lo consensuado. Es importante el aporte de Maturana respecto a la construcción del mundo, él afirma, que el mismo se construye en el lenguaje, en ver al otro como tal cual es y aceptar a este otro, permitiría, la construcción de las relaciones humanas saludables. Vivirlo así, nos posibilitaría, vínculos más democráticos, donde no haya lugar para comportamientos y pensamientos segregacionistas, que discriminan, dañan y a la vez, no permiten vivir una existencia plena.

Con esto es posible pensar como los mandatos son construcciones, que guían nuestras maneras de actuar, nuestras creencias, nuestra perspectiva con respecto al mundo. Pensar esto no significa que nos podamos, simplemente correr de estas construcciones, si no que nos permite cuestionar los lugares donde nos han colocado.

CAPITULO II:
CONSTRUCCIÓN DE
LA IDENTIDAD DE
GÉNERO

Es importante ubicarnos política y económicamente para poder conocer de donde provienen estos mandatos socioculturales, ya que el sistema de género femenino es una construcción cultural, que parte de una determinada comunidad. A la vez, es fundamental conocer como la evolución de las estructuras económicas y políticas, parten de ciertas concepciones o ideologías, generando pautas de comportamientos, que son esperables en hombres y mujeres.

Desde fines del siglo XIX, con respecto al plano demográfico, sería válida una comparación sobre la evolución de la familia argentina con respecto a la europea, ya que los cambios son similares. (Torrado.2003;41). Los estudios con respecto a las modificaciones en la configuración familiar contemporánea, hablaría de dos etapas “familia moderna, versus familia posmoderna”. La primera transición se extendió desde el siglo XIX hasta principios de la década de 1960 donde se dio el capitalismo industrializador, el mismo en principio generó, que la población corriera del campo a la ciudad, paralelamente se dio el fenómeno del pauperismo urbano. Con respecto a la familia, sus características fundamentales fueron: la pareja dejó de fundarse en los intereses del linaje y se dio lugar a los principios del amor romántico, la familia se centraba en el bienestar de los miembros. El matrimonio institución se considera la vía regia para lograr relaciones maritales estables, los hijos ocupaban el centro de la atención de la pareja. Existía la división del trabajo, el hombre pertenecía al espacio público y la mujer al espacio privado. Desde el siglo XIX y hasta los años 30, en lo que respecta a la acción pública se organizó sobre la idea de evitar que el socorro social fuera un derecho, es decir el estado debía actuar indirectamente. Para poder hacer frente a esto se apeló al pensamiento filantrópico, esto estuvo dirigido a las familias populares, donde se busca el control sobre las mismas. Lo que se intentaba frenar eran comportamientos indeseables, como por ejemplo el concubinato, los nacimientos ilegítimos, el abandono en los hospicios, el vagabundeo infantil, etc, logrando tener el control sobre estos fenómenos, ya que implicaban un cierto gasto público (Torrado.2003;44). El avance de la clase obrera asalariada, con respecto a su organización política sindical, y la capacidad de negociación condujeron al estado de bienestar, el cual se basó, en la seguridad social. El estado pasó a tener un papel activo. El salario dejó de ser la retribución mínima, el salario indirecto incluyó previsión contra los accidentes, la enfermedad, la vejez, la muerte, los subsidios a la maternidad y a las asignaciones familiares, derecho a consumirse, a disfrutar del ocio. Esto tuvo consecuencia significativa para la familia popular, tenían seguridad social. El seguro obligatorio posibilitó que los trabajadores tuvieran no solo protección en cuanto a lo material, sino que también los mismos tenían un seguro que los

inscribían en un orden de derechos. Pero a la vez el asalariado contemporáneo conlleva a un apartamiento progresivo de los mandatos institucionales. En lo que respecta al orden socio-político, la mayor autonomía favorecía la capacidad de los individuos para reflexionar por sí mismo y para autodeterminarse (Torrado.2003;44). Esta autonomía posibilitaba el respeto por las capacidades de los demás, que es una condición de la democracia. En cuanto al nivel manifiesto se pudo observar un lento crecimiento de la población, y un agudo envejecimiento, disminuyó el número de primeros matrimonios y de matrimonios reincidentes. Aumento de la cohabitación de prueba y permanente, aumento de los divorcios y las separaciones, aumento de las familias monoparentales, con una mujer como cabeza de familia, y de familias ensambladas, disminución de los nacimientos extramatrimoniales, aumento en que los dos padres tienen una actividad profesional. Estos cambios dan lugar a lo que se conoce como familia posmoderna. En cuanto a las características de la misma tiene que ver con:

- Los individuos experimentan diferencialmente sus creencias en cuanto a la autonomía, donde rechazan los roles tradicionales a cumplir. Se concibe que hay maneras de realización personal que no necesariamente van unido al deseo de tener hijos.
- el amor romántico sigue prevaleciendo en cuanto a la elección de la pareja, pero la familia ya no se percibe como un nosotros, si no como la realización de uno mismo.
- El matrimonio no constituye el punto de inicio en cuanto a la sexualidad femenina.
- Con respecto a la disolución de la unión conyugal, los mismos miembros son la que la deciden a diferencia de las otras épocas, que se daba por la muerte de uno de los cónyuges.

Los roles se han modificado con respecto a lo laboral y al sustento de la familia. Los hombres ya no se ven en la obligación de ser el principal proveedor de recursos, las mujeres han disminuido su dependencia debido a su mayor escolarización y su inserción laboral. Estos cambios no solo son a nivel personal, sino también a nivel institucional, ya que los mismos generaron modificaciones en lo que respecta al derecho de familia, en el sistema tributario y en las políticas sociales. A la vez, esto se ha posibilitado por medio de la tecnología, principalmente, tiene que ver con el control de la fecundidad.(Torrado.2003;45). Con respecto a la década del 70 como producto del desmoronamiento del modelo industrializador y el cambio hacia la globalización, se inicia en Europa un proceso de deterioro de la condición salarial. El

estado se desentiende de grupos a los cuales protegía, esto genera aislamiento individual (por desocupación, trabajos en negro, inserción laboral precaria, dificultades para establecerse socialmente). Como consecuencia, se pierden los vínculos sociales. Estos efectos han influido en la familia de manera decisiva. Ya en los años 70 se reconocieron, dos registros de vulnerabilidad. La primera hace referencia a que la posibilidad de asociaciones entre sus miembros libradas de tutelas institucionales y basadas en relaciones igualitarias, debilitó la estabilidad familiar, en tanto que ahora solo dependen de autorregulaciones. La segunda tiene que ver con las familias vulnerables, ya que las mismas son más proclives a perder los beneficios de seguridad social, desembocando en una ruptura. Es importante agregar que durante el estado de bienestar, la familia “moderna” se había generalizado en todos los estratos sociales urbanos.(Torrado.2003;45)

Pero a los mediados de los 60 se observaron ya ciertos indicadores con respecto a los cambios que surgirían más adelante, con esto me refiero a que los sujetos empezaron a cuestionar ya lo preestablecido, por ejemplo matrimonio versus cohabitación, separación o divorcio versus perennidad del vínculo, aumento de las familias monoparentales y las familias ensambladas. Esto da lugar a cambios ya que se producen el final de la época de la familia moderna para dar paso a la familia posmoderna. (Torrado S. 2003; 653-661)

Todas estas modificaciones expuestas anteriormente nos hablarían de nuevas pautas, y valores en la familia nuclear. Es importante tener en cuenta cuales han sido los factores que han contribuido a estos cambios, Torrado (2003; 635-661) expuso que los mismos tienen que ver procesos migratorios, es decir la expulsión provocada en áreas incapaces de satisfacer condiciones dignas de vida, generó que los sujetos buscaran otras alternativas. Como menciona Barbieri(2007; 83) el asentamiento de los migrantes fue favorecida por su inserción en redes de apoyo. Es considerable hacer la diferencia en cuanto al papel de la mujer, ya que en la década de los 60 fue predominante la aparición de la mujer en los procesos de migración rural, y esto fue extensivo para toda América Latina, un dato que llama la atención tiene que ver con las edades de la mujeres ya que las misma migraron a edades ligeramente más jóvenes que los varones, se emplearon en el servicio domésticos, las que provenían de sectores populares, esto a la vez les facilitaba la integración al medio urbano y será para algunas el paso que les posibilitará acceder a tareas asalariadas como operarias, cuentapropistas, o en los circuitos del mercado informal (Barbieri. M. 2007; 42). Siguiendo con la idea de Barbieri, (2007; 43) la familia es la principal agente de socialización.

Pero esta caracterización de la familia ha perdido peso, ya sea por la complejidad de las relaciones familiares, la diversidad de influencias ejercidas sobre los hijos y los acelerados cambios sociales de las últimas décadas. Con respecto al enfoque tradicional en lo que respecta a la influencia ejercida por los padres sobre sus hijos, ha cambiado, ya que investigaciones actuales aseveran la reciproca influencia de padres e hijos, pero a la vez señalan la merma en lo que respecta a la transmisión de ideologías de género de madres a hijas en las últimas décadas, pero un dato importante es que en las últimas décadas, se ha analizado que la familia es la responsable de generar el cambio social, a la vez la importancia del papel de la mujer para contribuir a la movilidad de sus miembros. (Barbieri. 2007; 89)

Existe una dicotomía en cuanto a lo que expone Torrado (2003), y lo expuesto por Barbieri (2007), se puede pensar una disonancia, ya que a nivel de cambios, lo que los sujetos buscan es independencia con respecto a la familia y a las instituciones, la autorrealización personal, pero a la vez sigue siendo difundida la creencia en la universalidad de la familia nuclear, así como la convicción de que el hombre es el principal proveedor. Estaríamos hablando de las creencias que han sido transmitidos, creencias que siguen presentes en la mentalidad de los miembros del hogar, los mismos la aceptan o rechazan pero en este hecho se conforma la identidad personal. (Barbieri.2007; 43)

Con respecto al patrón de composición de las familias, las investigaciones (Jelin.1991; 4) han encontrado similitudes entre las familias de Europa Occidental con las de América Latina, haciendo alusión a la cantidad de sus integrantes. Se observó que la cantidad de los mismos eran de 5, y las familias pertenecientes a las elites, sus integrantes eran más, ya sea en las áreas rurales como en las urbanas. Pareciese que el aumento de los integrantes tuvo que ver con la expansión del mercado a la par de que la familia se incorporaba al mismo. Al igual que postula Barbieri(2007;42), la mujer fue atribuida al ámbito doméstico, y esto hacia que ellas encabezaran la familia, esto ocurrió en el periodo que comprende entre los siglos XVIII Y XIX, esto sigue sucedió en América Latina, en los sectores más pobres y con la escasa posibilidad de ingreso al mercado de trabajo. (Jelin. 1991; 5). Otro hecho significativo en cuanto a las modificaciones en el seno familiar tuvo que ver con la autonomía de la mujer, en un sistema patriarcal. (Jelin. 1991; 5). Esta autonomía, era posible en sectores populares, en áreas rurales.

Pero a la vez se plantea, que las que pudieron tener mayor acceso a esta autonomía tenía que ver con mujeres de sectores pudientes. Al mismo tiempo se entretiene una polémica que tiene que ver con que si la autonomía, “en familias menos poderosas, era un arma de doble filo, ya que encabezar la unidad doméstica podía darle cierta autonomía psicológicas para muchas mujeres era un signo de penuria, en el sentido económico” (Jelin.199;16).

Es importante agregar otro dato que tiene que ver con “los nuevos integrantes en la familia”, que son personas que forman parte de la unidad doméstica, y que comparten el mismo techo. Se ha observado en Europa y Estados Unidos, estas familias pertenecen a los sectores populares, como incorporación a la mano de obra doméstica.

Otro de los temas a abordar con respecto a los cambios que se han producido en cuanto a la familia tradicional, tiene que ver con las relaciones de género dentro del matrimonio. Según Jelin (1991; 10) antiguamente las familias de elites, trataban de establecer alianzas endógamas, mediante el fin de conservación del capital acumulado, agrandarlo, o establecer buenas relaciones con familias prestigiosas económicamente. Esta unión se producía a través del patriarca. En la época colonial, la influencia de la iglesia fue decisiva en cuanto a la consagración del matrimonio, pero con cierta tolerancia a la unión libre, pero el estado colonial, intentará frenar esa libertad de elección, ya que la misma será efectuada por el padre de la mujer, ya que la pareja debía ser socialmente igual. El objetivo fue poder frenar la libertad sexual en sus colonias, donde ya la iglesia no podía mantener el control, como años anteriores lo había hecho. Con respecto a América Latina, específicamente en el Buenos Aires colonial la vida conyugal y las prácticas sexuales eran menos disciplinadas y menos heterodoxas que las que pretendía la iglesia, y el estado (Jelin.1991; 11) la diferencia de la vida matrimonial, parece haber sido mayor en la áreas rurales, el autor se refiere a una buena cantidad de uniones de hecho, de gran estabilidad a lo largo del tiempo.

Con respecto a la familia actual, según la investigación realizada por Barbieri(2007; 42), hablaría de que el grupo familiar está compuesto por los padres e hijos. El esposo es el principal proveedor de las necesidades materiales del grupo doméstico y de la autoridad sobre sus hijos, además de la esposa madre, la cual, tiene la función ya sea aportando o no recursos económicos,

del mantenimiento del orden de la casa, del cuidado y la crianza de los niños y de los aspectos afectivos que aseguran la cohesión grupal. Este modelo está muy representado estadísticamente. Según los datos de 1991 las familias nucleares constituían el 75% de los hogares, sin embargo en la Argentina se puede registrar una gran diversidad de organizaciones familiares (Barbieri 2007; 42).

Los datos de 1991, indicaron que la proporción de hogares de grupo extenso incluyendo además del núcleo de los padres e hijos a otros parientes, para todo el país era del 25%, el 83% era de jefatura femenina y el 17 de jefatura masculina. Con respecto a las familia monoparentales se han extendido en los últimos años, constituido por lo general por una madre sola, en la mayoría de los casos y por hombres en una menor frecuencia.(Torrado. 2008; 261). Otro dato importante a tener en cuenta con respecto a las modificaciones en la familia, tiene que ver con el aumento de las expectativas de vida, antes la viudez era una de las causas que producía el quiebre en los matrimonios. Al aumento de las expectativas de vida mayor posibilidad de divorcios o separaciones, es mayor el número en mujeres solas y viudas.(Barbieri. 2007; 42). Otra configuración familiar tiene que ver con familias ensambladas o reconstituidas en la que uno o dos adultos de la pareja tiene hijos de anteriores uniones, que viven principalmente en ese hogar, parejas de ancianos, hogares unipersonales, hogares no nucleares. En lo que respecta a los jóvenes de poder adquisitivo más elevado, pueden acceder a una vivienda, mientras que en los sectores de menores recursos, la crisis le impide acceder a una vivienda. Muchas parejas tienden a demorar su formación o convivencia y conviven con sus padres.(Barbieri. 2007; 42) Otro rasgo importante en cuanto al cambio en las pautas de la familia, tiene que ver con el valor que se le atribuye a la maternidad, su aplazamiento, la disminución de la tasa de la natalidad, específicamente en sectores medios urbanos, asociado con la difusión de la contracepción, la incorporación de la mujer al mercado laboral, pero así también con el acceso a la planificación familiar y la nuevas concepciones sobre la niñez, elaborando un equilibrio entre los proyectos de la pareja y las necesidades de los hijos, pero con respecto a los hogares monoparentales encabezados por un hombre nos hablaría de un cambio de valores relativo a la paternidad en familias de sectores medios y altos.(Barbieri. 2007; 43)

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO

Se intentará hacer una descripción con respecto a los estereotipos vinculados al sistema de sexo- género. Los mismos son transmitidos a partir de las instituciones primarias familiares, escolares y eclesiásticas, al reforzar una dicotomía entre lo que el hombre y la mujer deben hacer.

Es importante entender como es la construcción de la identidad de género, articulándolo con las instituciones socializadoras, que legitiman el fenómeno de la identidad de género como un fenómeno socialmente construido, permanentemente inacabado y sujeto a múltiples influencias con respecto al medio con el cual interactúa el sujeto. Me refiero a la familia, la escuela, la iglesia (Rodríguez Menendez.2008;1). Es decir la identidad y roles de género se adquieren por un sistemático proceso de aprendizaje que ocurre en la interacción social. (Rodriguez Menendez.2008;1).

A la vez cada cultura tiene creencias, expectativas y principios sobre la forma en que deben comportarse hombres y mujeres. Desde el momento del nacimiento la sociedad se encarga de transmitir sistemáticamente claves diferenciadoras. A sí mismo si el recién nacido es niña o niño se le da un trato diferencial según el sexo. Es cierto que cuando es adjudicado el sexo con el rotulo de niña o niño todas las experiencias serán diferentes, especialmente las relaciones con otras personas, todo el peso de la sociedad se cargara hacia un lado u otro de la división entre lo masculino y lo femenino. Los padres van moldeando a partir de las conductas lo que está permitido para hombres y mujeres, los esquemas se modifican en distintas etapas de la vida pero los cinco primeros años son críticos. Una de las áreas donde es más significativa la diferenciación entre niños y niñas es en los juegos, transformándose en consecuencia en un terreno de importancia para el aprendizaje de roles de género. (Lucco, A.1998)

A si mismo se puede observar la evidencia de una versión oficial, (Barbieri. 2207;39) desde donde se legitima, que el ámbito privado es de incumbencia exclusiva de la mujer, donde

las tareas asignadas hacen referencia a la reproducción y donde se encuentran subordinadas a la autoridad del jefe de la familia. Refiriéndonos a la sanción en 1926 de la ley que modifica la capacidad civil de la mujer, donde era considerada incapaz, quedando a cargo de su marido. Para la ley, el hombre era considerado capaz de hecho y de derecho, responsable del sostén económico del hogar, diferente a la mujer quien se la consideraba responsable de la procreación, crianza y atención del hogar. En 1968 la mujer adquiriría plena capacidad de derecho a partir de la mayoría de edad, en 1947 la mujer obtiene el derecho a sufragar y elige sus representantes por primera vez en 1951(Barbieri. 2007; 39). Con respecto a la actividad laboral, era asimilada a la de los menores, donde se los consideraba a ambos como débiles, que necesitaban de protección. El trabajo era permitido para aquellas mujeres, viudas, soltera, divorciadas y con padres pobres. El trabajo era considerado inadecuado ya que entraba en competencia con el ejercicio de la maternidad, el mantenimiento y la preservación de la unidad familiar. Recién en 1974, la ley de contrato de trabajo, estipulo que la mujer casada podría celebrar contrato de trabajo sin la autorización marital. Con respecto a la iglesia, era concordante con la doctrina de la santa sede, la cual sostenía, hasta hace poco tiempo, que el trabajo femenino, debía ser conciliado con las obligaciones de madre y esposa, esta concepción parte de una postura de la idea de una familia organizada, bajo la autoridad paterna, con un jefe capaz de proveerla y que ejercita la patria potestad sobre sus hijos. Es en 1986, cuando en nuestro país se legitima la patria potestad compartida, mientras que en 1987, se reglamenta el divorcio vincular. (Barbieri. 2007; 40). El conflicto central de la mujer en relación a su posición y derivación en el ámbito familiar está representado por la disociación subjetiva, reflejado en los usos lingüísticos como “ser madre” y “ser persona”(Alberdi. 1983;44). Esto está representado por la diferenciación de escenarios de acuerdo al género, la familia para ser mujer, el trabajo para ser persona. Esta vivencia de dualidad, genera en las mujeres una nueva percepción de sus cambios respecto a las generaciones pasadas. Mientras que hombres y mujeres mantienen la actitud tradicional de diferenciación de roles prefijados, aparece cada sexo como configurador concreto y separado de cada uno de estos mundos. Sin embargo, en tanto en cuanto aparece un proceso de cambio, surge el malestar en ciertas mujeres por la limitación de un solo rol, y se manifiesta una tendencia a la posible pluralidad o variedad de roles surgidos en el intento de entrada de las mujeres en el mundo de lo social, en la incorporación a dicho mundo. Esto se produce en un primer momento al asumir las mujeres roles tradicionalmente masculinos: ocupaciones laborales, asociaciones culturales, actividades políticas, que hace a veces abandonar su mundo original doméstico o mantener los dos de forma disociada. Un segundo paso en esta evolución sería el intento no sólo de incorporarse al exterior, de desempeñar roles en él, sino de integrar su mundo doméstico privado en el mundo exterior. A diferencia de los

roles asignados a los hombres, no presentan disociación entre el mundo público, y el mundo domestico.

Alberdi (1983, 46-47) señala, que si pudiéramos diferenciar lo privado en tres áreas, podríamos observar las diferentes valoraciones que realizan las mujeres en cuanto al significado atribuido a cada área. Con respecto al ámbito domestico, las mujeres la viven como obligaciones laborales propias de las amas de casa, es lo más depreciado en cuanto al contenido del rol femenino. El otro tiene que ver con la relación con el hombre, en este caso la pareja, ya que el mismo satisface necesidades emocionales y psicológicas, y a la vez no entra en competencia con el prestigiado mundo exterior del hombre, ya que el hombre tiene la necesidad de contar con una pareja femenina. La otra área tiene que ver con la maternidad, ya que corresponde al mundo privado. La misma es la más apreciada y la más conflictiva. El tener hijos y criarlos aparece como una faceta de superioridad sobre el hombre, como un privilegio del ser mujer, como una ventaja y como una de las fuentes de satisfacción más importante, llegando incluso muchas veces a manifestarse como el fin último de la vida de la mujer. Pero a la vez existe la contracara en cuanto a la vivencia de la maternidad, ya que los hijos, atan, esclavizan, dan preocupaciones, y lo más duro, es cuando los hijos se van. Pero no es solo estos inconvenientes lo que hace que muchas mujeres se planteen, que a pesar de tener la posibilidad de dar a luz, el tener hijos, mantiene a las mujeres en el mundo de lo privado, pero esta contradicción despierta en las mujeres el mayor sentimiento de culpa ya que se va en contra de las obligaciones “naturales”.

Construcción de Género e instituciones socializadoras.

Según M. Barbieri(2007;40) los sujetos a partir de la niñez incorporan los comportamientos e ideas para vivir en sociedad, es decir realizan aprendizajes de la cultura. Esto es la socialización que equivaldría a procesos de endoculturación, ya que los mismos estimulan desde la infancia prácticas e interacciones sociales mediante la transmisión de habilidades,

modelos, creencias, que se transmiten de una generación a la siguiente. Esto es lo que genera la continuidad cultural. Pero este proceso no termina en la infancia, continua a lo largo de toda la vida del sujeto, esto es posibilitado por las instituciones primaria como la escuela y la familia en primer término y la iglesia y los medios de comunicación con diferentes alcances. Todas estas han actuando, de manera discriminatoria, creando estereotipos sexuales que sobrevaloran el sexo masculino sobre el femenino. Pero es cierto que los sujetos no se adscriben a los modelos construidos pasivamente. Es decir la cultura, el sexo, la raza, condicionan el proceso de socialización, es decir, esto se podría observar en cuanto a la elección de carrera, actividades.

Como alude Barbieri(2007; 40), la construcción de la identidad social y de género, es un proceso complejo, que demanda la articulación, de lo transmitido, con lo propio del sujeto, es decir, sus gustos, intereses, personalidad, aunque para los individuos sea difícil poder mediar entre los condicionamientos sociales y las propias expectativas, siempre hay márgenes de libertad.

La Familia:

Es importante tener en cuanto lo desarrollado por Vygotsky, (1978) con respecto a la socialización del niño, ya que su teoría toma como fundamento principal, el contexto que rodea al niño. Es importante agregar que en la familia es donde se comienza a construir la identidad de género, ya que los padres marcan que conductas son aceptables según el sexo y lo que la sociedad marca como pautas de comportamientos aceptables.

Él plantea la existencia de una “línea cultural del desarrollo”, que supone el dominio de los instrumentos suministrados por la cultura a la vez que se combinan con una “línea natural del desarrollo”(Miranda Casas.1999; 107) que abarca la maduración orgánica. La concepción de Vygotsky, en cuanto a la vida social del niño, tiene como base, la contribución de la cultura en

la formación de los procesos psicológicos superiores. Este origen social de las funciones mentales superiores que se teorizó específicamente en tres conceptos, relacionados, que tienen que ver con la internalización, mediación y la zona de desarrollo próximo. Entendiendo por internalización, la operación mediante la cual el niño reconstruye internamente cualquier operación externa. Es decir, esto se adquiere en el curso de la interacción social, a través de los mecanismos lingüísticos, la persona en desarrollo, transforma activamente la experiencia interpersonal, en una nueva forma intrapersonal y luego aprende a aplicar estos sistemas de signos en la regulación y la dirección de su propio pensamiento. La dimensión esencial del desarrollo tiene que ver con poder internalizar instrumentos y signos, para la transformación de los mecanismos de regulación externa en medios de autorregulación. Esto tiene que ver con la ley de doble formación de las funciones psicológicas o la ley genética general del desarrollo cultural. “En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces, primero a nivel social y más tarde a nivel individual, primero entre personas (interpsicológica) y después, en el interior del propio niño (intrapicológica)” (Vygotsky.1979; 94). En lo que respecta al proceso de mediación es el proceso que impulsa el crecimiento cognitivo. Y por último la gran contribución dinámica la “zona de desarrollo próximo“, que hace alusión a la distancia existente entre lo que el niño consigue hacer, independientemente y lo que es capaz de hacer con la guía de otro adulto o un niño más experimentado. (Miranda.1999; 108).

A sí mismo, otros autores como Freud 1933, Erickson 1963, aluden a que los padres son los primeros agentes de socialización en el niño, siendo uno de las principales funciones proveer estabilidad y continuidad a los miembros. Los modelos paternos son transmitidos de dos maneras (Barberi.2007;41), uno tiene que ver con la observación de forma indirecta y otra con la enseñanza. Pero esto ha perdido peso, por los vertiginosos cambios, en cuanto a la complejidad de las relaciones familiares, la diversidad de influencias ejercidas sobre los hijos, me refiero a los medios de comunicación, la publicidad, y los cambios económicos y sociales, vividos en las últimas décadas. Pero últimamente se ha observado una dicotomía en cuanto al enfoque tradicional de la socialización y el enfoque actual, en cuanto a que hay una reciprocidad de actitudes, modelos, valores, entre padres e hijos. Según Barbieri (2007; 42), hay una merma en cuanto a la transmisión de ideología de género, de madres a hijas.

También es importante agregar que sigue el patrón de segregación de roles femeninos sobre masculinos, esto se puede observar en sociedades campesinas y urbanas de Latinoamérica,

es decir se ha documentado la vigencia de pautas de socialización de las mujeres para la domesticidad, con una marcada tendencia entre roles femeninos y masculinos. Es frecuente que la mujer en sectores urbanos aporte su mano de trabajo, en tareas de la siembra y de la cosecha. Sin embargo el hombre sigue siendo reconocido como el jefe de la familia independiente de que sea o no el principal proveedor del grupo. Estadísticamente las mujeres se consideran jefes de familia, cuando no haya un hombre adulto en el hogar (Geldstein: 1994; 144).

Con respecto a las cuestiones de género femenino, todavía pese a los cambios ya descriptos, la socialización prepararía a las niñas, para su futuro rol de madre y esposa, y al hombre para el mundo de la producción. Esto conlleva la transmisión de ciertas conductas, como la pulcritud, lenguaje y modales correctos, modelos, que tiene que ver con ser dóciles, obedientes, más severamente exigidas para adoptar, lo que se considera un comportamiento adecuado en cuanto a la adscripción de las conductas esperables a su género. Inversamente a los varones, a los cuales además de estimularlos para que se comporten de manera diferentes a las mujeres, también, se les posibilitan otros tipos de espacios, para que se desarrollen como tales. Esto haría referencia a la reproducción y sostenimiento del status quo. El orden tradicional hace que las mujeres se adecuen a la vocación del servicio doméstico, pero a la vez su rechazo resulta amenazante para el orden a sí mismo también para los varones preparados culturalmente para hacerse servir (Barbieri.2007; 45)

Actualmente la función del hombre como sostén del hogar, según Catalina Wainerman (2005; 9), continua la concepción segregada de un padre proveedor único y madre que aporta el mantenimiento del hogar y cuidado de los hijos. Esto tiene que ver con un ideal valorado durante décadas, pero solo posible en los sectores de mas capacidad económica, aunque para los sectores mas carenciados, sigue siendo un ideal a alcanzar. Esto se asocia a la masculinidad, ya que los recursos aportados por el hombre constituyen la base sobre la que se asientan una dinámica familiar patriarcal que ve al hombre como una autoridad inapelable, tanto para los hijos como para la esposa.

Es importante el aporte de Catalina Wainerman (2005), con respecto a los cambios en cuanto a la reproducción en la actualidad, el trabajo sigue dividido por género, pero esta

segregación es mucho mayor en la conyugalidad que en la paternidad, en la primera había una distinción exclusiva entre las tareas cotidianas “no masculinas” ejecutadas principalmente por las mujeres y los hijos y las ocasionales no femeninas, ejecutadas principalmente por los varones, en lo que respecta al cuidado de los hijos. Tanto antes como ahora hay tareas no masculinas, pero la presencia de los varones era y es en general mucho mayor.

La institución escuela

Según Barbieri (2007,46) la construcción de género no es patrimonio únicamente de la familia, las relaciones de género, estructuran y se hallan presentes en todo tipo de institución.

Con respecto a las prácticas en la institución, se ha observado que la escuela produce prejuicios y valores sociales sexista (Barbieri.2007, 45). Según una investigación realizada por Flores (2005,68) la escuela es un espacio que tiene una influencia poderosa en cuanto a la construcción de la identidad, y de su proyecto de vida, en hombres y mujeres, pero esta identidad y este proyecto, se forma a través de la transmisión de un conjunto de rasgos de pensamientos, de valoraciones, de afectos, de actitudes, que se asumen, como un deber ser, sea hombre o mujer. Esta transmisión contiene a la vez mandatos culturales que se asocian con las relaciones de género. Como por ejemplo a ambos se los prepara para que sean hábiles para diferentes actividades “los hombres son mejores para las matemáticas, las mujeres para las materias humanistas”. Es cierto que la escuela legitima ciertas prácticas, a la vez que instituye ciertos criterios de realidad y de verdad, también crea la necesidad de ocupar espacios valorados por su connotación ideológica y por ende, también se inculca un orden social y

genérico. Pero a la vez es importante agregar lo que afirma Flores (2005; 74) que a pesar de que la institución escuela inculca ciertos valores y normas a seguir, es cierto que los sujetos, están formados por diferentes discursos de género, que aunque sea desigual y con diferente poder normativo y prescriptivo, generan en ellos diferentes formas de percibirse, de percibir al otro y actuar desde diferentes posiciones genéricas.

Se podría pensar que en cada sujeto conviven diferentes “modos de ser”, con respecto a lo que hace un hombre y una mujer, pero teniendo en cuenta el contexto, los vínculos y el momento de la vida.

Es decir existe una similitud con lo que plantea Vygotsky, en cuanto al desarrollo de un sujeto, será posible por la ayuda de un niño más experimentado o un adulto. La escuela actúa como la posibilitadora del desarrollo de un sujeto, a partir de la transmisión de valores, de ideas que se consideran verdades absolutas, esto contribuye a la formación de su identidad genérica, a la vez que es necesario los procesos de acomodación, de supervivencia y crítica a las ideologías imperantes. Pero es importante afirmar que los sujetos construyen de manera activa, su identidad genérica.

A la vez, es necesario pensar el rol del docente, ya que el mismo, a transcurrido por la misma institución. Según investigaciones realizadas (Barbieri. 2007, 47), se ha observado que el trabajo escolar docente esta sexualmente dividido. Los alumnos se enfrentan con una enorme mayoría de docentes mujeres, y los docentes varones suelen estar en los grados superiores o en los cargos de conducción. A si mismo estos profesores y maestros continúan sosteniendo diferentes expectativas acerca de la conductas, rendimientos, logros y evaluaciones, según se trate de niñas o varones. Es decir la diferencia radica en que a los varones se les atribuyen características de creatividad, independencia, competitividad, inteligencia a diferencia de las mujeres que se espera que sean conformistas, dependientes y prolijas. A si mismo esto también se puede observar en lo que respecta a los juegos, comportamiento y lenguaje.

Según Mirta Barbieri, hace ya algún tiempo, los colegios han comenzado a ser mixto,

esto nos haría pensar, el avance hacia una concepción más igualitaria de los sexos y también se podría pensar que las representaciones que tiene los sujetos, respecto a los roles correspondientes a cada género, no es necesaria que sean tan segregacionistas, como en la escuela tradicional pero es cierto que la posibilidad de hacer escuelas mixtas, su base radica sobre un modelo de enseñanza masculino, destacándose el carácter androcéntrico, no neutral y el reforzamiento de modelos de género diferenciados.(Barbieri. 2007, 47)

Es pertinente hablar también del contenido de los libros de enseñanza, siempre está la imagen de la mujer, relacionada a las tareas domésticas y maternas, esto se ha observado a lo largo del siglo XX. Pero estos libros de textos operan como un instrumento de socialización formal básico, esto es lo que posibilita cierto orden y a la vez inculca cierta ideología.(Wainerman y Barck; 1987; 14-17). A esto propuesto por las autoras, se podría agregar, que a pesar de los cambios en las estructuras socioeconómicas del país, especialmente, teniendo en cuenta el ingreso de la mujer al mundo del mercado, se la sigue asociando a la esfera doméstica. Esto se podría interpretar como un alentar a la mujer a que permanezca en el seno del hogar y no considerar el hecho de la incorporación de la misma al mundo del trabajo.

La iglesia católica:

El culto oficial en la Argentina, tiene que ver con el catolicismo, el mismo permea distintas instituciones sociales, familia, sistema educativo, legal. A la vez que la familia fomenta el mantenimiento de la fe. (Barbieri.2007; 50)

Es cierto que la iglesia tiene ciertas concepciones a lo que hace a temas como las

relaciones familiares, divorcio, sexualidad, anticoncepción, aborto, creencias y valores acerca de las cuestiones referidas al género, la feminidad, la masculinidad, la familia. Las ideas que se tienen respecto a los mismos, han tenido una influencia importante en la legislación.

Es importante aclarar que los procesos de transmisión familiar y escolar, que los fieles cumplan o se adhieran plenamente a preconceptos y prescripciones religiosas (Barbieri.2007; 50).

Con respecto a la historia y la influencia de la iglesia, hasta mediados del siglo XX, la iglesia católica en concordancia, con la posición de la santa sede, sostenían que la diferencia biológica de ambos sexos obedecía a un orden divino, en donde la mujer es depositaria de lo afectivo, donde la misma era la reina del hogar, mientras que el hombre era la autoridad, la cabeza de la familia. Es decir el hombre es el principal proveedor familiar, y la mujer su obediente compañía. A la vez que se considera que la mujer que tiene un trabajo fuera del hogar, va en contra de la “natural vocación” que es el ser madre. El trabajo en la mujer es aceptado en situaciones de extrema necesidad económica. A diferencia del hombre, donde el trabajo para él, es un “derecho inalienable, una forma divina de participar en la obra divina de la creación. La mujer que trabaje fuera de su hogar, pone en riesgo la familia porque pondría en peligro la desintegración, por el descuido de los hijos, o la disminución de la natalidad. Pero esta oposición al trabajo femenino, no es solo en las mujeres casadas, también, existe en las mujeres solteras, ya que se basan en los peligros sobre los que están expuestas, ya que se teme que las mismas renuncien a su obligación de ser madres. (Wainerman, 1981;29-30).

Es importante el aporte que hace Mirta Barbieri(2007; 49-51) con respecto a la influencia de la iglesia en la construcción de la religiosidad en la familia, ya que la autora, alude a que la iglesia ha contribuido al retraso de la igualdad jurídica de la mujer, a mantener prácticas sociales y familiares del control de la sexualidad femenina y de sus derechos reproductivos. Es importante el señalamiento que la autora hace respecto a que la mujer ha podido resignificar positivamente los espacios de religiosidad, por ejemplo los conventos durante mucho tiempo fueron la única forma posible de acceso al conocimiento cuando la mayoría de las mujeres era iletrada, otras veces la iglesia posibilitó a muchas mujeres abandonar en ámbito doméstico, establecer redes solidaria, y ampliar su ámbito de acción.

A modo de conclusión se podría pensar que la familia fomenta una socialización diferenciada entre hombres y mujeres, sin embargo los sujetos producen rupturas con los modelos familiares de origen, aunque se sigue valorizando un tipo idealizado de un ideal de familia, con un hombre proveedor, y una mujer ama de casa, aunque en la práctica no se siga sosteniendo. Con respecto a las últimas décadas se ha podido observar un alto número de divorcios, esto da lugar al cambio que el hombre está viviendo con respecto a su rol, ya que los salarios de las mujeres, que trabajan los igual o lo superan.

Esto ha dado lugar a cambios en las mujeres, respecto a sus roles, su incorporación al mercado laboral, a la vez, esto posibilita que ellas estimulen a sus hijos a que estudien. Es importante tener en cuenta el hecho de los divorcios, por parte de las mujeres, donde las mismas pasan a ser las jefas de familias, donde se han posibilitado otras formas de unión que no son necesariamente el matrimonio. Esto nos lleva a pensar que el corrimiento de los modelos familiares, es producto de la elección de los individuos, y que la transmisión familiar de valores, mandatos y expectativas no es monolítica, sino que se puede observar que existen márgenes de acción.

Con respecto a la escolarización, ha cumplido en nuestro país, en diferentes clases y generaciones un papel doble conservativo y transformador, las pertenencias de clase y género han sido factor que limitaron el acceso al sistema educativo, socialmente se ha estimulado el desarrollo intelectual en los varones, pero es importante observar que aunque, la familia y la escuela, han estimulado mandatos segregacionistas, la institución escuela, posibilitó, que la mujer saliera del ámbito doméstico. La diferencia se encuentra con respecto al nivel socioeconómico al que perteneciese la mujer, ya que las mujeres de sectores más bajos, aseguran que el ámbito educativo, les permitiría tener ámbitos sociales más dignos, quizás la mayor calificación, las pondría en condiciones más favorables para obtener mejores puestos de trabajo. A la vez, las mujeres de los sectores medios, la escolarización abrían espacios de mayor autonomía, posibilitando la realización personal más allá de la conformación de una familia. Pero aunque las mujeres no logren poder realizar estas expectativas, las mismas son transmitidas a sus hijos. Estos hechos se pueden observar en el paso de las generaciones.

CAPITULO III: MATERNIDAD

Es importante comenzar hablando sobre que es la identidad femenina, que haría referencia a un conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que caracterizan de manera real o simbólica de acuerdo a la vida vivida. Esta experiencia está determinada por condiciones de vida que incluyen la perspectiva ideológica a partir de la cual cada mujer tiene de sí y del mundo, de los límites de su conocimiento, sabiduría y los confines del universo.(Lagarde.1990;2)

Siguiendo con el planteo de la Lagarde(1990), la condición genérica es histórica ya que es diferente a lo natural. Se plantea desde la ideología patriarcal que mujer se nace y no se tiene en cuenta las características contextuales que contribuyen a legitimar comportamientos, actitudes, capacidades físicas e intelectuales, así también como el lugar que se les da dentro del mercado y los papeles a desempeñar. A pesar de los cambios que se ha generado, todavía se las sigue colocando en una posición de inferioridad. Entonces estas características se podría pensar que son asignadas desde el sistema patriarcal, ya que se considera que estos atributos son ahistóricos, naturales y eternos donde los mismos se encuentran en cada mujer.(Lagarde.1990)

Así mismo esto genera que se produzca crisis en cuanto a la identidad femenina, ya que la mujer se encuentra en una disyuntiva entre el deber ser y contradicciones entre la identidad asignada, cuerpo, sexualidad, trabajo, actitudes, el cuerpo y la sexualidad vivida. Además esta identidad y los hechos vividos por las mujeres son evaluados y contrastado, a partir del círculo cultural al que pertenecen. (Lagarde. 1990,3). A la vez la situación vital de las mujeres, es producto de su condición genérica, es decir a cada mujer la componen, la formación social en que nace, vive y muere. Al mismo tiempo todas las mujeres compartimos como género la misma condición histórica, donde difiere en sus situaciones particulares, en los modos de vida, así también como en los grados de opresión. Pero a la vez el género asignado, el género realizado y la conciencia de los hechos no corresponden.(Lagarde.1990)

Es cierto que en los últimos años las mujer han vivido cambios en cuanto a su identidad, que les han posibilitado repensar que roles les gustaría ocupar, que se asemejan a los papeles que durante años los hombres han ocupado, pero a la vez las mujeres deben seguir cumpliendo con ciertas tareas, que durante mucho tiempo han sido desempeñadas por ellas, que han hecho a la condición de su género.

Según el folklore popular (Lagarde.1990) se cree, que si las personas desempeñan tareas, actividades, funciones que no son específicos a su género, y que si son característicos del género contrario las personas abandonan su género, para convertirse en el opuesto. Esta creencia ha sido generalizada. Los hombres creen que si hacen tareas propias de las mujeres,

como cuidar sus propios hijos, realizar tareas domésticas son considerados “maricones”. Esta pérdida de aspectos de su masculinidad es vivida, con rabia, desesperación, confusión y desacuerdo. A la vez si las mujeres hacen cosas de hombres se las cataloga como “marimacho”, ya que atenta contra su feminidad, donde se tiene la idea de que la feminidad supone un orden natural que no puede tomarse por completo(Lagarde.1990;6).

Cambios genéricos:

Siguiendo con el planteo de Lagarde(1990;7) con respecto a los cambios en la sexualidad, se producen modificaciones en las relaciones sociales, en las relaciones de parentesco y de alianza, en la paternidad, y en la maternidad, así también como en las relaciones filiales. Se producen modificaciones en cuanto al erotismo, al lenguaje, así también en las relaciones jurídicas, y en las estructuras socioeconómicas. Esto también da lugar a que la sexualidad femenina cambie, por primera vez cambia el erotismo, y la brecha entre la sexualidad procreadora y la sexualidad erótica que escinde a la mujer como género. Pero a la vez surge una contradicción, que no posibilita que las mujeres vivan su sexualidad de manera plena, ya que protagonizan su cuerpo y su subjetividad en torno a la maternidad y aparece el erotismo para el placer propio. Entonces surge el cuerpo en rebeldía. Se comienza a pensar en los espacios privados y públicos facilitando que se mezclen, ya que hace un tiempo los mismos permanecían en compartimentos estancos y donde la familia era el lugar para la reproducción social. El erotismo pleno es un hecho que se expande en las mujeres, donde no importa su condición económica, ni su formación académica, ya que algunas abandonan el matrimonio para vivir íntimamente, aunque la conyugalidad sigue siendo primordial, se ha diversificado , tiende a no ser para toda la vida, ni exclusiva, simultanea o sucesivamente.(Lagarde. 1990;7).

A la vez existe cierta disociación entre lo que las mujeres se están animando a vivir, y los modelos construido por sus generaciones anteriores, ya no corresponde colocar a las

mujeres en los lugares de la reproducción y a los hombres en los de producción. También su sexualidad vive modificaciones, ya que se intenta experimentar otras maneras de encontrar placer que no vaya unido solamente al amor y por otro lado, siguen reproduciendo el modelos de madres esposas, contenedoras, nutricias, que no condice, con lo nuevos cambios. A si mismo se sigue sosteniendo que el trabajo en el espacio privado, es infravalorado, pero a la vez se sigue estimulando desde la cultura patriarcal, a que es un espacio propio de la mujer. Esta nueva identidad de la mujer genera conflictos, porque las coloca en situaciones de doble vida, dando lugar a no vivir una vida plena, integrada, pensada y elegida. (Lagarde.1990,7)

Maternidad

El concepto de maternidad aparece a lo largo de la historia como un conjunto de significados y creencias, en permanente modificación, influidos por factores culturales y sociales, que se han ido construyendo en torno a la sexualidad, la mujer, la crianza. Estas variantes se encuentran y entrecruzan en la interpretación. Pero a la vez el significado que se le atribuye, tiene que ver con el espacio social, a si mismo también son importantes las repercusión en la experiencia de cada mujer, posibilitando la formación de la autoevaluación y autodefinition de cada mujer, aun de aquellas que no son madres. (Molina.2006)

Con respecto a una investigación realizada por Bringas(1992), se trato de entender tres aspectos básicos que hacían a la maternidad, entre estos encontramos: la primera referida a la maternidad como producto de la cultura patriarcal, la segunda la analiza como germen de una cultura de mujeres y la tercera, la interpreta desde la diversidad y heterogeneidad cultural.(Bringa.1992;160)

Maternidad y cultura patriarcal: Se ha establecido una dicotomía entre cultura y naturaleza, es decir se entiende que la mujer ha sido construida desde la naturaleza, en

oposición al hombre que ha sido construido desde la cultura. Pensándolo desde esta idea, se supondría que la mujer es cuerpo, y a la vez ella está regulada y normatizada por la cultura patriarcal, esta feminidad es producto de la naturaleza, por esa misma razón, ella no es la que decide sobre sus procesos biofisiológicos, ya que está confinada a este mundo natural (Bringa.1992). Todo esto me lleva a pensar que el discurso patriarcal sostiene que las mujeres, al tener una plataforma biológica que posibilita el dar vida, se supondría que toda mujer debería sentir la necesidad de ser madre, porque es algo propio de su naturaleza. A sí mismo, la maternidad es el núcleo básico de la identidad genérica, es decir a partir de esto se relaciona que las mujeres deben poseer ciertas características, que son el comprender, nutrir, proteger y sostener a otros. Entonces las mujeres son “seres de y para otros” como lo llama Lagarde o como lo nombra Basaglia como “cuerpos para otros”. (Bringa.1992; 162). A la vez estas mismas mujeres reproducen la identidad de género a sus propios hijos. Los contenidos culturales de la maternidad posibilitan segregaciones de un sexo, en este caso el masculino sobre el femenino, dando lugar a que se reproduzcan la cultura patriarcal. (Bringas.1992, 163)

Maternidad y cultura de mujer: en este ítems la autora (Bringa.1992; 164) plantea la existencia de que no hay una identificación directa de la mujer con la naturaleza como la que existe del hombre con la cultura, entonces la mujer se encuentra en un lugar de ambivalencia. Se interpreta como un elemento mediador entre la cultura y la naturaleza y se la sigue considerando que se encuentra en un lugar de inferioridad porque la cultura mediante sus mecanismos de control, debe vigilar a esta naturaleza.

Es a mediados de los años ochenta, cuando las feministas se preguntaban abiertamente, por el significado que las mujeres les atribuían a la maternidad, y aunque no encontraron una metodología unitaria, que pudiera dar cuenta de este aspecto, es decir en referencia a los significados de la maternidad, pudieron dar cuenta que estos significados eran devaluados y subordinados por el discurso masculinos a través de las relaciones de género. En la experiencia diaria de ser madre, las mismas mujeres crean discursos alternativos, donde se generan valores no jerárquicos y la posibilidad de crear nuevos significado, en cuanto a las relaciones de género. (Bringas. 1992; 166)

Como tercer aspecto a analizar, tenemos la conformación cultural heterogénea de la maternidad, que hace alusión a poder desmitificar los contenidos culturales que hacen referencia a la mujer-hembra-madre –femenino, como un todo. Esto ha sido posibilitado por investigaciones que alegan los diversos contenidos culturales y significados atribuidos a la maternidad (Bringas.1990; 167). Se argumenta que el contexto económico y social es

posibilitador de los contenidos respecto al significado que se le asigna a la maternidad. Es decir a la expresión de los sentimientos maternos, a los significados culturales del amor maternal y de muerte infantil, y en parte determina las experiencias de vínculos, separación y pérdida. Otra investigación, (Bringas.1990;166) hace especial énfasis, en la diferencia respecto a los esquemas tradicionales y a los esquemas modernos. El primero haría referencia a la maternidad como espacio de la familia y de la pareja a diferencia del esquema moderno, donde se busca la poca cantidad de hijos, donde cuyo objetivo, es el desarrollo afectivo e intelectual de dichos hijos o parejas, vinculado a los cambios económicos y sociales. Otra investigación que cita la autora (Bringas.1990;166) tiene que ver con mujeres mayores de 30 años, donde la maternidad es muy valorada y constituye la identidad femenina, los significados harían referencia a través de valores de sacrificio, abnegación, dolor y entrega. Esta investigación muestra que la maternidad es una experiencia compleja ya que la misma implica intensidad y diversidad afectiva, donde se considera como un espacio que estructura y define su papel en la sociedad. A la vez postula como la maternidad se expresa a través de un patrón reproductivo que conlleva embarazos consecutivos a lo largo de la vida reproductiva de la mujer. Pero un dato importante a destacar, es que estas mujeres intentan dar nuevos significados y prácticas de la maternidad entre las nuevas generaciones. Es decir las mujeres buscan transformar la concepción de familia tradicional y superar el modelo autoritario. También priorizan la escolarización de los hijos como algo preponderante en la crianza. Esto es debido a cambios socioeconómicos, y demográficos. (Bringas.1992;167)

Es dable pensar que la maternidad es un elemento constitutivo de la familia, pero a la vez esto no dice que la maternidad solo pueda entenderse a partir de la familia o que este supeditada a esta. Según Bringas (1992) existen investigaciones donde el fenómeno de la maternidad no necesariamente sigue la lógica de la familia, como se ha observado que el deseo del embarazo o la experiencia erótica sexual pertenece al ámbito del sujeto, mientras que procesos como el lenguaje del cuerpo, la transmisión del lenguaje, o la evocación de los sentimientos maternos van más allá del espacio familiar y nos remiten al intercambio cultural. A la vez es importante destacar que la maternidad se la sigue considerando como una experiencia cultural en la que se anudan estructuras de significados que son diversas, a la vez contradictorias, heterogéneas y que salen del ámbito familiar. Paradójicamente las mujeres, son reproductoras de identidad. A sí mismo para entender la maternidad es necesario hacer un abordaje no solo, desde los significados atribuidos por cada mujer desde su propia experiencia y significado, si no que a la vez es necesario entenderlo desde las políticas sociales. La maternidad es un fenómeno biosociocultural, es decir la maternidad como experiencias de mujeres particulares pero vivida a través de la cultura. Comprende las actividades, las

conductas, los discursos, los lugares, los significados que se producen mediante este proceso.(Bringas.1992;168).

A la vez me parece importante el hecho de entender la **historia de la maternidad**, la significación que se le ha dado a la misma, y los cambios que se han producido a lo largo de la historia. Es importante considerar que las mujeres no enfrentan la maternidad como un camino obligado, o como un patrón a seguir, ya que se complementan con otros logros en ámbitos que hace épocas eran de incumbencia exclusiva de los hombres. Pero a la vez estos logros generan nuevos obstáculos donde se generan tensiones, dando lugar a comportamientos segregacionistas y discriminatorios (Molina.2006)

Empezaremos hablando de la cultura griega, y la concepción que tenían respecto a la maternidad.

De acuerdo a Jung la diosa representa un arquetipo femenino, conectando a las mujeres a una cadena milenaria de significados en torno a su identidad. La presencia de deidades hembras aparece como preponderante en un periodo muy antiguo de nuestra historia, época que según hallazgos arqueológicos parece haberse caracterizado por sociedades organizadas, de paz y prosperidad con una evolución social, tecnológica y cultural en ascenso. Algunos teóricos, se han basado en la existencia de dichas deidades y en la forma de vida sedentaria, pacífica y ligada a la tierra como indicadores de una organización "matriarcal" . Parece lógico que nuestros ancestros, al observar que la vida emerge del cuerpo de la mujer, buscaran las respuestas a preguntas centrales acerca de la vida y de la muerte en esos símbolos. En esta era, la participación del padre en la procreación era ignorada, mientras era evidente la de la mujer, quien conservaba y nutría el germen en su seno y propagaba la vida de su clan en el mundo visible. De esta perspectiva el universo es visto como una Madre bondadosa que todo lo da y que la tierra en su fertilidad represente a la mujer. Aquella organización no se basa en modelos de dominación, sino que se rige por un principio de vinculación que basa las relaciones sociales en un modelo solidario. Esta cultura arcaica es superada por la invasión de pueblos guerreros que impone un modelo dominador patriarcal. La diosa se convierte en una esposa subordinada dividiendo sus cualidades entre múltiples diosas. Las múltiples diosas representan dimensiones femeninas complejas y multifacéticas. (Molina.2006)

Las diosas vírgenes (Artemisa, Atenea y Hestia) representan en la mitología griega la cualidad de la independencia y la capacidad de centrar la conciencia en lo que tiene sentido para ellas. Ellas amplían los atributos femeninos para incluir la competencia y la autosuficiencia. En cambio, las diosas vulnerables (Hera, Démeter y Perséfone) encarnan los papeles tradicionales

de esposa, madre e hija, expresando las necesidades de afiliación y vinculación. Estas diosas son violadas, dominadas o humilladas por dioses masculinos. En la cultura griega la mujer virtuosa es la esposa fiel, sometida al esposo que pierde su pureza en las relaciones sexuales y debe someterse a "purificación" para recuperar temporalmente la pureza de la virgen (Molina. 2006).

Démeter, diosa de las cosechas, representa la maternidad. Su cualidad es la generosidad que encuentra satisfacción en el cuidado y nutrición de otros. Ella estimula, hace crecer, acompaña procesos para reconocer y desplegar recursos de otros o propios. Los griegos integran a su religión a las diosas célibes pre-helénicas (período matriarcal) asociando sus cualidades a la Madre y dejan disociada la parte menos integrada al patriarcado, que representa la diosa Afrodita. Afrodita, diosa del amor, la belleza y la sensualidad, entabla relaciones por decisión propia y nunca es victimizada.(Molina.2006)

La mujer célibe pre-helénica, virgen (pero no siempre virgen), es libre con su cuerpo, una salvaje que es necesario "domar" a través de la desfloración. Por otra parte, los griegos transforman la visión original de la procreación sosteniendo que es el padre quien engendra, mientras la madre sólo cumple una función de nodriza del germen depositado en sus entrañas.(Molina.2006)

La Madre Judeo Cristiana

La teología cristiana con sus raíces en el judaísmo tiene profundas consecuencias en la historia de la mujer. Las primeras provienen del Génesis que muestra una imagen de Eva, susceptible a la tentación y culpable de la desventura de Adán. La mujer del Antiguo Testamento es hueca, débil y caprichosa. En el s. IV, con la influencia de San Agustín, la mujer es vista como un símbolo del mal, "una bestia que no es ni firme ni estable, llena de odio, que alimenta de locura... fuente de todas las disputas, querellas e iniquidades" (Molina.2006).

En la Epístola a Los Efesios, San Pablo distorsiona la teología igualitaria de Cristo y se establece la jerarquía del hombre sobre la mujer. El padre-esposo recibe de Dios ese legado de poder, con lo cual la moral de la Iglesia enfatiza la subordinación de la mujer al esposo. El nacimiento mismo de Eva no es autónomo, Dios no elige espontáneamente crearla, sino que está destinada al hombre, para salvarle de su soledad. Ella encarna la carencia del hombre, quien espera realizarse a través de ella. Su lugar en la sociedad sería asignado por él, siendo condenada por éste a desempeñar el papel del "Otro". Aquí él estaría transfiriendo una parte de su existencia a la naturaleza y a la mujer, pero la recuperaría por su acción de dominio (Molina.2006).

Estas visiones van conformando un marco de significados de lo femenino, que requieren de una especie de expiación para que la mujer pueda ser integrada a la sociedad ya que ella es indispensable para su prosperidad. La virgen consagrada y la esposa casta y dócil con una vida de devoción al hijo ofrecen un marco para revalorizar lo femenino necesario para la vida y el orden en la sociedad. La figura de la Virgen María constituye una fuente primordial de identificación y revalorización de la mujer. Ella es vista desde ópticas liberadoras y opresoras, indistintamente (Molina.2006)

Montecinos (1993) además plantea que el mito mariano resuelve nuestro problema de origen latinoamericano -ser hijos de una madre india y de un padre español- al entregarnos una identidad inequívoca en una madre común. La influencia de la imaginería mariana entregaría una identidad a la mujer, "lo mater" y otra al hombre, "lo hijo". Según Montecinos, esta sobre identificación de madre y mujer tendría profundas consecuencias en nuestra cultura, un vacío del padre y de lo femenino y masculino como entidades sexuadas.

La Madre de la Edad Media

Tomando en primer lugar las interpretaciones del Génesis, como ya se ha señalado, Eva es vista en extremo culpable casi incluso de matar al Salvador. El rasgo más resaltado es dejarse seducir por la serpiente y arrastrar al hombre a la desobediencia. Por esto ella carga con la mayor parte de las maldiciones de Yahvé. "Multiplicaré tus dolores en tus preñeces, con dolor parirás tus hijos y estarás bajo la potestad de tu marido y él te dominará" (Génesis 3:16).

La visión negativa extrema de esta época y la contradicción que vive respecto de la figura femenina, se refleja en la evitación a pronunciar el nombre de Eva, sino como algo innombrable, porque una parte de Eva es la desgracia pero otra parte es la vida. (Molina.2006)

En esta valoración extrema de la virginidad, la mujer casada y viuda sólo puede optar a ser una buena mujer pero se encuentra en desventaja frente a la virgen. No está claro el camino de salvación que tienen las mujeres casadas, su opción es sólo penitencia y arrepentimiento. Parece haber en la cultura de la época, particularmente en los varones, una especie de aversión al ingreso a la vida, lo que confluje a la exacerbación de la virginidad como virtud. Con la virginidad se puede por una parte, prevenir la concepción como un atentado al pudor y el nacimiento como atentado a la vida. El propio S. Agustín se lamenta "nacemos en medio de la orina y de las heces" (Molina.2006).

Con respecto al amor conyugal también se expresa la desigualdad entre marido y

mujer. Al amor perfecto de la esposa, el marido debe contraponer un amor moderado. El hombre debe amar con juicio no con afecto, sin perder su racionalidad. El marido es más amado porque es más virtuoso y la mujer recibe la cantidad de afecto proporcional a su naturaleza inferior. (Molina.2006)

El discurso en torno a la maternidad está dominado por los aspectos más fisiológicos de la función: procreación, gestación, parto y amamantamiento, reafirmando para la madre la función puramente nutritiva, que la naturaleza le ha asignado visiblemente. La obligación primera de la mujer respecto a la prole es la de traerla al mundo: "engendrar hijos de modo continuado y hasta la muerte". La esterilidad es vivida como condenación y como punto de ruptura de la unión de la pareja. La procreación legitima la relación conyugal. A la fidelidad casi obligada y fisiológica de la mujer, que culmina en la reproducción legítima, corresponde una fidelidad menos vinculante pero más virtuosa del hombre. (Molina.2006). A la vez el amor de las madres a los hijos es visto como algo evidente, bajo el supuesto que ella siente mayor placer al amar que al ser amada. El papel pedagógico que se le asigna a la madre es insignificante. Así, una vez que un niño ha superado el período de primera infancia, en el cual las exigencias biológicas son mayores, la atención tiende a desplazarse hacia el padre. La educación de la prole, constituye una responsabilidad paterna, mientras que los temas de salvación espiritual y control de los comportamientos morales son atribuciones maternas. En estas circunstancias, el ámbito que aparece como privilegiado de la pedagogía materna es en relación con las hijas, en la cual su tarea es de vigilancia y control de la sexualidad de éstas, reproduciendo con ellas la actitud represiva de la que ha sido objeto, para preservar el cuerpo femenino ya que se debe preservar hasta la llegada del matrimonio, donde lo primordial es que la mujer sea virgen, a diferencia del hombre donde este requisito no es fundamental. (Molina.2006)

La Madre de la Era Romántica

Antes de la Revolución Francesa, la maternidad no es entendida como un compromiso con las necesidades de afecto en el niño, sino como función procreadora. Los niños son vistos como seres extraños y animalescos, demoníacos, capaces de lastimar a otros y a sí mismos. El castigo físico está validado como disciplina y el cuidado es entregado a terceros, que generalmente son mujeres porque ocupan un lugar inferior. La crianza infantil a diferencia de dar a luz no confiere ni honor ni jerarquía. El trato a los hijos difiere según su utilidad económica, como trabajador o posible aporte a través de alianzas matrimoniales. Los niños son poco valiosos, adquiriendo valor social sólo como adultos. A los seis años ya no son considerados cargas molestas, ya que aportan a la economía del hogar y deben actuar de acuerdo

al rango social de sus padres en la sociedad adulta. Los padres invierten tanto tiempo y recursos en los niños como el que esperan de vuelta. (Molina.2006)

Entre los s. XVII y XVIII se produce un cambio en ciertos grupos de la burguesía y aristocracia, que empiezan a considerar al niño como inocente y necesitado de protección. Rousseau que contribuye a inspirar el movimiento romántico en la Revolución Francesa (1789), señala a la maternidad como un objetivo central en la vida de las mujeres, apoyando teorías biológicas de la maternidad como instintiva. El nuevo concepto de "inocencia" infantil permite cambiar hábitos (ropas especiales, juguetes, negativa a azotarlos, lactancia materna, abandono de las fajas). Sin embargo muchas veces el cariño está mezclado con agresión y miedo. La moral puritana de la cultura inglesa transmite la idea que los niños necesitan ser "redimidos", "reformados" por una estricta disciplina de castigos, instrucción religiosa y participación en la vida laboral. Los criterios de crianza son responsabilidad de los padres, la Iglesia y la comunidad, no de las madres. Las esposas son valoradas por su fertilidad, no por su capacidad para criar niños (Molina.2006).

Separación Ideológica del Hogar y el Mundo

Los cambios de la revolución industrial marcan las diferencias entre el ámbito privado del hogar -lugar cálido, solícito, comunitario y el público del trabajo fuera de éste frío, competitivo e individualista. El trabajo a sueldo va reemplazando a la agricultura como forma de vida y los hombres se asocian a la vida pública, mientras que las mujeres permanecen en el dominio privado del hogar. Es en este momento cuando la mujer como responsable del mundo privado queda a cargo de la crianza de los niños y de proveer los cuidados médicos a la familia. Para los pobres, inmigrantes y gente de la clase obrera, sin embargo hay poca separación entre mundo público y privado, los hijos siguen siendo trabajadores y las madres no tienen mucho tiempo para ser cariñosas guardianas. Estas mujeres no desarrollan una conciencia particular de sí mismas como madres y siguen viéndose como tontas o desviadas (Molina.2006).

La Madre de la Era Moderna

Hacia fines del s. XIX, la nueva soberanía de la razón y la lógica, el desarrollo científico y sus métodos, empieza a dominar la medicina, la administración pública y doméstica, la crianza y todos los ámbitos de la sociedad. Con ello, las mujeres pierden su rol como proveedoras de salud y cuidados en la familia y los instintos, la virtud y cariño maternales parecen ya ser insuficientes. La crianza como empresa científica plantea nuevas doctrinas respecto a horarios, hábitos y conductas. Las mujeres, que son vistas como incompetentes para

el cuidado de los niños, indulgentes, irracionales y emotivas deben ser formadas para la crianza. El niño, cuya crianza adquiere importancia, deja de ser visto como inocente y vuelve a ser considerado lleno de impulsos peligrosos. A la tarea de crianza se suman los esfuerzos del Estado: técnicas científicas, leyes de escolaridad, movimiento de los jardines infantiles, tribunales de menores. En las familias pobres aumenta la presión por que las madres permanezcan durante la etapa temprana de la infancia junto a sus hijos y salgan más tarde a trabajar (Molina.2006).

En la segunda mitad del s. XIX se identifica maternidad con la crianza. En el s. XX en Estados Unidos las mujeres se organizan en la necesidad de una nueva visión del ideal romántico lo que irónicamente se realiza en el concepto de "esposa dueña de casa" (housewife) donde existe una valoración simultánea del hogar y la maternidad. Las mujeres defienden su valor como encargadas de la crianza de los futuros ciudadanos de la república y demandan educación para ser formadas en la razón. Surge el culto a lo doméstico donde las mujeres aparecen protegidas en este contexto privado bajo creencias de la Maternidad como moral: La madre tiene la tarea de ofrecer apoyo moral y emocional a sus esposos e hijos colaborando a la formación de una sociedad más virtuosa, como guardiana de la moral. Desde esta perspectiva, la maternidad es vista como una posición social por la contribución al bienestar social (Molina.2006).

La crianza pasa a ser así una tarea para quien mejor la cumple, que es la madre individual, lo que se asume en la ideología de la Maternidad exclusiva. La presencia constante de la madre es irremplazable para proporcionar una experiencia temprana constructiva, siendo el padre no directamente importante. Esto lleva otra creencia, la Maternidad intensiva, como compromiso que requiere dedicación total, gran inversión de energía y recursos, conocimiento, capacidad de amor, vigilancia de su propio comportamiento y subordinación de los propios deseos. Es una tarea de sacrificios pero al mismo tiempo su realización es una recompensa. A la base está la lógica de la crianza generosa (Molina.2006).

La atención explícita del carácter moral del niño, va ampliándose a una dedicación a su desarrollo físico, emotivo, cognitivo y conductual. Las teorías psicoanalítica (Araya & Bitrán, 1995), del desarrollo de Piaget (1967, 1975) y de apego (Bowlby, 1954, 1986; Fonagy, 1997, 2001) son una expresión de esta cultura. La tarea de las madres es ahora entender a cada hijo como individuo, estar atenta a su estadio de desarrollo, ser objetiva y reflexiva para responder a sus necesidades. (Molina.2006)

“Estos planteamientos contribuyen a dar relevancia a la madre en el desarrollo sano del

hijo. La teoría del apego (Bowlby, 1954, 1986; Fonagy, 1997, 2001), enfatiza las primeras interacciones entre el niño y el adulto encargado de su cuidado (por lo general la madre) como cruciales en el tipo de relación afectiva que se tendrá como adulto con los demás. Desde esta perspectiva, cualidades sanas y positivas de relación y respuesta afectiva en la vida adulta, serían consecuencia de una buena calidad del cuidado materno -capacidad de respuesta sensible, de alivio de la angustia, de estimulación moderada, calidez, sincronía interaccional e involucramiento. Por otra parte, rasgos de personalidad negativos y trastornos psicológicos de la madre tendrían repercusiones negativas en el desarrollo de los hijos. La perspectiva causal que se desprende entre factores maternos y de crianza contribuye a asociar significados de alta responsabilidad, gravitación y peso a la tarea que asume una mujer con la maternidad. Este discurso sin embargo, muestra ciertas contradicciones. Por una parte entrega gran responsabilidad a la función materna y por otra, genera una especie de apropiación de las funciones parentales de parte de los expertos. Otra consecuencia de esta visión es que se establecen criterios de "buena" y "mala" madre, dando inicio a la "maternidad como patología". Se genera la ideología de la madre omnipotente. Esta es la madre idealizada y perfecta, la que puede lograr resultados perfectos para el desarrollo del hijo y la proveedora del cuidado de la familia, de todo lo bueno y deseable para el niño. Por el contrario, los resultados negativos en el desarrollo del niño, los desórdenes psicológicos individuales y los males sociales son debidos a las malas prácticas maternas y ella es culpable por ello” (Molina.2006).

En nuestra cultura donde se da lugar a la madre idealizada, la maternidad es el objetivo central en la vida de las mujeres y la naturaleza femenina es condición de la maternidad. Las mujeres son consideradas con una capacidad natural de amor, de estar conectadas y empatizar con otros, señalando a la personalidad femenina como un modelo para un mundo más humano. La maternidad además cumple una función de satisfacción de deseos inconscientes y recompensa para la propia madre, existiendo una complementariedad de las necesidades de madre e hijo. Una consecuencia de esto es la socialización de los hombres como no nutricios. (Molina.2006). Otra característica de esta maternidad omnipotente, es la madre asexuada .La sexualidad femenina fuera de los circuitos de la reproducción o de la disposición a la relación con otros, parece así amenazante. Muchos tienen problemas con la idea de ser objeto de los deseos femeninos o que algunas veces las mujeres experimenten el sexo como un fin en sí mismo. Molina(2006) afirma que esto responde al terror frente al poder de la madre sobre la vida y la muerte (aborto) y de rehusarse a la procreación. La negación de este temor llevaría a la continuidad de identidad de madre a hija como una influencia benéfica en la constitución de la subjetividad femenina. Esta dinámica serviría como base para visualizar a esa conexión y empatía con otros como fortalezas o virtudes propias de la subjetividad femenina.

Un indicador de la desexualización de la maternidad, sería la falta de cuestionamiento sobre cómo la madre quedó embarazada, lo que lleva a asumir automáticamente la existencia en alguna parte de un hombre/padre/esposo que permanece no perturbado. En inglés existe el curioso término "single mother" (madre singular) negando directamente la condición de estar en relación con algún otro, lo que la lleva a una forma desviada de maternidad que opera sin paternidad (Molina.2006).

La Madre de la Era Postmoderna

De acuerdo al sociólogo Alain Ehrenberg (2000) la sociedad actual ha ido dejando los criterios de la primera mitad del s. XX basados en un modelo disciplinario de lo permitido y lo prohibido, ampliando las visiones, la libertad de elección y fomentando la realización personal. La autoridad tradicional queda en tela de juicio y surgen ya no normas o patrones específicos de crianza sino múltiples posibilidades frente a las cuales elegir.

En este contexto se aprecia una prevalencia del discurso moderno sobre maternidad conjuntamente con la emergencia de nuevas ideas que surgen como visiones opuestas. Se origina por ejemplo, una contradicción entre crianza intensiva del niño y el ethos de las relaciones impersonales y competitivas en la búsqueda de ganancias individuales. Desde este punto de vista la maternidad empieza a ser contraria a realización personal. Se disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan como tema de la mujer y las madres. La postergación de la maternidad empieza a ser aceptada lo que se evidencia en una ampliación de la brecha generacional (Molina.2006).

La crianza propiamente empieza a considerarse como una tarea colectiva. Se plantean nuevas formas de definir los roles parentales y de género en la familia. Un ejemplo de esto son las licencias postnatales que se están otorgando a los padres en algunos países, siendo incluso considerada en el programa legislativo chileno. Otro ejemplo es la explosión de instituciones de colaboración en distintos planos de la crianza.(Molina.2006)

Esta complejización de las concepciones en torno a la maternidad y la apertura de posibilidades para la mujer empieza a considerar a la función materna como menos positiva y menos atractiva que en otras épocas. No solo no queda claramente establecido como un rol que valoriza a la mujer, sino que además los propios hijos empiezan a ser vistos como carga y considerados como interfiriendo en las motivaciones de realización profesional y deseos de tener una acción en la sociedad. Por otra parte las nuevas y crecientes problemáticas que vive la infancia y la juventud actual (problemas conductuales, violencia, adicciones a drogas y alcohol,

sexualidad precoz, comportamiento antisocial, etc.), ya no son vistas solo como falla materna. De algún modo volvemos a la visión en que el niño no es inocente y tal vez retornamos a algunos rasgos antiguos que hacen sentirse al adulto amenazado, desconfiado y lo cuestionan entre tomar acciones de cuidado, entrega, provisión y cercanía, o defensa, represión, indiferencia y distancia (Molina.2006)

La mujer postmoderna se desempeña en el espacio privado y público, en climas de competencia e individualismo, donde encuentra los antivalores de los cuales el ambiente privado de la era romántica la pretendía defender. En este escenario, ella quedaría desprotegida como individuo en el espacio público, quedaría vulnerable a las interacciones intensas e inestables, expuesta a solipsismo psicológico y confusión en torno a la identidad. A sí mismo, la crisis que experimenta la identidad individual como estructura interna con límites definidos, se agregan nuevas formas de comprensión de la mente humana, como procesos internos y subjetivos, pero además como intersubjetiva y relacional. Surge una nueva dimensión en la experiencia psicológica que corresponde a un dominio de comprensión compartida entre dos o más persona, lo que acontece en el espacio intersubjetivo. Esta noción ofrece una nueva visión acerca de las relaciones interpersonales y su relevancia como procesos humanos. (Molina.2006)

Molina (2006) apoya la tesis de los fenómenos relacionales, proponiendo el concepto de responsabilidad relacional como opuesto a las tendencias individualistas. Plantea que los fenómenos relacionales son los que permiten participar en la definición de los nuevos conceptos de la posmodernidad donde cada concepto es un movimiento potencial en una conversación, generando un nuevo sentido de realidad y de acciones posibles. Su contribución al tema de la responsabilidad es que en la medida que las relaciones sociales van asumiéndose como una realidad en el nuevo discurso postmoderno, la tendencia a culpabilizar la conducta individual es menor.

Al detenerse sobre esta dimensión relacional planteada como proceso de la vida humana, surge la comparación con cualidades que en otros contextos y épocas históricas son vistas como propias de lo femenino y de la maternidad. Haciendo referencia a lo señalado previamente en este artículo, la capacidad de relación, de empatía y de apertura a otros, aparecen como distintivas de la naturaleza femenina y en particular de la diosa griega Demeter, quien simboliza la maternidad. Ésta, que aparece como una condición esencial de lo femenino y materno, es puesta por los teóricos socio-construccionistas como una condición de la naturaleza social de la construcción de significados, que lleva a formas novedosas y más positivas de experiencia y actúa contra formas de "mal" individualismo que dan prioridad a los aspectos no

relacionales del sí mismo (Molina.2006). Igualmente podemos plantear aquí que la crisis de identidad femenina puede apuntar a que rasgos tradicionalmente atribuidos únicamente a la mujer pierden esa cualidad.

En este contexto se desenvuelve la madre postmoderna, con nuevos parámetros de evaluación, nuevas formas de participar en el juego social que generan nuevos vocabularios (coordinadora, acuerdo, movimiento social, movilización, redes, mesa de diálogo, reconciliación), la maternidad queda menos señalada como única condición definitoria del sí mismo de la mujer y de su valor como persona. (Molina.2006)

En síntesis, podemos asistir a distintos escenarios posibles: de madres agobiadas y deprimidas por el exceso de responsabilidad, confusas frente a los múltiples roles que deben desempeñar (profesional, laboral, familiar, de pareja, social), de visiones que deben enfrentar, exigidas a dar respuestas eficaces, pero también madres participantes en un ambiente colectivo, que adquieren nuevos repertorios para desenvolverse y crean espacios de experiencia e interacción, alcanzando nuevas comprensiones para los temas de la vida cotidiana, de la crianza, de su rol de madre, de actor en la sociedad y de sí mismas.(Molina.2006)

Los cambios en la nueva maternidad.

Es importante comenzar a hablar que significa la nueva maternidad y para eso es importante hacer referencia a los cambios en cuanto al contexto global de las transformaciones de la institución familiar y de la emancipación del colectivo femenino.

Según una investigación realizada respecto a la postergación de la maternidad en mujeres de Latinoamérica (Montilva.2008.), la autora afirma el incremento de variedades para ser persona en la sociedad. Con esto haría referencia, a que las mujeres, están forzadas a elegir o

escoger entre más opciones de metas y de roles, que rompen con lo que se había considerado innato, tradicional o correspondiente a las mujeres. A partir de desarrollarse como individuos, deben y pueden suspender hitos como la maternidad y el matrimonio. A diferencia de generaciones pasadas, lo que se busca en la vida ya no se concentra en matrimonio, parejas e hijos. El resultado es la pérdida del carácter imperativo de estos mandatos culturales y la indefinición del momento de tales acontecimientos. Esto ha dado lugar a que las mujeres, puedan pasar de ver estos hitos como algo a realizar sin cuestionar, a actos de mayor responsabilidad que pasa por preguntas tales, como “¿estaré preparada?, ¿será el momento?”(Montilva.2008)

Hace más de 20 años(Sole y Parrella.2003) las parejas que se casaban tenían como destino final el hecho de tener hijos, diferente a la actualidad, donde se considera que no es “normal” que una pareja no haya planificado el tener un hijo. Esto se debería en parte a los avances en cuanto a los adelantos científicos en respecto a los métodos anticonceptivos, y por otro lado al cambio en cuanto a los valores e ideología. Es decir la mujer posee cierto margen de autonomía en cuanto a su capacidad reproductiva. Estaríamos haciendo referencia a mujeres posmodernas definidas por Ines Alberdi (2000) “como aquellas mujeres que asumen más directamente la orientación de su propia vida y que constituyen un colectivo de vanguardia, en términos de estilo de vida y preparación cultural, son las que están contribuyendo de manera directa a la transformación del sentido de la maternidad y a la aparición de formas de maternidad menos convencionales, maternidad a edad más avanzada, al margen de la estabilidad de la pareja, maternidad menos intensiva, etc”.

Como afirma Montilva(2008), una vez que las mujeres dejaron de tener su lugar exclusivo en el hogar no solo es lógico que haya disminuido el número de hijos, si no que en la actualidad entra en duda el carácter indiscutible de su arribo, el tiempo o momento exactos de su llegada y lo que se quiere satisfacer con su llegada. Es cierto que hoy la maternidad se sustenta más en la necesidad y deseo de proveer afecto, más que de recibirlo. Va quedando atrás el objetivo de ver a los hijos como un seguro económico y afectivo para la vejez (Montilva.2008)

Estos cambios en cuanto a la nuevas formas de maternidad, producen cambios a nivel de configuraciones familiares, como alude Sole y Parrella.(2003), las familias biparentales, conformada por un padre, una madre y los hijos engendrados por ambos, conviven como familias monoparentales, ya que los padres biológicos no conviven, así también la existencia de familias recompuestas. A la vez se ha observado la existencia de familias uniparentales o gineparentales, encabezada por una mujer que decide acceder a la maternidad en solitario sin

contar con la figura del padre o también sin la necesidad de tener una pareja estable.

Por otro lado, una vez que las familias y las parejas, se sustentan más en la satisfacción psicológica que en las institucionales, los hijos ya no están en el centro de la familia. Se busca más una vida de pareja donde no se pierda la magia, el enamoramiento, lo cual es independiente de los hijos. (Sole y Parrella.2003)

A si mismo, aquellas mujeres que deciden tener hijos, como elección, y no como mandato, no parece entrar en contradicción con la “doble presencia” que las afecta a ellas, resultado de la arraigada, aunque esta en modificación, correspondencia masculina en la esfera reproductiva. A pesar de todo, las desigualdades entre géneros persiste, desde el momento en que el reparto de las responsabilidades reproductivas entre hombre y mujeres sigue siendo desigual, a pesar de los avances de las nuevas generaciones, y desde el momento en que el estado no asume la provisión de una fuerte infraestructura de apoyo al cuidado del niño y personas dependientes. La mujer sigue siendo asignada al espacio privado, correspondiente a las tareas, de cuidado y crianza de los miembros del hogar. (Sole y Parrella. 2003)

Tal y como señalan las autoras (Sole y Parrella. 2003) la posmodernidad supone pasar del enfoque tradicional, entendiendo a la familia como proyecto de convivencia con carácter público y de por vida, y con una segregación de roles y de los ámbitos de decisión en función de los sexos, diferente al enfoque más actual que supone la pérdida de legitimidad del control social sobre la vida de los individuos y la creciente libertad de conformación individual de los proyectos de convivencia. Continuando con el planteo de las autoras, hablaríamos de cuatro transformaciones básicas, en lo que respecta al nuevo modelo, serian: la emergencia de los valores de la individualización y la autonomía personal, la caída de la natalidad, la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo y el aumento de rupturas matrimoniales. Es decir estaríamos haciendo referencia a la crisis del patriarcado, donde ha sido posible a partir de la revolución que han protagonizado las mujeres, el desenlace de ciertos cambios, en cuanto a las configuraciones familiares, sobre todo respecto al rol que asume la mujer dentro de la familia. En este contexto de emancipación femenina, se puede observar cambios notables que suponen una redefinición del matrimonio (Sole y Parrella. 2003), donde el sentido de la pareja radica en la relación afectiva entre dos adultos, con igualdad, donde se plantea un proyecto de vida en común. Pero esto provoca a la vez, una mayor inestabilidad en la relación de pareja, quedando en primer lugar, la felicidad, la realización personal, en detrimento del compromiso y el sacrificio. (Sole y Parrella.2003). Esto da lugar a que el matrimonio se viva de manera mucho más libre, menos sometida a coerción, y precisamente por ellos más frágiles y eventuales. Las

relaciones familiares cada vez se basan en la negociación y corresponsabilidad, lo que explica que el conflicto y la revocabilidad, en sentido positivo siempre estén presentes.(Sole y Parrella.2003). Cuando se habla de cambios en los patrones de la maternidad, no solo se pospone, si no que su ejercicio entra en disonancia con el patrón de la maternidad intensiva, propia de la familia tradicional, donde la tarea principal de la madre es una total dedicación hacia sus hijos, en términos de tiempo, asumiendo que ella es quien puede asumirse como la única que puede desempeñar esa tarea (Hays.1998). Este mito sigue estando en el imaginario colectivo, aunque su eficacia, no sea real. El dilema respecto a que las mujeres posmodernas no pueden cumplir con este mito genera fuertes sentimientos de frustración, estrés, angustia y culpabilidad. (Sole y Parrella.2003). A sí mismo el mundo doméstico y maternal dejó de ser el ámbito de desarrollo de las mujeres. Las mujeres latinoamericanas consideran que el ser madre marca un antes y un después, en la vida de la mujer, pero a la vez consideran que el ser madre es una de las tantas áreas que una mujer debe lograr. Afirman que esto dejó de ser un hito a cumplir, para transformarse en una decisión, donde para llegar a la misma se requiere dos pasos a cumplir previamente: el primero tiene que ver con el desarrollo profesional y segundo, haber disfrutado y madurado emocionalmente. Tendría que ver con conocerse a sí misma y al mundo en dos planos. (Montilva. 2008)

Pero es importante destacar que en esta tesis lo que se intenta vislumbrar es que la maternidad no tiene que ver con un instinto, si no que tiene que ver con una pauta cultural así como lo afirman las autoras Sole y Parrella (2003) que postulan que la maternidad debe ser entendida en su contexto social específico, que van a variar en post de las construcciones y recursos culturales y materiales, como la construcción activa que hombres y mujeres hagan de ella.

“Es importante entender que el concepto de maternidad no puede ser entendido sin el de género, en el sentido de que cada uno constituye parte del otro, ya que la maternidad ha sido entendida como el resultado de la división sexual de la función reproductiva, que biológicamente corresponde a la mujer, ha hecho que la maternidad, haya sido objeto de interpretación fuertemente esencialista y se haya construido como algo universal, natural e inmutable como patrimonio exclusivo de las mujeres”(Sole y Parrella.2003). Cuando se habla de la maternidad como experiencia universal, se está haciendo referencia al instinto maternal, pero a base de negar las características socio-demográficas, históricas y culturales como elemento que puedan influir en la experiencia maternal, esta se sitúa claramente en el terreno de la biología. Es cierto que la maternidad intensiva ignora las circunstancias, las relaciones de poder patriarcal y los intereses en cuanto a lo económico, en donde se ve a la mujer como

reproductora y al hombre como productor. Como afirman las autoras (Sole y Parrella.2003), “la imagen que las sociedades tienen respecto a la madre aislada cuidando a sus hijos, no solo puede generalizarse a todas las culturas, entonces es viable pensar que la maternidad es una construcción social”.

Esto ha sido producto de los cambios económicos, políticos y demográficos, la maternidad deja de ser el único elemento principal en la vida de las mujeres, ya que se tienen otros intereses, como la carrera profesional, y perciben la maternidad como un obstáculo para la promoción laboral o el éxito profesional, ya que el tener un hijo se asocia a la reducción de la libertad, a la incompatibilidad con una vida profesional intensa y a la carencia de control sobre el proyecto propio de vida. Es importante tener en cuenta cuáles son los factores que contribuyen a la decisión de no tener hijos, que tiene que ver con los cambios sociales y culturales, ya sea como nuevos estilos de vida, haciendo referencia al no compromiso a formar una familia en las parejas jóvenes, también la voluntad de las mujeres de plantearse el tener un hijo después de haber cumplido ciertos requisitos, en cuanto a la formación como profesionales o la exigencia de cierta estabilidad económica. A su mismo intervienen aspectos más estructurales que tendrían que ver con la adquisición de una vivienda, la precariedad de la ocupación, la carencia de servicios para la familia que faciliten la conciliación entre vida familiar y laboral o la escasa implementación de trabajos de medio tiempo. (Sole y Parrella.2003).

A lo largo de la historia, a medida que las mujeres han ido adquiriendo conciencia del lugar que ocupan en el mundo patriarcal, el tema de la maternidad ha producido un aumento en cuanto a su importancia en el imaginario colectivo. Es decir se han conocido muchas tesis que tienen diferentes opiniones respecto a lo que la maternidad significa, pero lo cierto es que lo que se intenta es poder cuestionar los mandatos sociales, que una mujer debe cumplir para que sea considerada mujer, estos estereotipos generan violencia, ya que la mujer que no los cumple, tiene sentimiento de frustración, y según las concepciones psicológicas, algún trastorno en la identidad seguramente que existe (Sole y Parrella.2003).

Pensándolo de este modo, también se deja afuera la responsabilidad del hombre en el cuidado, crianza de los hijos y también se los saca de las responsabilidades en el contexto institucional. A su mismo según una investigación realizada Mari-Klose y Nos Colom (1999), postulan que el lugar donde una mujer puede ser feliz es en el hogar con sus hijos. Las autoras afirman, que a diferencia de los hombres, y con una identidad cultural fundamentada principalmente a partir de su ocupación y su presencia en el espacio público, a las mujeres no se

les atribuye en la misma medida la cultura del trabajo remunerado, y sigue la misma creencia que alega que una verdadera mujer no lo es, si no tiene hijos. Pero al mismo tiempo, la mujer que vive en su casa a cargo todo el tiempo de sus hijos es considerada en términos coloquiales, como “la bruja”, puesto que la sociedad no reconoce el trabajo valorado que la mujer realiza con sus hijos. Esto genera a la vez, una trampa ideológica, un doble mensaje, que hace que las mujeres se sientan cada vez más inseguras en cualquier fase de la vida (Sole y Parrella.2003)

Mujeres, madres con carreras profesionales:

Las mujeres con carreras profesionales, viven la maternidad de manera diferente a lo que vivieron las mujeres pertenecientes al modelo tradicional. Es cierto que estas mujeres no trabajan fuera de casa por imperativos económicos o simplemente para disfrutar de la autonomía económica, buscan la satisfacción en la tarea que realizan, pese al sacrificio y dedicación que esto supone. Su profesión se convierte en una gran fuente de satisfacción al igual que la familia, ya que por ello desean tenerla. Según una investigación realizada por Sole y parrella(2003) es cierto que las mujeres que desempeñan trabajos creativos, o siguen carreras académicas, o en el campo de la investigación, menos sujetas a rígidos horarios laborales, el tiempo que dedican a su profesión, les aporta una serie de satisfacciones que muchas veces trasciende la propia carrera o el ingreso económico que es producto de su labor. El tiempo para el ocio, para ellas misma, se solapa y son difícilmente separables. A la vez que esto se ve afectado por la llegada de los hijos. A la vez existe discriminación en la contratación de estas mujeres en el mercado laboral, ya que los directivos tienen en cuenta que estas mujeres, si son madres faltarán cuando sus hijos se enfermen y si todavía no lo son, seguramente en cualquier momento lo serán. Esto lleva a que ellas no ocupen puestos jerárquicos. Es decir todavía se sigue con la segregación de roles. (Sole y Parrella.2003).

Es cierto que las mujeres que trabajan fuera de su hogar sienten que no responden con los requerimientos que la sociedad les impone cuando son madres. Se ven afectadas por la falta de tiempo, y esto le genera culpa porque no cumplen con el concepto de maternidad intensiva, donde tiene que haber una madre dedicada, abnegada, disponible, donde relega sus deseos, gustos, satisfacciones en pos de sus hijos(Sole y Parrella.2003). Si bien las mujeres han conseguido la igualdad en relación a los hombres en lo que supone a la incorporación en la vida pública, este cambio no se ha visto acompañado del ingreso del hombre al plano hogareño. Esto ha traído consecuencias importantes en cuanto a como vivencian las mujeres la maternidad, ya que tiene una sobrecarga de trabajo y además han de tener que optar por priorizar una u otra opción en lo que respecta a la vida profesional o a la vida de la maternidad. Pero estas mujeres que viven esta situación no se consideran malas madres, aunque si afirman que es mucho más difícil bajos las condiciones en que lo son. Esta manera de llevar la maternidad posibilita por un lado modelos positivos para sus hijos, en cuanto que estimula la sociabilidad, así como una buena actitud hacia la igualdad de las mujeres en el caso de los hijos varones, y en caso de una mayor independencia y autonomía en las hijas mujeres(Vazquez.2000)

A la vez aparece la duda si su modo de actuar no repercutirá en la vida de sus hijos, ya que se sigue con la idea de la “maternidad intensiva”. Esto es muy diferente a lo que los hombres viven, ya que ellos no se lo cuestionan. Es decir, sigue imperando el modelo de la madre abnegada y disponible, aunque las mujeres posmodernas se animan a vivir la maternidad de otra manera.(Sole y Parrella.2003). Es cierto que esta investigación muestra que los hombres con mayor educación académica, gracias a las modificaciones que las mujeres se han animado a experimentar en cuanto a la maternidad, ha producido cambios en lo que respecta a la paternidad. Se aproximan más a un padre afectuoso, dulce, lúdico, a diferencia del padre tradicional. Pero se sigue sosteniendo que las tareas domésticas corresponden a la mujer.(Sole y Parrella). Estas mujeres a la vez, se ven en la obligación de tener que pedir la ayuda de terceros en el cuidado de sus hijos, dando lugar a la aparición de las “madres sustitutas”.

A manera de conclusión, es importante lo que viven estas mujeres ya que tiene que mitigar entre sus deseos, gustos, anhelos, con lo que la sociedad impone, que tiene que ver con el ser madres omnipresente, que tiene que dejarse de lado en pos de lo deseado de sus hijos. Es decir viven en constante lucha, con lo que la cultura les reclama y lo que a ellas les satisface. Además esto generaría violencia a nivel de género ya que ellas perciben que son las que tendrán que renunciar a sus tareas profesionales para el cuidado de sus hijos. Esto se lograra a partir de una buena distribución en lo que respecta a los roles, si los hombres no asuman sus corresponsabilidad en lo que respecta a las tareas domésticas y familiares, y las mujeres tengan

que seguir ocupándose, de la gestión y organización del hogar, el peso de la doble presencia les generará una fuerte insatisfacción, tanto como madres como mujeres, con una identidad propia y una proyección pública. Sería lamentable, pero tendrían que elegir entre una u otra dimensión, si priorizan el éxito profesional, tiene que renunciar o postergar la maternidad, a diferencia que para los hombres no se vive como un dilema, ser padres, y tener un compromiso fuerte con la profesión no es incompatible.

SEGUNDO APARTADO

CAPITULO IV:
APARTADO
METODOLÓGICO

Al elaborar la metodología de la presente investigación se presenta la necesidad de explicitar el enfoque bajo el cual se ha desarrollado el contenido de este trabajo, el cual se sustenta desde la perspectiva sistémico-cibernética y constructivista, y a partir de ahí conocer y explicar desde donde se gestan estos mandatos y cómo influyen en el comportamiento de las personas, especialmente las mujeres.

Los pasos para justificar la investigación pueden presentarse primeramente con el intento de conocer cuáles son los factores principales que han influido en la decisión de ser madre, ya sea por mandato o por elección.

1. Delimitación de objetivos:

Generales: conocer como los mandatos socioculturales como influyen y condicionan las conductas de las personas, en este caso específicamente, en mujeres, en la decisión de tener un hijo.

Específicos: desmitificar creencias con respecto a lo que la sociedad impone como mandatos, a los que hay que adherir, cumplir y no cuestionar.

Conocer la historia de la familia, en especial la familia nuclear argentina, para poder comprender la gestación de estos mandatos.

2-Método

2-1- tipo de investigación

Se examinarán los datos de esta investigación a partir de un análisis de tipo cualitativo. Según Hernández Sampieri (2006), este análisis utiliza la recolección de datos sin mediación numérica para definir preguntas de investigación en el proceso de interpretación.

Como alude Rodríguez Gómez (2006:62) cualquier observación, siempre pasa por un tamiz, este tamiz, puede ser el género, la clase social, el lenguaje, la raza, etc, por ellos es que no existe una observación objetiva, tienen que ver con observaciones que para ser entendidas deben ser contextualizadas

3- diseño

El diseño de la investigación será de tipo narrativo, en el cual se obtiene datos que corresponden a los relatos sobre las historias de vida propias de los sujetos y del modo como expresan sus propias vivencias. Lo que intenta el investigador es construir la historia o los diferentes momentos y situaciones por las que atraviesan las personas. Lo cual pues nos lleva a un proceso de investigación colaborativa y participativa en la que comparten los diferentes modos de interpretar la realidad, como una forma de transformación de las visiones individuales

y de su actuación.(Rivas Flores.2008)

Podemos hablar de tres características en el proceso de interpretación narrativa:

1.- Permite compartir la construcción de un relato o narración y la argumentación teórica acerca del mismo. Podemos hablar de una autobiografía o de una narración personal, o bien de biografía y narraciones construidas en un proceso dialógico (p.e., entrevistas). Estos textos así contruidos deben conducir a un proceso de elaboración de una teoría "ad hoc" entre los sujetos implicados. En definitiva toda historia y la narración que hacemos de ella supone una forma de comprensión de la realidad y de los contextos en que esta se produce. Por eso mismo, una misma historia, por ejemplo, contada por dos personas distintas, ofrece dos modos de entenderla; dos teorías; dos modos de comprender la misma realidad. En el diálogo estas distintas "teorías" son contrastadas y reelaboradas, provocando una reconstrucción de la misma realidad.

2.- Representan una estrategia de investigación enmarcada en un proceso democrático y colaborativo . La investigación narrativa tiene sentido en la medida en que se produce una implicación de todos los participantes en el proceso de construcción de significado. El investigador, en su caso, sólo actúa como interlocutor para provocar el proceso narrativo o biográfico. En otros casos, este se produce sin intervención externa (autobiografías, por ejemplo). La interpretación, la reflexión, se realiza por parte de los propios sujetos participantes. En el caso de un investigador externo este es parte del colectivo que reflexiona y comparte, pero en ningún caso es el que ofrece su punto de vista como el auténtico. No existe una verdad que descubrir o que ofrecer, sino una realidad compleja que comprender, con diferentes teorías, diferentes niveles, diferentes intereses, etc.

3.- Suponen una forma de facilitar el proceso de deconstrucción ideológica, teórica y práctica , de los sujetos haciendo explícita su lectura de sus entornos de vida y, por tanto, de las experiencias que han ido conformando su identidad. La reflexión desde marcos ideológicos y cognitivos complejos, se convierte en la herramienta fundamental de trabajo de cara a generar criterios más amplios y críticos desde los que contemplar la propia realidad. Las diferentes lecturas que hacemos de la realidad, e incluso los diferentes hechos de los que se componen las narraciones, son manifestaciones de procesos sociales, políticos y culturales que le dan sentido. Por eso mismo podemos decir que las narraciones no son inocentes sino que representan los marcos ideológicos en los que se generan y desde los que se interpretan. Por eso mismo el

proceso de reflexión e interpretación de las narraciones y de las biografías, es una forma de conocer la cultura y el sistema social y político. (Rivas Flores.2008)

Descripción de los sujetos participantes

Criterios de selección

En base a los lineamientos del análisis cualitativo, la muestra a utilizar será de tipo no probabilística e intencional (León, O. y Montero, 1993), es decir, que los sujetos serán seleccionados por poseer características de interés para la investigación y son relevantes para las respuestas del interrogante planteado en este trabajo.

Los parámetros utilizados para la selección fueron los siguientes:

Mujeres que en algún momento de su vida deseen ser madres.

Que su edad ronde entre los 30 hasta los 35 años.

Que tengan un título universitario

Que vivan a partir de su salario

Que no estén en pareja

Sujetos:

La muestra está conformado por mujeres adultas que sus edades oscilan entre los 30 y 35 años, que afirmaron que en algún momento de sus vidas querían ser madres. Son mujeres que tiene una carrera profesional, y que viven a partir de su salario. Son personas que no se encuentran en pareja.

Como se trata de una muestra no probabilística, las conclusiones que se derivan de este trabajo no pueden ser generalizadas a toda la población, sino que son válidas para aquellos sujetos que participaron de la investigación.

Instrumento de Medición

Dentro de los instrumentos de medición o recolección de datos que disponemos en la investigación hemos seleccionado la entrevista.

El tipo de entrevista utilizada es la entrevista semiestructurada, en la cual si bien se realiza a los entrevistados una serie de preguntas ya establecidas, los miembros de la pareja entrevistada podrán explayarse en los puntos que deseen y crean necesarios y el entrevistador puede preguntar cuestiones que no han quedado claras o aspectos importantes a los que los entrevistados no se han referido.

2-3-1 Organización de la entrevista.

La entrevista contiene una guía de preguntas, elaboradas de acuerdo a los objetivos del trabajo planteados. Con esta técnica se investigarán los diferentes aspectos que determinan en parte que las mujeres deseen ser madres. Se tratara de develar en qué medida las instituciones como familia, escuela e iglesia, legitiman, y marcan tendencia respecto a la construcción del género.

Para el procesamiento del material de la entrevista, se agrupará la información en categorías estructuradas y clasificadas por la autora de esta tesina en relación a los contenidos expuestos en el Marco Teórico.

Las categorías utilizadas para el análisis son las siguientes:

Socialización familiar: proceso a través del cual los sujetos, especialmente durante la niñez, incorporan ideas y comportamientos adecuados a la vida de determinada sociedad. Es decir realizan el aprendizaje de la cultura. (Barbieri.2008; 53)

Los datos biológicos, el sexo, la edad, la pertenencia étnica, y la clase condicionan el proceso de socialización. Las nociones de género registran variaciones de significado en tiempo y lugar, son flexibles, situacionales y posibles de ser definidas y redefinidas durante la interacción social.(Barbieri.2008;53)

Modelos maternos: las mujeres suelen definirse a través de la familia en sus roles de hijas, esposas o madres. Se las adscribe al ámbito domestico. Este ámbito a la vez suele ser ambivalente y contradictorio, ya que el sistema sexo-género, en tanto mujer madre resultan subordinados al mismo tiempo que ocupan posiciones de responsabilidad y de poder en el orden doméstico.(Barbieri.2008;107)

Modelos paternos: la figura paterna en nuestro contexto aparece asociada a la imagen de la autoridad. El padre ha sido jefe de familia, proveedor principal. Las características principales se asocian con la severidad, autoridad, mano férrea, pertenecientes a los espacios extra domésticos (Barbieri.2008; 105)

La escolaridad: los recursos familiares permiten sostener la educación de los hijos, a pesar de las variaciones existentes en cuanto a las expectativas y proyectos para varones y mujeres, las familias de clase media , siguen impulsando a sus hijos a que sigan estudiando después de terminar la secundaria.(Barbieri.2008;105)

El trabajo: la expansión de la educación, en los niveles secundarios y superior han tenido un efecto importante sobre el incremento de la oferta laboral de las mujeres. Pautas como la postergación del matrimonio, la reducción del tamaño de la familia, también favorecieron el mayor acceso al trabajo.(Wainerman.1994;198)

Maternidad: el concepto de maternidad aparece a lo largo de la historia como un conjunto de significados y creencias en permanente modificación, influidos por factores culturales y sociales, que se han ido construyendo en torno a la sexualidad, la mujer, la crianza, pero a la vez el significado que se le atribuye, tiene que ver con el espacio social, así mismo también son importante la repercusión en la experiencia de cada mujer posibilitando la formación de la autoevaluación y autodefinición de cada mujer(Molina.2006)

2-4 Procedimiento:

En este análisis se trabajara con los objetivos, que implican develar que hace que las mujeres, deseen ser madres, ya sea por elección o por mandato. A la vez se intentara comparar, que a pesar de que las mujeres provengan de distintas familias, círculos sociales, como afectan estos discursos en su elección en cuanto a la maternidad

Se trabajarán categorías de análisis a partir de los conceptos teóricos planteados para poder analizar y comparar el proceso de construcción en cuanto a la maternidad.

CAPÍTULO V:
ANÁLISIS Y
PRESENTACIÓN DE
RESULTADOS

Los tres casos que se van a presentar a continuación tiene que ver con tres mujeres que afirmaron el hecho de ser madres en algún momento de sus vidas.

Son mujeres que responden con ciertos requisitos:

Tener una edad que ronda entre los 30 y 35 años

Poseer una profesión

Vivir a partir de su salario

No estar en pareja

Siguiendo los fines de este trabajo de investigación, y con el propósito de observar y analizar aquellos elementos que se consideran importantes en relación a los objetivos propuestos, se realizó en la entrevista categorías que se evaluaron una por una, exponiendo en algunos casos lo que las entrevistadas afirmaban.

Modelos maternos:

Podemos observar de acuerdo al relato de las tres entrevistadas que se cumple dentro de la familia los modelos maternos, que tienen que ver con roles bien definidos, donde las mujeres deben pertenecer al espacio privado. A la vez dos mujeres aducen que sus madres trabajaban en el espacio público.

“... a diferencia de mi madre que trabajaba, pero en San Martín, mi madre trabajaba medio día, y a la tarde estaba con nosotros” Andrea 30 años. Abogada

“Mis dos padres siempre trabajaron fuera de casa...” Carina 32 años. Docente

Pero lo llamativo, es que no era tiempo completo como lo hacían sus padres, si no que el resto del día, debían estar avocadas al cuidado del hogar.

Las mujeres de mayor edad (más de 60 años) han sido socializadas en un modelo de segregación de roles familiares. En las primeras décadas del siglo hay una delimitación precisa entre los ámbitos del mundo privado y público, trasgredir esta frontera acarrea una fuerte sanción social a las mujeres, ya que se temía que pudiera peligrar el eficaz desempeño de los roles domésticos y maternos asignado (Barbieri.2008; 147). Quizás con el paso del tiempo,

estas mujeres pudieron transmitir la importancia de estudiar, y no solo el hecho de pertenecer al espacio privado. Se las estimuló a las nuevas generaciones para el aprendizaje formal, en la moral y en la conducta social.

“... Dedicada al cuidado de la casa, lo que no significaba que no pueda tener su trabajo fuera de casa...”(Andrea 31- contador público).

En todas las entrevistas lo que más se destaca en cuanto a los modelos maternos, tiene que ver con un buen comportamiento, el ser mujeres responsables, más allá de la posibilidad de trabajar fuera de la casa y de haber estudiado siguen adscriptas al mundo doméstico, no arraigado de modo tan fuerte, como quizás las generaciones anteriores, pero ellas se siguen sintiendo responsables del cuidado de sus hijos, del orden dentro del hogar, a la vez se siguen sintiendo débiles antes los hombres, por eso buscan hombres comprensibles, protectores, avocados a la protección del hogar, desde lo económico.

“Que siempre para que seamos queridas, nos teníamos que hacer valer como mujeres, hacernos respetar, y esto se logra si uno es una buena mujer que cuida a sus hijos, al marido, que vela para que dentro del hogar este todo en orden, también el hecho de respetar al marido, serle fiel”.(Carina 32 años- docente)

Se podría pensar también la injerencia de la iglesia en los mandatos. La iglesia, al igual que las otras instituciones generan estas segregaciones de roles, donde por un lado la mujer a pesar de que trabaje fuera de casa, su responsabilidad sigue siendo dentro del ámbito privado, y el hombre sigue siendo estimulado para pertenecer al ámbito público.

Modelos paternos:

En las tres entrevistadas lo que se puede vislumbrar es que la figura del padre está asociada a la fuerza, la autoridad, la protección, a que el hombre pertenece al espacio público. Esto también es estimulado desde los modelos maternos. A sí mismo una de las entrevistadas alude a que su padre limpiaba, planchaba, cuidaba de ella y de su hermana, pero esto sucedía cuando su madre no estaba en el hogar.

Las entrevistadas perciben que el hombre es el responsable de ser el proveedor principal. No se observa en ninguna de las entrevistadas un padre opresivo, si un padre contenedor, presente, amable, se podría pensar un vínculo filial de proximidad.

Socialización familiar:

Es importante observar que las tres entrevistadas han sido educadas desde los parámetros que la sociedad impone como modelos a reproducir. Las tres mujeres se les transmitieron lo mismo en cuanto a las tareas que debían realizar, ayudar en las tareas domésticas, una del entrevistado Andrea, afirma que ella tenía que cuidar a sus hermanos. Las tres mujeres desde pequeñas se las incorpora a la domesticidad y a los roles convencionalmente considerados femeninos.

Es notable, que a las tres mujeres, las primeras salidas fueron a los 15 años, a diferencia de la entrevistada, Andrea, que afirma que sus hermanos salieron a una edad más temprana que ella.

Se podría pensar que estas mujeres siempre fueron criadas dentro de los mandatos sociales, donde una mujer para ser considerada como tal, debía ser empática, contenedora, obediente, cuidadosa con el vocabulario, etc. Seguían reproduciendo un modelo patriarcal dentro de la familia.

El mensaje fue el mismo de diferente forma, con respecto a la maternidad. Donde se hace hincapié en que el ser madre tiene que ver con una situación adulta, donde se da la mayor responsabilidad a la mujer, con poca intervención del hombre dentro del proceso.

La escolaridad:

En las tres entrevistadas se puede observar que siempre fueron impulsadas a estudiar, a la vez fueron acompañadas en el transcurso de la carrera, solamente una de ellas trabajó por elección.

Es importante aclarar que las dos entrevistadas estudiaron las mismas carreras que sus madres. Se podría inferir que el modelo materno está fuertemente arraigado. Esto se podría deber, ya que no solo en la familia se reproduce modelos, comportamientos que dicen como se debe comportar una mujer y un hombre, sino que también la escuela reproduce esto. Así mismo se observa carreras que son consideradas masculinas y femeninas. En la Universidad de Buenos Aires las mujeres representaban el 51% de la población estudiantil en 1988. La matrícula universitaria de las mujeres se extendió aún en carreras tradicionalmente consideradas como masculinas (agronomía, ciencias económicas, ingeniería, medicina, veterinaria) según los datos actuales continua la tendencia.(Barbieri.2008;164)

Se ha podido vislumbrar que en las generaciones anteriores se las impulsaba a las mujeres a que permanecieran en el ámbito doméstico, hoy en día se las estimula para que

estudien. Según los datos actuales en la población de todas las universidades públicas y privadas del país las mujeres representan el 55% de los estudiantes y el 57% de los graduados. En la UBA, según el censo de 2000, 6 de cada 10 alumnos eran mujeres.(Barbieri.2008.164)

Esto se puede observar en las entrevistadas cuando las tres afirman “siempre me apoyaron en lo que estudie”. El cambio generacional es evidente.

El trabajo:

Según lo expuesto por las tres entrevistadas, el trabajo para ellas responde a lo que las posibilita para una realización personal. Las tres siempre han trabajado de lo que han estudiado. A si mismo ambas postergaron el tema de la maternidad, el matrimonio, para poder terminar de estudiar.

Wainerman (1994; 198) sostiene que estas postergaciones son las que favorecieron el mayor acceso al trabajo. En las clases medias las mujeres más calificadas tienen a conservar un empleo de tiempo parcial, o bien vuelven al mercado laboral cuando los hijos ingresan a la escuela. Esto que afirma Wainerman, se observo en las entrevistadas, ya que estas mujeres afirman que si tuvieran un hijo, trabajarían medio día, y el restante se lo dedicarían al cuidado del niño.

Se podría pensar que las madres de estas mujeres entrevistadas, hicieron lo mismo que ellas piensan hacer en el caso de tener un hijo, trabajar medio tiempo, para dedicar el resto del día al cuidado del hijo. Es decir estos modelos de crianzas son transmitidos y adoptados por las nuevas generaciones.

Otras de las cosas a tener en cuenta tienen que ver, con que las entrevistadas afirman que pedirían colaboración a sus respectivas parejas en el caso de tener un hijo. Solamente una afirma que pediría colaboración a sus padres o a una guardería. Se podría inferir que se ha producido un cambio generacional, ya que las generaciones anteriores, las mujeres estaban avocadas principalmente al cuidado de los hijos, donde los maridos no interferían. Pero se las sigue impulsando a ser mujeres que además de ser responsables en cuanto a lo doméstico, también, se las estimula a ser exitosas en el ámbito público.

MATERNIDAD:

Según las entrevistadas, todas afirman que la maternidad no debería influir en la realización de la carrera ya que las mismas aducen que podrían realizar las dos tareas sin

interferencia.

“Yo creo que tener un hijo no debería influir en la realización profesional de una persona, considero que pueden convivir ambos roles de mamá y de profesional, deben adaptarse uno al otro, tal vez sea difícil al principio pero no imposible”. Andrea 31 años- contadora pública

Carina afirma que ella dejaría medio tiempo de trabajar, para el otro medio día dedicárselo al cuidado de su hijo.

Pero las tres afirman la necesidad de permanecer medio día, para el cuidado del niño. A pesar de la diferencia generacional, todavía la mujer sigue identificándose con el ámbito domestico, aunque piden la colaboración del hombre.

Es cierto que estas mujeres trabajan fuera del hogar, por lo que la tarea supone, ya que les aportan satisfacción, pese al sacrificio y la dedicación. Como afirman Sole y Parrella(2003) en una investigación de madres con carreras profesionales, el tiempo dedicado a su trabajo les acarrea una gran satisfacción, aunque sigue la idea de la maternidad intensiva, donde ellas podrán dividirse entre ser una profesional exitosa y una madre hiperpresente.

A pesar de la diferencia generacional, las mujeres se las sigue adscribiendo al ámbito doméstico, aunque aseveran la inclusión del hombre en el cuidado de los hijos, pero no por voluntad propia de ellos, si no a manera de ayuda. Como si ellas fueran las responsables únicas del cuidado y crianza de los hijos.

A modo de conclusión el modelo materno de las entrevistadas es de fuerte adscripción doméstica, las madres de mis entrevistadas estaban identificadas con la familia y las funciones derivadas de la maternidad. Estaban avocadas a ser serviciales con los demás. Es decir estaban centradas en el trabajo reproductivo, las funciones domesticas tenían que ver con la atención de la casa, el compañero y los hijos. Es cierto que las madres de dos entrevistadas trabajaban también fuera de la casa. Esto es quizás lo que estimuló la elección de seguir estudiando una carrera.

Estos modelos maternos son ambivalentes, de subordinación y fuerza, ya que se las percibe como madres dedicadas al cuidado del hogar, pero a la vez son mujeres que han concurrido a la facultad, donde se han podido incluir en los espacios públicos y a la vez eligen hombres que tienen que tener características de ser protectores, fuertes, que cuiden el hogar, a

las mujeres, ya que son más débiles.

La figura materna ha servido de referencia y modelo de aprendizaje para las hijas, ya que las madres han podido transmitir a sus hijas mandatos explícitos o no que implican parcialmente una superación, quizás de lo que ellas han vivido. Estas madres a la vez han transmitido el valor de la maternidad. Han aconsejado a sus hijas que significa el ser madre, que es algo de adultos, y que por lo tanto conlleva mucha responsabilidad.

La figura paterna tiene que tener características, que socialmente están valoradas para que un hombre sea considerado como tal, identificándolo en el espacio público. Se idealiza la figura paterna como exponente de un tipo de familia con un padre jefe, principal proveedor. El padre con frecuencia ha tenido presencia dentro de sus vidas. Se idealiza su figura de protección y proveedora.

A pesar del reforzamiento temprano de la domesticidad ha sido complementario en cuanto al reforzamiento de acceder a una educación formal. Se pudo observar la estimulación por parte de la familia para que las entrevistadas siguieran una profesión, sin desligarse del espacio doméstico, bajo ciertos mensajes, que aseveran que el tener un título, tiene que ver con la independencia económica y con la realización personal. A diferencia de las generaciones anteriores, se pueden registrar las siguientes transformaciones: el modelo de adscripción doméstica no desaparece, pero connota diferencias sobre todo por efecto del mayor índice de escolaridad, a pesar de que las mujeres actuales se las sigue identificando en los espacios privados, se podría vislumbrar cierto quiebre en los modelos segregacionistas. Las madres de las entrevistadas lograron maximizar los entrenamientos adquiridos, ingresando en el mercado laboral remunerado. Esto es lo que posibilita que las mujeres entrevistadas se identifiquen con sus madres y encuentren en sus profesiones la realización personal. A pesar de seguir unidas a la idea de que en caso de ser madres, no dejarían su trabajo pero sí pedirían ayuda al hombre, diferente a lo que sucedió en las generaciones anteriores.

Las entrevistadas, en sus familias futuras siguen otorgando gran importancia a la vida doméstica, pero dan una gran importancia a los intereses laborales educativos, que seguramente se proyectará en la generación de sus hijos. Al tener la posibilidad de haber observado la incursión en el mundo laboral de sus madres, marca una diferencia con las generaciones anteriores, si bien las experiencias laborales son anteriores al matrimonio de las mujeres entrevistadas, se observa la necesidad de ellas de generar recursos propios.

Estas mujeres se las podría ubicar en una generación intermedia, nacidas en un contexto

de posmodernidad, donde se ha promovido un punto de inflexión que implica importantes transformaciones en las vidas de las mujeres y las de sus familias. Receptoras de un modelo dual que estimula el ingreso laboral femenino, a la par que reclama su permanencia en el hogar, donde se han sentido obligadas a compatibilizar íntimas aspiraciones y demandas sociales.

Con respecto a la socialización, en las familias de origen en algunos casos, como una de las entrevistadas, la socialización es diferenciada para hijos varones y mujeres no hay oposición para que las hijas generen sus propios proyectos labores o educacionales.

Con respecto al rol de madre y esposa o concubina siguen valorizados, la nueva etapa es reconocida como una instancia donde se tiene que negociar entre los intereses personales y familiares, se percibe a la vez una etapa de mayor responsabilidad, debido a que la sociedad estimula la salida laboral de estas mujeres, al mismo tiempo que sobre ellas recae la responsabilidad principal en las obligaciones familiares y domésticas. Ellas están dispuestas a cumplir responsabilidades maternas y hogareñas, al mismo tiempo continúan proyectos laborales.

Se podría pensar que en las mujeres entrevistadas sigue la idea de que el ser madre es algo que es inherente a su condición, pero es diferente a las generaciones anteriores, ya que esta nueva generación, asumen la maternidad como un hecho de mayor responsabilidad, donde antes de ella hay requisitos que deben haberse cumplidos, como por ejemplo, el hecho de haber estudiado, de trabajar de lo estudiado y de ser adultas.

Es cierto que aunque existe un quiebre entre las generaciones precedentes y la actual, las mujeres siguen adscriptas a el mundo privado. Se nos estimula para que tengamos la habilidad de poder leer los deseos de los otros, estar al servicio de otro. Esto es lo que dificulta, el poder llevar a cabo un proyecto propio, ya que si somos madres estamos en la obligación, de dejar parte de nuestra vida para abocarnos al cuidado de los hijos, para ser consideradas buenas madres. Si bien hay mujeres que verbalizan este deseo de ser madres, se contraponen con los rígidos modelos en torno a la figura de la madre y la división sexual del trabajo. Esto se podría observar en las participantes que han sido socializadas a través del patrón masculino del éxito profesional y desde el mito de la igualdad entre sexos. Esto cambia cuando son madres y se enfrentan a los mensajes provenientes del discurso segregacionista, que afirma que una buena madre tiene que ser disponible todo el tiempo para los otros, y sus necesidades deben ser dejadas de lado.

A sí mismo a los hombres se los estimula y se los prepara para que sean fuertes,

protectores, proveedores y que busquen mujeres, que sean débiles, sumisas, avocadas al cuidado de los hijos y del compañero. Que dejen sus deseos personales en pro del cuidado de la familia. es cierto que cada vez la incumbencia del hombre en la esfera domestica es más de presencia pero están como “una ayuda” que le ofrecen a la mujer.

Según las estadísticas locales, muestran cómo crecen lentamente pero sostenidamente, el número de nacimientos de la franja etaria que va desde los 30 a los 40 años. Según datos del departamento de bioestadística procesados por la Dirección de Maternidad e Infancia, la cantidad de partos en mamás mayores de 30 años era de 9 mil en 2001 y llegó a superar los 11.600 en 2008. Así su incidencia en el número total de nacimientos en la provincia pasó de 30 a 33,3%. En 2008 (último año que cuenta con datos), 12,7% de los partos fueron en mujeres mayores de 35 años. La psicóloga especialista en fertilidad, Sandra Sáez, afirma que los mandatos socioculturales, condicionan o marcan una dirección en el comportamiento. La profesional afirma que en nuestra cultura se valora, que la mujer haya alcanzado un nivel académico superior, y que sea exitosa en su trabajo. A la vez afirma que el rol de madre esta atenuado en las mujeres, pero no ha desaparecido. A la vez se presenta la tarea de la mujer de lidiar por un lado, con los hombres que quieren ser padres y con el reloj biológico. Esto genera vivencia de culpa y de auto reclamo. (Manoni;2010)

Pero esto se contrapone con los mensajes que han sido transmitidos de generación en generación, donde las mujeres debemos poseer características que corresponden al cuidado y protección de los otros. Estas características son consideradas innatas, así como también surge la idea o la “certeza” de que toda mujer posee el “instinto materno”, por eso estamos en la obligación de que para ser mujer es necesario pasar por la experiencia de la maternidad. Es importante entender que todavía aunque sí es cierto que ya podemos pensar ciertos mandatos sociales, los mensajes son contruidos a partir de un discurso patriarcal, donde mujer y madre, son entendidas como sinónimo. La feminidad ha sido definida con frecuencia en forma opuesta y complementaria a la masculinidad. “El ser casero” no sería un atributo de la masculinidad, al igual que el ser padre, ya que el hombre debería tener una mujer que así lo sea. Por lo tanto de esa manera se refuerza la pertenecía a dos espacios diferentes, “el hombre es de la calle, la mujer de la casa”, esto ha sido reiterado de generación en generación, donde esto marca pautas de acción.

CAPITULO VI: CONCLUSIONES

A modo de conclusión se pondría pensar que la modernización impacto en la vida de las mujeres y en la organización familiar, esto implicó cambios en la vida familiar, ya sea en la mayor tendencia a la individualidad y el debilitamiento de la jerarquía generacional, provocando modificaciones en la división sexual del trabajo. Esto conllevó que las mismas tuvieran que redefinir sus roles como madres, esposas, trabajadoras. Esto fue luego transmitido a sus hijas, por lo tanto también a las nuevas generaciones.

¿Cuál es el lugar que a la mujer le compete estar, en el hogar, en el trabajo o en ambos? Esto conlleva situaciones en donde la mujer se vea en la dificultad de satisfacer la doble demanda, el hecho de estar y atender a los dos espacios al mismo tiempo.

Pero a la vez hay que reconocer que son mujeres que se encuentran en un proceso que tiene que ver con transformaciones, ya que se enfrentan a roles, expectativas, tareas que son entre sí numerosas y contradictorias.

A sí mismo los avances científicos posibilitaron que la mujer pudiera planificar como querían vivir su sexualidad, me refiero a la pastilla anticonceptiva. Esto fue a mi criterio, el motivo para el cambio con respecto a la sexualidad femenina. Pero a la vez se puede observar que la mujer se encuentra en una disyuntiva porque la sociedad impone que toda mujer para ser considerada como tal, debe ser madre, así mismo la ciencia hace descubrimientos para aquellas mujeres que no pueden ser madre por métodos naturales. Es decir la cultura siempre estimula a que una mujer debe ser madre en algún momento de su vida.

A la vez nos encontramos en un modelo de transición, ya que las mujeres se encuentran en una etapa, en donde se cuestiona los modelos construidos por generaciones pasadas, donde ya no corresponde ubicarlas en los lugares de reproducción y a los hombres de producción. La sexualidad vive también modificaciones, ya que las mismas se han animado a experimentar otras maneras de encontrar el placer, que no va unido solamente a el amor, pero a la vez se las sigue estimulando a que cumpla los modelos de madre, esposa, contenedora, nutricia, pero ya no tan fuertemente como las generaciones pasadas.

En cuanto a la familia sigue valorizada la idea de la constitución de la misma, porque una de las metas a alcanzar tiene que ver con la maternidad. A sí mismo la familia es el ámbito propicio para ser madre, es decir se necesita tener una pareja para ser madre. A la vez en esta nueva generación aparecen concepciones ambivalentes. Por una parte sigue vigente la idea del hogar como reino, la familia como institución que hay que preservar, idealizando valores de unión y tolerancia que se contraponen a los intereses más individualistas del presente. Pero

también se expresa una contracara como un espacio de opresión de la mujer. Entonces se abre la posibilidad de que no dure toda la vida.

Esto posibilita que la mujer no crie a sus hijos de manera sexista, favorece la escolaridad de mujeres y varones sosteniendo activamente proyectos educativos para los hijos e hijas donde se transmiten valores de mayor igualdad.

Se pudo observar en las entrevistadas que sus madres les transmitieron valores de cambio, me refiero a que fueron estimuladas a que pudieran seguir estudiando, es decir se les posibilitaron caminos para que pudieran elegir.

También se pudo observar que estas mujeres en parte rompieron con los valores de fuerte adscripción doméstica. A la vez estas han tenido que mediar entre un modelo que estimula por un lado el ingreso laboral femenino a la par que reclama la permanencia en el hogar, se han sentido obligadas a compatibilizar intimas aspiraciones y demandas sociales. El modelo materno, si bien es de fuerte adscripción doméstica, señala que alguna de las madres de las entrevistadas contaba ya con experiencias de incursión en el trabajo extradoméstico. Pero a la vez el lugar de pertenecía siempre fue la casa. A la vez el modelo paterno es el de un padre proveedor, jefe de la familia, en la que mantiene relaciones de género. Si bien sigue esta idea de padre proveedor, jefe, protector de la familia, no hay oposición en las hijas mujeres para que desarrollen proyectos.

Con respecto a el rol de madre y esposa sigue valorizada, la nueva etapa es reconocida como una instancia de mayor responsabilidad, en la que hay que negociar intereses individuales y familiares, ya que la demanda social para esta mujeres es compleja, por una parte estimula la salida del hogar al mismo tiempo que sobre ellas recae la responsabilidad principal de las obligaciones familiares y domésticas. Ellas se encuentran en el cruce de ser buenas madres, dedicadas al cuidado de los miembros del hogar, al mismo tiempo tienen proyectos laborales o intentan retomarlos.

CAPÍTULO VII: BIBLIOGRAFÍA

- Ander -Egg, E. (2002). Claves para introducirse en el estudio de la teoría general de los sistemas. Bs. As- México. Lumen Humanista.
- Barbieri, M. (2008). Representación de lo femenino en los 90. Buenos Aires: Antropofagia
- Fernández Moya, J. (2006). En busca de resultados. Una introducción al modelo sistémico-estratégico. Córdoba: Editorial Triunfar.
- Geldestein, R.(1994) “La nueva familia en los sectores populares”. Buenos Aires: Losada.
- Gianella, C. (1996). Género femenino. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación (4ª ed.). México: Editorial Mc Graw- Hill.
- León, O. y Montero, I. (1993). Diseño de investigación. Introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación. Madrid, España: Mc Graw-Hill.
- Marchevsky, L. (2004) De la cibernética a la epistemología. Construcción de la realidad. Documento de cátedra. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua

- Marchevsky, L. (2004). El lenguaje. Documento de cátedra. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua.
- Marchevsky,L. (2004). Constructivismo. Documento de cátedra. Facultad de psicología. Universidad del Aconcagua.
- Maturana, H. (1990) Lenguaje, emociones y éticas en el quehacer político. En H. Maturana. Emociones y lenguajes en educación y política (pp35-72) Santiago, Hachette.
- Miranda Casas.(1999) Teorías actuales sobre el desarrollo. Buenos Aires. El Aljibe
- Morin,E.(1994). Nuevos Paradigmas. Buenos Aires. Paidos
- Ravazzola, M. C. (1987) “Terapia familiar: Los estereotipos sexuales como parte del contexto social”. Sistemas Familiares, 3, 49-59
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. España: Ediciones Aljibe
- Rosales, M.C. (1996) “Género femenino. Modificaciones del rol de la mujer en la familia” tesina para optar al título de licenciado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina

- Segal L.(1986). Maturana y el observador. En L. Segal. Soñar la realidad (pp93-99). Barcelona- Bs. As- Mexico. Paidos.
- Torrado.M(2003) Historia de la familia en la Argentina Moderna. Buenos Aires: Paidos.
- Segal L.(1986). El mito de la objetividad.. En L. Segal. Soñar la realidad (pp29-57) Barcelona- Bs. As- Mexico. Paidos.
- Videla,M(1997) Maternidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Vigotsky.(1972). Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires: Aguilar
- Wainerman y Barck. (1987) Sexismo en los libros de lectura de la escuela primaria. Buenos Aires. Ides
- Watzlawick, Beavin y Jackson. (1967). Teoría de la comunicación humana. Barcelona, Heder

Revistas y artículos:

- Alberdi, Escario y Haimovich.(2009). Actitudes de las mujeres hacia el cambio familiar. Descargada el 13 de octubre del 2010: <http://scholar.google.com>
- Arévalo Arregui. L(2004). Maternidad, paternidad y género. Centro de investigación y estudios superiores en antropología social, 4, 25-60
- Arnold, M.(2000). Teoría de los sistemas. Los desafíos epistemológicos del constructivismo. *Revista de ciencias sociales*,10
- Ávila González, Y.(2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madre. Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología social, Enero- abril,107-126
- Blázquez Rodríguez, M.(2005) . Aproximaciones a la antropología de la reproducción. *Revista de antropología iberoamericana* julio- agosto (42). Descargado el 6 de octubre del 2010:: <http://redalyc.uamex.mx//>
- Bonder, G.(2008).”Genero y epistemología: Mujeres y disciplinas”. Programa interdisciplinario de estudios de género. Descargada el 26 de julio del 2010:<http://www.fineprint.com>
- Guillen, A. (2007). Regímenes de bienestar y roles familiares. Universidad de Oviedo. Descargada el 16 de julio del 2010:<http://scholar.google.com>

- Hareven, T.(2005). Historia de la familia y la complejidad del cambio social. Boletín de la asociación de demografía histórica, 1,99-149
- Jelin, E; Paz;G (1991). Familias/ Genero en America Latina. Cuestiones históricas y contemporáneas. Rev. CEDES 16 (7). Descargada el 16 de julio del 2010:<http://scholar.google.com>
- Jutoran, Sara (1994). El proceso de las ideas sistémico. Rev. Sistemas familiares 10 (1). Descargado el 1 de julio del 2010: <http://scholar.google.com>
- Lucerga Perez. (2003). Lectura en clave semiótica de una aventura epistemológica del siglo XX. Revista electrónica de estudios filosóficos,5.
- Lucco,A (en prensa). La identidad masculina y femenina. Revista electrónica de estudios filosóficos.
- Molina,M (2006).Transformaciones históricas culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer.*Psyke*,2,93-100
- Montilva,M (2008). Postergación de la maternidad de mujeres profesionales. *Utopía y praxis latinoamericana*,13, 69-79
- Orlandino de Olivera,M. (2001). Familias en transición y Marcos conceptuales en redefinición. *Centro de investigación y estudios avanzados de la población*. Descargada el 20 de julio del 2010: cieap@uaemex.mx

- Pizzinato.A, Celesso- Moreira.M.(2008). Identidad, maternidad y femerilidad. Boletín de la universidad autónoma de Barcelona, 38. Descargada el 6 de octubre del 2010
- Rodríguez Menendez.(2008). La construcción de género en los primeros años de la escuela. Revista Iberoamericana de educación, 7
- Sole y Parrella (2000). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carrera profesional exitosa. *Boletín de la Universidad autónoma de Barcelona*,4. Descargada el 5 de octubre del 2010
- Vázquez. (2000) Demografía y cambios culturales. Boletín de la universidad autónoma de Barcelona,5. Descargada el 11 de noviembre del 2010
- Wainerman.C (2005) Reproducción o cambio intergeneracional en las practicas domésticas cotidianas. Revista Argentina de sociología,3, 11-37

APENDICE

Categorías

MODELOS MATERNOS:

¿Qué tareas domésticas cumplía dentro de su hogar desde niña?

Tareas cotidianas, básicas como: hacer la cama, ayudar a poner y sacar la mesa, lavar platos, barrer la vereda, y cosas así pero nunca fue una obligación estricta sino algo muy flexible.

¿Qué pensaban o se creían dentro de su familia con respecto a cómo debía comportarse una mujer para ser considerada como tal?

Creo que implica un comportamiento respetuoso, educado, dedicado a la educación de los hijos, dedicada al cuidado la casa, lo que no significa que no pueda tener su trabajo fuera de casa, sino que el concepto se concentra en el comportamiento correcto, discreto de la mujer.

¿Cuál era el ámbito que una mujer debía ocupar dentro de su hogar y cuál era el ámbito del hombre según lo vivido?

En mi caso, la mujer siempre ocupa el lugar de ama de casa, en cambio el hombre es el sostén de la familia fundamentalmente. Mi madre se dedicaba a las tareas hogareñas, y mi padre al trabajo fuera de la casa.

¿Quién era la persona a la que recurría dentro de la familia (adultos) cuando surgía un problema, ya sea de índole emocional, de dinero, de permisos?

A mis padres, indistintamente. Ambos tenían la misma opinión respecto a cómo se hacían las cosas, pero mi madre siempre tenía la última palabra, porque también era la que más tiempo estaba con nosotros

¿Podría definir la manera de ser de su madre dentro del hogar?

Mi madre es la encargada de las tareas del hogar, dedicada al cuidado de los hijos, la administradora de las finanzas de la casa, muy preocupada por todo y todos.

¿Qué tareas realizaban los varones dentro del hogar?

En mi caso, mi padre siempre trabajo en la construcción de nuestra casa, es el encargado de realizar todos los arreglos que se presenten hacer.

¿Cómo eran percibidas las mujeres que realizaban tareas que son asignadas a los hombres y como se percibe a un hombre si hace tareas de una mujer?

Nunca hubo inconvenientes con respecto a este tema, de hecho ver a mi padre dibujar o tejer al crochet (tarea que hace muy bien y aprendió de su mamá desde muy chico) era lo más normal del mundo para mí.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer?

Saber comportarse, cuidar el lenguaje, ayudar al otro, cuidar los modos, ser una persona que acompaña, cuida, a su familia. Ser dedicada al cuidado del hogar aunque no por eso hay que dejar la profesión pero uno puede dividirse perfectamente entre el trabajo y el hogar

Modelos paternos

Qué características tenían que tener el padre para ser considerado como tal?

La característica principal del padre es ser el sostén de la familia, además de un modelo de conducta, de comportamiento a seguir. Tenía que ser amable, protector, fuerte, un buen hombre, que velara por su familia, que nunca les faltara nada.

¿Cuáles eran las características principales de una persona de sexo masculino para ser considerado un buen marido, un buen padre?

Las características de un buen padre y buen marido podrían ser: un hombre trabajador, honesto, educado, caballero, generoso, protector, respetuoso, etc.

¿Quién era el responsable de la economía familiar en el hogar?

El padre fue siempre el sostén de la familia.

¿Cuáles eran los roles a cumplir desde la mirada del padre, en cuanto a sus hijos, hacia las mujeres y respecto a los varones?

Los hijos varones tienen que comenzar a trabajar a más temprana edad que las mujeres, ya sea

ayudando a su padre o en otro lugar.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer?

La importancia de estudiar. Además del hecho de ser una buena mujer, dedicada a su hogar, al marido y a los hijos.

SOCIALIZACION FAMILIAR

¿Cómo se debían comportar las mujeres en el hogar?

Siempre en forma educada, ayudar a la madre en las tareas de la casa,

¿Qué juegos recuerda haber jugado en su infancia?

Jugaba con mis amigos del barrio a las escondidas, a la pelota, al alto ahí, andábamos en bici, hacíamos fiestas de disfraces, festejábamos el cumpleaños de nuestras muñecas, etc etc

Si las niñas jugaban juegos que debían jugar los varones, que se decía de ellas?

Nada, siempre jugábamos al fútbol en la calle con mis amigos y amigas todas juntas y era absolutamente divertido.

¿Cuáles eran las tareas a realizar adentro de su hogar?

Ayudar a mi madre con las tareas de la casa y también ayudar a mi padre en tareas como por ejemplo pintar lugares de la casa.

¿Se relacionaba con niños de su hogar?

No habían niños en mi casa. Solo algunos primos con los que más nos visitábamos y nos llevábamos muy bien.

¿A qué edad comenzó a salir a bailes, fiestas? Y si tuvo hermanos ¿a qué edad comenzaron a salir ellos?

Comencé a los 14 años a salir a los cumpleaños de 15 de mis amigas, mi hermana también a esa edad.

¿Cómo se debía comportar según su familia, una mujer para ser considerada femenina?

Comportarse en forma educada, cuidar el lenguaje,

¿Quién era la persona que ponía los límites y educaba dentro de su hogar?

Mi padre y mi madre.

¿Recibió información acerca de su primer menarca?

Si, en la escuela primaria, de mi madre también. Me decían que uno no estaba como todos los días. No se podía correr, que los hombres no se dieran cuenta de que uno estaba con la cuestión. No se podía ir a la pileta, que se estaba más sensible...

¿Recuerda alguna vez tener alguna conversación con alguna mujer adulta de su hogar respecto a la maternidad?

Si, con mi madre, tuve varias, la que recuerdo en este momento fue cuando un día le conté que una chica que conocía se había quedado embarazada y la situación complicada que le tocaba pasar a ella, diciendo la noticia en su casa, el hecho de ser madre soltera, entonces mi madre me dijo que si, seguro que al principio iba a ser una situación difícil para esta chica y para su familia también pero que siempre la llegada de un niño a una familia era un motivo de alegría. Entonces comentaba la importancia de tomar la decisión de ser madre, de planificar, de tener una familia constituida cuando se va a traer un hijo al mundo y sobre todo tener ganas de ser mamá, por todo lo que eso implica.

LA ESCOLARIDAD:

¿Usted estudio?

Si.

¿Qué carrera estudio?

Ciencias económicas – contador público.

¿Fue apoyada cuando comunico la decisión de estudiar?

Siempre, antes y durante el estudio.

¿Tuvo que trabajar mientras estudiaba?

En los primeros años de la carrera no, ya en los últimos si trabajé por decisión propia.

¿Seguía cumpliendo con las obligaciones domésticas aunque tuviera que estudiar?

Sí, siempre ayudaba en lo que hiciera falta, aunque en época de examen estaba dedicada 100% al estudio.

En caso de tener hermanos, ¿si estudiaban o trabajaban cumplían con las obligaciones hogareñas, que se les habían asignado?

No tengo hermanos

¿Usted tiene formación académica mayor de la que tiene sus padres?

Sí, mi padre tiene secundario incompleto y mi madre nivel terciario.

¿Cuáles de las personas que habitaban en su hogar era la que hacía las tareas domésticas, mientras usted estudiaba?

Mi madre.

El TRABAJO

¿Cuándo comenzó a trabajar?

A los 25 años.

¿Trabajó de lo que estudio, o antes de recibirse tuvo otros trabajos?

De los que estudie.

¿Le costó insertarse en el mundo laboral?

No demasiado, mi primer trabajo lo obtuve con el primer CV que envié.

¿Tuvo buen recibimiento cuando comenzó a trabajar en su grupo laboral?

Si.

¿Quiénes la recibieron mejor hombres o mujeres?

Ambos por igual.

¿Tiene algún cargo jerárquico?

No

¿Usted piensa que si tendría hijos se podría organizar de manera eficiente, en lo que respecta a la vida laboral, hogareña y maternal? ¿De qué manera lo haría?

No he pensado nada al respecto. Supongo que podría hacerlo con la ayuda de mis padres o una guardería.

¿Vive con sus padres? Si es así, ¿quien hace las tareas del hogar cuando usted trabaja? ¿Usted colabora?

Si vivo con mis padres, las tareas las realiza mi madre y yo le colaboro en todo lo necesario.

¿Pediría colaboración si tuviera una pareja; en las tareas del hogar, o cuidado de los hijos?

Si le pediría colaboración sin dudas.

¿Se siente feliz, satisfecha en su trabajo?

En mi actual trabajo me siento bien, cómoda, pero no me siento para nada satisfecha, aspiro a tener un trabajo que cumpla mejor mis expectativas profesionales y económicas.

Maternidad:

¿Usted cree que tener un hijo, influiría, no influiría, influiría medianamente, en la realización profesional?

Yo creo que tener un hijo no debería influir en la realización profesional de una persona, considero que pueden convivir ambos roles de mamá y de profesional, deben adaptarse uno al otro, tal vez sea difícil al principio pero no imposible.-

¿Que características tendría que tener el hombre que usted elija para que sea el padre de su hijo? Principalmente debe ser un hombre del cual yo debo estar enamorada, partiendo de ese punto considero que las características de ese hombre serían: ser una persona con valores, que apueste a la familia, trabajador, respetuoso, honesto, inteligente, con gran sentido del humor (en la medida de lo posible).

Si tuviera que pensar en la división de tareas con respecto al cuidado del hijo. ¿Cuáles serían las tareas de las que se ocuparía usted por un lado y por otro lado el padre de su hijo, en el cuidado

y la crianza de su hijo?(por ejemplo, quien lo llevaría al médico, quien le pondría los límites, quien lo bañaría)
Creo que en la actualidad, la mujer trabaja de la misma manera que el hombre, entonces considero que lo correcto sería que tanto las tareas de la casa como el cuidado de los hijos sea una tarea compartida, pero en mi caso particular, me reservaría ciertas tareas que me gustaría hacer y me parece que le corresponden a la mujer o al menos así lo viví en mi casa, en mi familia, por ejemplo llevarlos al médico, bañarlos, darles la comida y cosas así, pero en general creo que la crianza y la educación de los hijos es una tarea conjunta de ambos padres.

¿Usted renunciaría a su trabajo, para el cuidado de su hijo en los primeros años?
Es difícil contestar una pregunta así, porque creo que para tomar una decisión tan importante hay que tener en cuenta muchos factores o el contexto que podría llegar a tener en ese momento, por ejemplo si justo en ese momento de ser madre la situación económica no es la ideal tal vez no pueda tomar la decisión de dejar el trabajo por más que lo quiera hacer, en cambio si económicamente tengo la posibilidad de hacerlo (esperemos que si) si me gustaría tal vez dejar de trabajar por un período corto solamente para poder disfrutar de la maternidad. Cuando digo que dejaría de trabajar solo por un período corto es porque creo que es importante para la mujer tener su independencia y poder seguir desarrollándose en su vida profesional.

Usted fue elegida para la entrevista, ya que expreso el deseo de ser madre en algún momento de su vida, principalmente cuando ya estuviera recibida, trabajando. Entonces a partir de esto me gustaría conocer que significa la maternidad para usted, que representa el hecho de ser madre como persona y principalmente como mujer?

La maternidad considero que es el acto de amor mas grande, ya sea dando vida o como en el caso de las madres del corazón, adoptando un niño, debe ser una de las experiencias más enriquecedoras que podemos vivir las mujeres, creo que nos completa tanto como personas y sobre todo como mujeres. Pero al mismo tiempo creo que la maternidad es también una gran responsabilidad.

Entrevista de Andrea: abogada

Categorías

MODELOS MATERNOS:

¿Qué tareas domésticas cumplía dentro de su hogar desde niña?

Le ayudaba a mi mamá en mantener ordenado, cuidar a mis hermanos que eran más pequeños que yo, a poner la meza...

¿Qué pensaban o se creían dentro de su familia con respecto a cómo debía comportarse una mujer para ser considerada como tal?

Y una buena mujer, debía ser preocupada, saber contener a sus hijos, hacendosa, buena madre, en el sentido de avocada al cuidado de los hijos y del marido.

¿Cuál era el ámbito que una mujer debía ocupar dentro de su hogar y cuál era el ámbito del hombre según lo vivido?

Yo soy de San Martín, mis padres ambos trabajan, pero mi padre trabajaba en la capital de Mendoza, a diferencia de mi madre que trabajaba, pero en San Martín, mi madre trabajaba medio día, y a la tarde estaba con nosotros, y mi padre llegaba recién a la tarde, así que aunque mi madre trabajara afuera de la casa, ella era la principal responsable del cuidado de sus hijos y del hogar.

¿Quién era la persona a la que recurría dentro de la familia (adultos) cuando surgía un problema, ya sea de índole emocional, de dinero, de permisos?

A mi mamá, bueno en realidad a los dos, pero si era que necesitaba dinero se lo pedía a mi padre, y si era de índole emocional el problema lo hablaba con mamá, también el tema de permisos a mi madre, y era ella quien tenía la última palabra.

¿Podría definir la manera de ser de su madre dentro del hogar?

Mi madre era una persona que ponía límites, de mucha autoridad, es abogada, quizás por esos, pero es una mujer que siempre estaba preocupada por sus hijos, avocada a nuestro cuidado, y también al de mi padre, por ejemplo, en la ropa que usa para ir a trabajar.

¿Qué tareas realizaban los varones dentro del hogar?

Bueno, mis hermanos ayudaban a levantar la mesa, algunas veces en la comida, también a ordenar, mi papá cuando se levantaba de la mesa, para levantar las cosas ellos lo seguían.

¿Cómo eran percibidas las mujeres que realizaban tareas que son asignadas a los hombres y como se percibe a un hombre si hace tareas de una mujer?

Bien, porque en mi casa no se hacía la diferencia en la división entre tareas masculinas y tareas que eran femeninas.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer?

Que las mujeres siempre se tenían que hacer respetar, por ejemplo, que no les levantaran la voz, que sean caballeros con uno, que sean comprensivos, que sean compañeros. El darse el lugar tiene que ver con no regalarse, que a uno se lo respete. También el hecho de ser cuidadosa con lo modales, fina, educada.

Modelos paternos

¿Qué características tenían que tener el padre, dentro de su hogar para ser considerado como tal?

Cuidar de sus hijos, trabajar para ellos, estar siempre que se lo necesite, no solo a nivel monetario si no también a nivel emocional, participar en las actividades de los hijos, siempre estar ante cualquier problema.

¿Cuáles eran las características principales de una persona de sexo masculino para ser considerado un buen marido, un buen padre?

Siempre respeto hacia la familia a partir de tratar de buscar el consenso, no el disenso en el hogar, si se presentaba algún conflicto, no salir de farra, cuidar a la pareja, serle fiel, ser caballero, protector, amable.

¿Quién era el responsable de la economía familiar en el hogar?

En mi familia, siempre los dos padres fueron los responsables, éramos muchos, no podían dejar de trabajar ninguno de los dos.

¿Cuáles eran los roles a cumplir desde la mirada del padre, en cuanto a sus hijos, hacia las mujeres y respecto a los varones?

En cuanto a las salidas, con los varones siempre fueron mucho más flexibles, que a diferencia de cuando yo empecé a salir que el control era mucho más estricto, a mis hermanos les prestaban el auto a mí me lo prestaban pero había más control en cuanto al horario. A mí me llamaban para ver por donde andaba, como estaba, a qué hora iba a llegar.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer desde los criterios del padre?

El mensaje siempre fue el mismo por parte de los dos. Que una buena mujer, siempre se hace respetar, que necesita un compañero que la proteja, que la acompañe, que la respete.

SOCIALIZACION FAMILIAR

¿Cómo se debían comportar las mujeres en su hogar?

Bien. Debían ayudar a la madre en el cuidado de los hermanos menores, en los quehaceres del hogar, manteniendo el orden, acompañando a la madre en lo que necesitase.

¿Qué juegos recuerda haber jugado en su infancia?

A la sogá, a las muñecas, yo no me subía a los árboles, no jugaba a las peleas como mis hermanos, no jugaba a juegos de varones, era muy tranqui.

Si las niñas jugaban juegos que debían jugar los varones, que se decía de ellas?

No, en mi caso, no se decía nada al respecto. Pero a mi parecer, si era adentro del hogar estaba bien.

¿Se relacionaba con niños de su hogar?

Si yo jugaba con mis hermanos, pero a la sogá, en la pile, a hacer la vertical, tirarnos de cabeza.

¿A qué edad comenzó a salir a bailes, fiestas? Y si tuvo hermanos ¿a qué edad comenzaron a salir ellos?

Las primeras fiesta a las que Salí fue a los 15 a los cumpleaños, y después a los 16 a los boliches pero no siempre, a diferencia de mis hermanos, que salieron antes, ya sea a los cumpleaños de 15 y los boliches también

¿Cómo se debía comportar según su familia, una mujer para ser considerada femenina?

Debía ser cuidadosa, pulcra, en el sentido de la ropa, tenía que ser discreta, fina. No mostrar el pecho, ya que yo tengo mucho. También el hecho de cuidarme al sentarme, en los modales, no decir malas palabras.

¿Quién era la persona que ponía los límites y educaba dentro de su hogar?

Mi mamá principalmente, ya que era la que más tiempo estaba con nosotros.

¿Recibió información acerca de su primer menarca?

Mira yo no recuerdo, lo único, que recuerdo fue que me regalaron un oso mis padres, pero no recuerdo ninguna charla, pero si sabía que me estaba pasando, debe de haber habido una charla informal.

¿Recuerda alguna vez tener alguna conversación con alguna mujer adulta de su hogar respecto a la maternidad?

Si pero ya de grande, con mi madre, ella me decía que le gustaría ser abuela, que ella siempre me va a acompañar. Pero no recuerdo mucho más. Que es muy lindo dar vida, que los hijos son parte de uno, que son una prolongación de uno.

LA ESCOLARIDAD:

¿Usted estudio?

si

¿Qué carrera estudio?

Abogacía

¿Fue apoyada cuando comunico la decisión de estudiar?

Si, siempre, es la misma carrera que mi madre estudio, asique estaban muy contentos con lo que estudie.

¿Tuvo que trabajar mientras estudiaba?

No, siempre me dedique a estudiar solamente.

¿Seguía cumpliendo con las obligaciones domésticas aunque tuviera que estudiar?

No, porque me vine a vivir a Mendoza capital, y ahí vivía sola, aunque yo me hacía de comer, limpiaba el departamento.

En caso de tener hermanos, ¿si estudiaban o trabajaban cumplían con las obligaciones hogareñas, que se les habían asignado?

Mis hermanos también vinieron a Mendoza a estudiar, pero yo no vivía con ellos.

¿Usted tiene formación académica mayor de la que tiene sus padres?

Sí, ya que mi madre también es abogada, pero yo estoy haciendo un master.

¿Cuáles de las personas que habitaban en su hogar era la que hacía las tareas domésticas, mientras usted estudiaba?

Ya contesto...

EL TRABAJO

¿Cuándo comenzó a trabajar?

Cuando termine de estudiar

¿Trabajó de lo que estudio, o antes de recibirse tuvo otros trabajos?

Sí, trabaje de lo que estudie

¿Le costó insertarse en el mundo laboral?

No porque ahí no más agarre el ritmo, y me pude adaptar bien.

¿Tuvo buen recibimiento cuando comenzó a trabajar en su grupo laboral?

Si el recibimiento fue excelente.

¿Quiénes la recibieron mejor hombres o mujeres?

Los hombres me recibieron mejor, porque las mujeres son mucho más envidiosas, y más

competitivas, asique el mejor trato fue por parte de los hombres.

¿Tiene algún cargo jerárquico?

No

¿Vive con sus padres? Si es así, ¿quien hace las tareas del hogar cuando usted trabaja? ¿Usted colabora?

No vivo con mis padres.

¿Pediría colaboración si tuviera una pareja; en las tareas del hogar, o cuidado de los hijos?

Claro que sí, porque creo que sola no daría abasto, pero si puedo arreglármelas sola, no lo haría. Al igual que creo que el hombre debe ayudar ya que también es responsable, pero creo que a mí me gustaría hacer las cosas para sentirme más tranquila, porque uno es mujer y sabe cómo hacer las cosas, porque yo he visto a mi madre como se las arreglaba con mis hermanos, a pesar que teníamos empleada, ella ordenaba como hacer las cosas.

¿Se siente feliz, satisfecha en su trabajo?

Sí, pero me gustaría ganar más dinero, y si creo que merezco un cargo jerárquico, por eso estoy haciendo el master. A la vez lo hago porque amo mi carrera, y es algo que me gusta mucho el seguir perfeccionándome.

¿Para qué cree que sería necesario el trabajo fuera de casa?

En mi caso, me parece importante trabajar fuera de casa, porque es el medio para una realización personal, para poder valerme por mi misma, para ser independiente económicamente, para poder comprarme lo que quiera sin tener que pedirle a nadie nada. Creo que esto siempre lo vi en mi casa con mi madre, que ella decía que hacer con su dinero, y a la vez yo la veía feliz en lo que hacía.

Maternidad:

¿Usted piensa que si tendría hijos se podría organizar de manera eficiente, en lo que respecta a la vida laboral, hogareña y maternal? ¿De qué manera lo haría?

Trataría de organizarme en los horarios, me gustaría un trabajo de medio día, no me gustaría estar fuera de la casa todo el día, y que mis hijos estuvieran al cuidado de una niñera todo el día,

porque me gustaría verlos crecer, y eso cuando uno trabaja todo el día no se puede ver, uno se pierde de muchas cosas.

¿Usted cree que tener un hijo, influiría, no influiría, influiría medianamente, en la realización profesional?

Influiría medianamente, pero tampoco dejaría la profesión, porque creo que es algo que me gusta mucho, y si dejaría de trabajar pero solo medio día, por lo que ya explique, a mi profesión la amo. Si estuviera muy cansada, tendría un estudio, que atendería solo algunos días, pero no me gustaría ser solo ama de casa.

¿Qué atributos tendría que tener el hombre que usted elija para que sea el padre de su hijo?

Compañero, protector, cariñoso, preocupado, amable, ya sea con su hijo pero a la vez conmigo.

Si tuviera que pensar en la división de tareas con respecto al cuidado del hijo, ¿cuales serian las tareas de las que se ocuparía usted, y cuales serian las tareas de las que se ocuparía el padre?

Yo le pediría ayuda, si siento que no doy más, pero mientras pueda arreglármelas sola con el bebe, no tengo problema. Pero por ejemplo que lo saque a pasear, que juegue con él, y yo lo alimentaria, lo bañaría, creo que eso variaría según el cansancio, y según el tiempo disponible de ambos.

Usted fue elegida para la entrevista porque asintió que en algún momento de su vida le gustaría ser madre. ¿Que significa para usted la maternidad, que representa el hecho de ser madre ya sea como persona y principalmente como mujer?

Yo creo que la maternidad tiene que ver con dar vida, con dejar algo, con trascender, creo que los hijos son la prolongación de los padres, y son lo único que uno tiene en la vida, el único amor incondicional. Creo que la mujer tiene esa posibilidad, por la que el hombre no pasa, y según lo escuchado es única, es muy placentera y muy gratificante.

Entrevista de Carina docente

Categorías

MODELOS MATERNOS:

¿Qué tareas domesticas cumplía dentro de su hogar desde niña?

En mi casa siempre a mi mamá, junto con mi hermana la ayudábamos a tender las camas, levantar la meza, ponerla, lavar los platos y secarlos, en lo que respecta a la limpieza del hogar, ella siempre hacia la comida.

¿Qué pensaban o se creían dentro de su familia con respecto a cómo debía comportarse una mujer para ser considerada como tal?

Y una buena mujer, debía ser dedicada al cuidado de los hijos, darles tiempo y contención, acompañarlo, también esto respecto al marido, una buena mujer debía estar en todo lo que concierne al cuidado de un hogar.

¿Cuál era el ámbito que una mujer debía ocupar dentro de su hogar y cuál era el ámbito del hombre según lo vivido?

Mis dos padres siempre trabajaron fuera de casa, pero a mí lo que más me llamo la atención tuvo que ver con mi madre, ya que ella a pesar de que trabajaba fuera de la casa por la mañana también, en la tarde se tenía que ocupar de todo lo que no había hecho por la mañana, limpiar, ordenar, pensar que íbamos a cenar, y almorzar al día siguiente, aunque mi padre colaboraba, pero solo los días sábados y domingo cuando no trabajaba.

¿Quién era la persona a la que recurría dentro de la familia (adultos) cuando surgía un problema, ya sea de índole emocional, de dinero, de permisos?

Siempre fue a mi mamá, ella siempre tenía la última palabra en cuanto a las salidas, al tema dinero, a la manera de resolver un problema.

¿Podría definir la manera de ser de su madre dentro del hogar?

Bueno mi madre es una persona que siempre estaba para lo que la necesitábamos, también mi padre, pero más para nosotras, ella siempre estaba avocada al cuidado de nosotras. Ella nos ponía los límites, y cuando mi padre nos retaba era porque ella antes le había comunicado algo de lo que habíamos hecho.

¿Qué tareas realizaban los varones dentro del hogar?

El único varón era mi padre, y cuando no trabajaba, hacía la comida, planchaba, limpiaba, nos cuidaba, si mi madre no estaba...

¿Cómo eran percibidas las mujeres que realizaban tareas que son asignadas a los hombres y como se percibe a un hombre si hace tareas de una mujer?

Bien, porque en mi casa no se hacía la diferencia en la división entre tareas masculinas y tareas que eran femeninas. Pero siempre mi estuvo avocado a su trabajo, y mi madre tenía doble trabajo, uno se lo pagaban y el otro no.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer?

Que siempre para que seamos queridas, nos teníamos que hacer valer como mujeres, hacernos respetar, y esto se logra si uno es una buena mujer que cuida a sus hijos, al marido, que vela porque dentro del hogar este todo en orden ,también el hecho que se respete al marido. También siempre me insistieron en que teníamos que estudiar para poder ser independientes económicamente. Que un buen hombre que este al lado nuestro tiene que ser compañero, amable, caballero, respetuoso, trabajador.

Modelos paternos

¿Qué características tenían que tener el padre, dentro de su hogar para ser considerado como tal?

Un buen padre debía ser protector, de sus hijos y esposa, trabajador, responsable, caballero, que fuera presente, que siempre pudiera ponerse de acuerdo con la mujer para tomar una decisión con respecto a los hijos.

¿Cuáles eran las características principales de una persona de sexo masculino para ser considerado un buen marido, un buen padre?

Amable, responsable, trabajador, cariñoso, comprensivo, presente.

¿Quién era el responsable de la economía familiar en el hogar?

En mi familia, siempre los dos padres fueron los responsables.

¿Cuáles eran los roles a cumplir desde la mirada del padre, en cuanto a sus hijos, hacia las mujeres y respecto a los varones?

Como en mi casa no habían varones, no había esa diferencia, pero siempre fueron complicados con el tema de las salidas, a que hora debíamos volver, a donde íbamos, aunque creo que si hubiesen existido hermanos varones hubiese existido la diferencia en cuanto a las salidas. Y en cuanto a los roles, era ayudar a mamá en el hogar.

¿Qué mensajes recibió acerca de ser mujer desde los criterios del padre?

El mensaje siempre fue el mismo por parte de los dos. Que una buena mujer, siempre se hace respetar, que necesita un compañero que la proteja, que la acompañe, que la respete.

SOCIALIZACION FAMILIAR

¿Cómo se debían comportar las mujeres en su hogar?

Debían comportarse adecuadamente, ser respetuosa, cuidar el vocabulario, cuidar la postura, ayudar a la madre en las tareas domésticas.

¿Qué juegos recuerda haber jugado en su infancia?

A la soga, a las muñecas, andar en bici, a la mancha, a las escondidas

Si las niñas jugaban juegos que debían jugar los varones, que se decía de ellas?

Que eran unas machonas, unas guarangas. Siempre había que ser educadas en los modales, no decir malas palabras para ser consideradas unas señoritas.

¿Se relacionaba con niños de su hogar?

No había niños en mi hogar. Y al colegio que fui fue de mujeres, así que me costó mucho el relacionarme con varones, porque no sabía cómo era, me ponía nerviosa, fue todo un aprendizaje, no sabía que decir, que no decir...

¿A qué edad comenzó a salir a bailes, fiestas? Y si tuvo hermanos ¿a qué edad comenzaron a salir ellos?

Las primeras fiesta a las que Salí fue a los 15 a los cumpleaños, y después a los 16 a los boliches pero no siempre, era esporádicamente las salidas a los boliches. Siempre me

controlaron en el tema de horarios, y con quien me iba y venía, también a donde.

¿Cómo se debía comportar según su familia, una mujer para ser considerada femenina?

Cuidadosa de los modales, ser educado, cuidar el vocabulario, ser comprensiva, amable, empática. Cordial, fina al hablar...

¿Quién era la persona que ponía los límites y educaba dentro de su hogar?

Mi mamá principalmente, ya que era la que más tiempo estaba con nosotros.

¿Recibió información acerca de su primer menarca?

Si, seguro que si, pero la charla mucho no la recuerdo, solo que cuando me vino, ya sabía lo que me estaba pasando. La verdad que no fue algo lindo porque me sentía rara, y la vez mucho no entendía, no recuerdo ese periodo, porque no podía ir a la pile, me dolían mucho los ovarios entonces estaba quieta cuando veía a mis amigas divirtiéndose y yo sentada, aburrida, y con un sentimiento raro.

¿Recuerda alguna vez tener alguna conversación con alguna mujer adulta de su hogar respecto a la maternidad?

No recuerdo bien con quien, pero lo que recuerdo es que me decían que era una cosa de adultos, que tener hijos era una gran responsabilidad y es para toda la vida, que era algo que había que pensar seriamente, y que uno tenía que no solo disponer de dinero para criar a ese hijo si no que también de tiempo.

LA ESCOLARIDAD:

¿Usted estudio?

si

¿Qué carrera estudio?

Maestra de nivel inicial

¿Fue apoyada cuando comunico la decisión de estudiar?

Si, siempre, es la misma carrera que mi madre estudio, asique estaban muy contentos con lo que estudie. A parte fue fácil insertarme en el medio, ya que mi madre me aconsejaba, y conocía a

muchas maestras.

¿Tuvo que trabajar mientras estudiaba?

No, siempre me dedique a estudiar solamente.

¿Seguía cumpliendo con las obligaciones domésticas aunque tuviera que estudiar?

Sí, siempre ayude en el hogar, inclusive cuando estaba por rendir

En caso de tener hermanos, ¿si estudiaban o trabajaban cumplían con las obligaciones hogareñas, que se les habían asignado?

No tengo hermanos

¿Usted tiene formación académica mayor de la que tiene sus padres?

no

¿Cuáles de las personas que habitaban en su hogar era la que hacia las tareas domésticas, mientras usted estudiaba?

Ya contesto...

El TRABAJO

¿Cuándo comenzó a trabajar?

Cuando termine de estudiar

¿Trabajó de lo que estudio, o antes de recibirse tuvo otros trabajos?

Si, trabaje de lo que estudie

¿Le costó insertarse en el mundo laboral?

No, nunca tuve problemas para insertarme.

¿Tuvo buen recibimiento cuando comenzó a trabajar en su grupo laboral?

Si el recibimiento fue bueno, me brindaron mucha ayuda.

¿Quiénes la recibieron mejor hombres o mujeres?

Son todas mujeres. Pero como ya dije fue lindo el recibimiento, porque laboraba en el mismo colegio que mi mamá, así que a las maestras las conocía.

¿Tiene algún cargo jerárquico?

No

¿Vive con sus padres? Si es así, ¿quién hace las tareas del hogar cuando usted trabaja? ¿Usted colabora?

No vivo con mis padres.

¿Pediría colaboración si tuviera una pareja; en las tareas del hogar, o cuidado de los hijos?

Claro que sí, ya que me parece que las tareas hay que compartirlas ya que los dos somos padres por igual, pero seguro que la mayor carga me la llevaría yo, porque siempre pasa, lo he visto en muchas parejas, aunque creo que ahora se comparten las responsabilidades, pero la mujer siempre es la que pierde, porque si por ejemplo, el niño se enferma, la madre es la que falta al trabajo, siempre lo veo, con mis compañeras de trabajo.

¿Se siente feliz, satisfecha en su trabajo?

Sí, pero me gustaría ganar más dinero, ya que para ganar más tengo que trabajar doble turno, y con un hijo se me complicaría porque me gustaría estar medio día avocada al cuidado de mi hijo.

¿Para qué cree que sería necesario el trabajar fuera de casa?

Me parece importante trabajar fuera de casa, porque es el medio para una realización personal, para poder valerme por mis propios medios, y a parte creo que me serviría porque estar todo el día dentro de casa sería dañino, ya que uno se avoca únicamente al cuidado del hogar.

Maternidad:

¿Usted piensa que si tendría hijos se podría organizar de manera eficiente, en lo que respecta a la vida laboral, hogareña y maternal? ¿De qué manera lo haría?

Y trataría de pedir ayuda al padre de mi hijo, trabajaría medio día para dedicarme al cuidado de mi hijo, me parece que hay que darle tiempo a los hijos. Yo lo veo donde trabajo, con mis alumnos, se nota cuando a los niños se los cuida, se los quiere que van con los deberes hechos,

andan bien en general en la escuela, diferente cuando a los niños no se les presta atención, son niños que no andan bien, que tienen problemas de relación, de aprendizaje. Por eso yo trabajaría medio día, para el otro estar dedicada al cuidado de mi hijo.

¿Usted cree que tener un hijo, influiría, no influiría, influiría medianamente, en la realización profesional?

Eso dependería de cómo yo me organice, desde el primer momento nunca dejaría mi trabajo, porque es algo que me gusta mucho.

¿Qué atributos tendría que tener el hombre que usted elija para que sea el padre de su hijo?

Protector, amable, compañero, respetuoso, trabajador, preocupado por su familia, considerado, buen padre, preocupado por el bienestar de sus hijo y esposa,

Si tuviera que pensar en la división de tareas con respecto al cuidado del hijo, ¿cuales serian las tareas de las que se ocuparía usted, y cuales serian las tareas de las que se ocuparía el padre?

Eso dependería, ya que vería en cuales tareas es mas habilidoso, pero por ejemplo, que lo saque a pasear, que lo bañe, que juegue, y yo le daría de comer, si está enfermo, lo cuidaría yo, le vería las tareas, seria la que más tiempo estaría con él

Usted fue elegida para la entrevista porque asintió que en algún momento de su vida le gustaría ser madre. ¿Qué significa para usted la maternidad, que representa el hecho de ser madre ya sea como persona y principalmente como mujer?

Es lo único que nos diferencia de los hombres, nosotras tenemos el instinto, asique de eso no nos podemos desligar, tiene que ver con dejar algo en la vida, alguien que cuando nosotros ya no estemos hable y diga quien fuimos. Los hijos son parte de nuestro ser. Debe ser algo maravilloso el dar vida, creo que a uno le cambia la cabeza para bien, es alguien de quien ocuparnos, y es para toda la vida.

